



9  
225

# Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

SAN LORENZO ACOPILCO:  
MICROHISTORIA DE UN PUEBLO.

T E S I S  
PARA OPTAR EL TITULO DE :  
LICENCIADO EN HISTORIA  
P R E S E N T A:

OTONIEL CONTRERAS ESQUIVEL

ASESOR: MAESTRA ANDREA SANGHEZ QUINTANAR

MEXICO, D. F.

1994

FALLA DE ORIGEN



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A mis hijos:  
Otoniel, Talia y Beatriz.**

# I N D I C E

Capítulo		Página
	<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>1</b>	<b>GEOGRAFIA</b>	<b>8</b>
	1.1 LA CORDILLERA NEOVOLCANICA.	
	1.2 EL MONTE DE LAS CRUCES.	
	1.3 GEOGRAFIA DE ACOPIILCO.	
<b>2</b>	<b>ORIGEN DEL NOMBRE DE ACOPIILCO</b>	<b>15</b>
	2.1 SIGNIFICADOS DE LA PALABRA ACOPIILCO.	
	2.2 ACOPIILCO. SU SIGNIFICADO GEOGRAFICO.	
	2.3 ACOPIILCO. EN UNA LEYENDA AZTECA.	
	2.4 LA PEREGRINACION AZTECA.	
	2.5 LA DIVISION EN PATZCUARO.	
	2.6 LA RUTA DE MALINALXOCHITL.	
	2.7 LOS AZTECAS EN CHAPULTEPEC.	
	2.8 LA MUERTE DE COPIL.	
	2.9 REFLEXIONES EN TORNO A COPIL	
<b>3</b>	<b>ACOPIILCO INDIGENA</b>	<b>29</b>
	3.1 ANTIGUAS RELACIONES ENTRE TOLUCA Y MEXICO.	
	3.2 LOS DOMINIOS DE AZCAPOTZALCO.	
	3.3 LA CONQUISTA DE LOS AZTECAS A CUAJIMALPA	
	3.4 POBLAMIENTO DE ACOPIILCO.	
<b>4</b>	<b>ACOPIILCO EN LA COLONIA</b>	<b>39</b>
	4.1 LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES A CUAJIMALPA.	
	4.2 EL CAMINO REAL A TOLUCA.	
	4.3 LOS FRAILES CARMELITAS.	
	4.4 SAN LORENZO, SANTO PATRONO DE ACOPIILCO.	
	4.5 ERMITA DE SAN LORENZO.	
	4.6 LAS RANCHERIAS DE ACOPIILCO.	
<b>5</b>	<b>ACOPIILCO A TRAVES DE SUS DOCUMENTOS</b>	<b>61</b>
	5.1 EL CODICE DE CUAJIMALPA.	
	5.2 LAS POSESIONES DE CUAJIMALPA.	
	5.3 LOS DOCUMENTOS DE ACOPIILCO.	
	5.4 TRES SIGLOS DE COLONIA.	
<b>6</b>	<b>ACOPIILCO EN LA INDEPENDENCIA</b>	<b>72</b>
	6.1 BATALLA DEL MONTE DE LAS CRUCES.	
	6.2 LOS INSURGENTES EN CUAJIMALPA.	
	6.3 VIAJEROS Y BANDIDOS EN EL CAMINO A TOLUCA.	

<b>7</b>	<b>ACOPILCO DURANTE LA REFORMA</b>	<b>82</b>
	7.1 CONSERVADORES Y LIBERALES EN EL MONTE DE LAS CRUCES.	
	7.2 MUERTE DE SANTOS DEGOLLADO.	
	7.3 MUERTE DE LEANDRO VALLE.	
	7.4 LA INTERVENCION FRANCESA EN MEXICO.	
	7.5 PEDRO GARCIA SALGADO.	
	7.6 EL CAMINO A TOLUCA.	
<b>8</b>	<b>EPILOGO</b>	<b>99</b>
	8.1 ACOPILCO EN EL SIGLO XX.	
	8.2 LA CARRETERA FEDERAL MEXICO-TOLUCA.	
	8.3 LA CARRETERA DE CUOTA MEXICO-TOLUCA.	
	8.4 LA SOCIEDAD DE ACOPILCO.	
	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>107</b>
	<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>110</b>
	<b>INDICE DE ILUSTRACIONES</b>	

## ABREVIATURAS

Archivo de la Parroquia de Cuajimalpa	A. P. C.
Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional	A. S. D. N.
Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México	A. A. M.
Archivo del Centro de Estudios sobre la Universidad	A. C. E. S. U.
Archivo del Juzgado Civil de Cuajimalpa	A. J. C. C.
Archivo General de la Nación	A. G. N.

## INTRODUCCION

En la Delegación de Cuajimalpa, Distrito Federal, por la carretera a Toluca, antes de llegar a la cima del Monte de las Cruces, se ubica en esa zona montañosa un pueblo llamado San Lorenzo Acopilco; es aledaño al Desierto de los Leones y vecino del Municipio de Huixquilucan, Estado de México.

Geográficamente es una población localizada entre el Valle de Toluca y la capital mexicana, de ello se deriva su importancia histórica, porque Acopilco desde tiempos aztecas hasta la fecha ha servido como lugar de paso entre los dos centros: en el siglo XV fue una ruta indígena; luego con los españoles en los siglos XVI, XVII y XVIII se llamó Camino Real a Toluca; volvió a ser "real" durante el imperio de Maximiliano en la segunda mitad del siglo XIX; y nuevamente perdió ese título con el regreso al gobierno republicano en México; mientras que en este siglo, se construyó por allí la Carretera Federal de dos carriles, que luego se amplió a cuatro; y finalmente en la década de los 80's se inauguró la Carretera de cuota Mexico-Toluca. Esas vías trazadas a través de las tierras de Acopilco, por varios siglos han sido usadas para el desarrollo del comercio entre Toluca y México. El Valle de Matalcingo con su riqueza agrícola y numerosos centros urbanos, fue ambicionado y conquistado por los aztecas en el siglo XV, obteniendo así una gran cantidad de tributos. Después fueron los españoles, que en las décadas siguientes a la conquista se extienden hacia el Monte de las Cruces, precisamente el Ayuntamiento de México ordenó que se abran caminos para carretas; que lleguen a Cuajimalpa, suban a las Cruces, y sigan a Toluca. Con el tiempo, reconocen que el Valle de Toluca con sus haciendas son el granero y centro ganadero más importante para la Nueva España. Pero solamente a finales del siglo XVIII, el Virrey Revillagigedo consiguió que se hicieran importantes arreglos al Camino Real a Toluca buscando convertirlo en una vía rápida y segura, construyendo para ello tres puentes en Acopilco, debido a que con buenos caminos los precios de las mercancías en la capital bajaban, en cambio con malos caminos los costos se elevaban. Algunos años después, con las luchas por la Independencia y

durante el resto del siglo XIX, donde México enfrentó guerras continuas que hicieron decaer el comercio por esa vía; mientras que en el siglo XX resurge con las carreteras asfaltadas.

Además, debemos considerar que por esos caminos han pasado diversos ejércitos, desde aztecas, españoles, insurgentes, franceses, conservadores, republicanos, zapatistas y federales en sus respectivos tiempos. Por otro lado, Acopilco al estar situado en una serranía, lo montañoso del Monte de las Cruces sirvió de guarida de bandidos, que aprovechando lo agreste de la zona y los problemas de la ruta asolaban la región, representando un peligro más para el comercio y los viajeros.

Estas circunstancias geográficas coadyuvaron para que las tierras de Acopilco fueran escenarios de diversas luchas: en 1810, los insurgentes y realistas se enfrentaron en la Batalla del Monte de las Cruces; o fueron el sitio predilecto de grupos armados que estaban en desventaja ante ejércitos, se refugiaban en las Cruces para amagar la ciudad de México y limitar el comercio por el Camino a Toluca, buscando con ello crear problemas económicos en la capital al elevarse los precios de las mercancías; así actuaron bandas de insurgentes, conservadores, liberales y zapatistas en sus respectivos tiempos. También por estas luchas, en 1861 murieron en el Monte de las Cruces dos generales republicanos: Santos Degollado y Leandro Valle; cuya misión era limpiar la zona de grupos conservadores que allí se refugiaban porque eran una amenaza para el comercio, los viajeros y las comunicaciones con Toluca.

Otro aspecto destacado es la lucha de Acopilco por sobrevivir de las ambiciones expansionistas de una hacienda vecina llamada La Venta de Guajimalpa, que durante los siglos XVII y XVIII amenazaba extenderse hacia las tierras del poblado; los numerosos litigios que enfrentaron hasta la conformación de los documentos que actualmente sirven para definir los linderos del poblado. Asimismo, tomaremos en cuenta el papel que tuvo la localidad en los diversos movimientos armados de México: en la Independencia; la Reforma; contra los franceses, destacándose la figura de un



personaje llamado Pedro García Salgado y un batallón formado por acopilquenses, que derrotaron a los conservadores en el Monte de las Cruces en 1867.

Porque la presente tesis tiene como objetivo el conocer los diversos acontecimientos que se desarrollaron en la región, y que conformaron la historia local, se ha titulado como Microhistoria, porque es un estudio del pasado de un sitio en particular, de un pueblo y sus alrededores, de una localidad llamada San Lorenzo Acopilco. Diferenciándose de una Historia -con mayúscula- a nivel del país, que podría definirse como Macrohistoria, y que su proyección afecta los intereses geográficos, económicos, políticos, sociales, culturales e ideológicos de casi todos los lugares, por ejemplo: la conquista española. Esto nos lleva a reflexionar sobre la actitud de los pueblos en la Historia, a grandes rasgos podemos decir que existen dos tipos de poblaciones, unos que fueron protagonistas o iniciadores de algún hecho importante y han sido estudiados con mayor ahínco, como: Dolores, Guanajuato; Anenecuilco, Morelos. En cambio, hay muchos otros lugares que solamente recibieron el impacto de los sucesos, y de ellos se ha investigado poco, tal es el caso del lugar que ahora nos ocupa. Hacer Microhistoria es revalorizar el papel de los sitios hoy olvidados, para poder explicar de que manera influyeron los acontecimientos en la zona, o por el contrario, como el lugar participó en el desarrollo del proceso histórico. Porque si queremos que la Historia se amplie y adquiera una mayor profundidad, es necesario que cada sitio recupere su pasado, resurja desde sus raíces locales y vincularlo a la Macrohistoria.

La única forma de lograr esta doble función es a través de la Microhistoria; cuya metodología debe ser de lo general a lo particular, es decir, de lo nacional a local, luego invertir el proceso para relacionar los acontecimientos del poblado con los hechos del país. Con esta forma de investigar, los lugareños recuperan su conciencia histórica, sin caer en un sentido puramente localista, sino relacionado con la historia de su país. Evitando uno de los principales problemas de la Microhistoria; el surgimiento de un regionalismo exacerbado.

Todos estos elementos, aunados a los diversos documentos de los archivos irán ampliando la información de la Microhistoria de San Lorenzo Acopilco. No quiero caer en el error de ser solo un recopilador sin poder de síntesis, de un cronista local, sin una perspectiva más amplia; lo que pretendo es explicar el acontecer de su Microhistoria a partir de la Historia. Para ello, cada acontecimiento regional no únicamente se estudiará como un hecho aislado singular, sino en función de una visión más general. Así, la presente tesis muestra un esquema de trabajo sobre una localidad específica, con una metodología apoyada en la Microhistoria de un poblado, y una investigación apropiada para optar por el examen profesional de Licenciado en Historia.

Hacer esta investigación no fue fácil, primeramente porque estamos hablando de un pueblo, es decir, existe una mayor información sobre Municipios o Delegaciones; mientras que San Lorenzo Acopilco es un sitio menor, y dependiente de la Delegación de Cuajimalpa, D.F., con lo cual se reducen aún más los datos. Esta situación me hace pensar ¿Qué historia puede tener este poblado ubicado entre las montañas? ¿Cómo hacer una investigación sobre Acopilco, cuya información es mínima? Es necesario aclarar que no existe bibliografía al respecto, solamente algunos escasos datos que tienen tres libros sobre Cuajimalpa, y algunas menciones de la región en menos de una docena de escritos. Sin embargo, aun con pocas perspectivas, el vivir allí dos décadas y por los continuos cuestionamientos de los lugareños sobre el pasado de su poblado, al saber que estaba realizando mis estudios universitarios en la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, ello me obligaba a investigar para contestar sus preguntas. Así, seguía latente la idea de hacer una investigación sobre Acopilco, y que maduró durante varios años.

Primeramente, estudiando a los cronistas Chimalpahin y Tezozomoc, encontré la leyenda de Cópil, la cual habla de un Acopilco. Con solo ese material y un poco de geografía del lugar, escribí un folleto en 1985, pensando hacer una serie, pero que no continúe; sin embargo, la buena aceptación que tuvo me motivó a seguir adelante. Asistía en el tiempo libre al Archivo General de la

Nación, allí vi el original del Códice de Cuajimalpa y muchos documentos sobre Acopilco, logré juntar un acerbo, pero no les encontraba coherencia, eran ahora mayores mis dudas. Aun así, en 1990 realicé el primer escrito, con muchas ideas, pero sin orden, ni dirección. Un año después, llegaron a mis manos los tres libros escritos sobre la historia de Cuajimalpa: el de Alberto Valdés Inchausti me sirvió para clarificar una organización y periodización del tema, además de los datos que tiene, aunque en su mayor parte sea una recopilación de otros escritos; el de Emmanuel Carballo contiene información estructurada de la región, lo cual amplió el panorama de los diversos sitios; y el de Abdías García Soto contiene noticias de las últimas décadas. Los tres le dedican un pequeño espacio al poblado de San Lorenzo Acopilco, pero para entender su microhistoria es necesario remitirse a la de Cuajimalpa. Con ellos, logré darle sentido a la documentación que tenía, y una estructura, reescribí hasta lograr un esbozo de un proyecto general en septiembre de 1992. En un principio pensaba que la Microhistoria se forjaba con acontecimientos destacados, como batallas, hombres, nombres; pero luego entendí que un lugar como Acopilco no tendría a cada momento un hecho así. Revaloricé su papel histórico y comprendí que el objeto central era la situación geográfica del lugar, su importancia como ruta de paso y que de ello se derivaba lo demás, sus litigios por mantener sus tierras, las construcciones que tiene, el auge o decadencia económica, los poblamientos que tuvo, de tal manera, que el pueblo de San Lorenzo Acopilco se transformó en el objeto central de la presente tesis.

Cuando ya tenía el texto consideré que debía editarlo para que lo leyeran los lugareños y fuera un libro de consulta en las escuelas. Pero ante la necesidad de titularme y optar por concluir los estudios universitarios, ingresé al Curso de Titulación en febrero de 1992, llegando con el trabajo ya estructurado, apoyado en la metodología y una teoría que es la Microhistoria planteada por Luis González y González. La asesoría que me brindó la Maestra Andrea Sánchez Quintanar fue en un sentido analítico y crítica constructiva; se mejoró el texto, pero no modificó la estructura. Finalmente, en diciembre de 1992 reescribí la obra que presento a ustedes.

Con lo anterior pretendo explicar que no fue fácil, fue una idea que maduró en varios años, lo escribí y reescribí una y otra vez, siempre trabajé solo, sin la asesoría necesaria, y lo que es peor, en la escuela no me enseñaron como hacer este trabajo. Los cursos brindan muchos conocimientos, pero pocos una práctica así. Hubiera sido bueno contar con el apoyo de mis maestros para avanzar más rápidamente. Nos piden titularnos con una investigación, con una tesis; pero no nos enseñan como hacerla, nosotros necesitamos de su experiencia para elaborarla, es necesario mejorar este aspecto académico en la carrera.

Hacer este tipo de trabajo sobre la Microhistoria es complicado, sale un dato, una pista, que al principio parece insignificante, más al adentrarse e ir al fondo de los acontecimientos poco a poco comienza a tener sentido; pero muchas veces se encuentra "algo" y por más que se quiere avanzar se choca con un vacío, no fructifica, sólo resta esperar a que sea útil más adelante. Porque siempre son mayores las lagunas que los hechos documentados. Pero es así donde se ponen a trabajar todos los sentidos del investigador, se hace sistemático, y crea una metodología en la práctica, ya que se requiere paciencia e ir evolucionando las ideas a través de varios años, debido a que se investigan algunas cosas olvidadas o de poca mención. Sin embargo, es gratificante la labor porque se está recuperando la memoria histórica del pueblo y se sirve a la sociedad.

Analizaremos de la Microhistoria de San Lorenzo Acopilco su geografía y la problemática actual que presenta; los probables orígenes de su nombre; el Acopilco indígena; en la Colonia; la Independencia y la Reforma, finalizando con un apéndice que nos informe hasta el presente. Para ello en cada capítulo, se estudiará la importancia geográfica de la localidad al ser un lugar de paso entre México y Toluca. Además de la cercanía con el Monte de las Cruces, sitio montañoso que fue guarida de bandidos; y otras veces ocupado por ejércitos; se explicará la situación económica, política, social y cultural de la localidad en cada período; la mención de las batallas que se escenificaron en las tierras de Acopilco y los litigios del pueblo para preservar sus

límites durante varios siglos; los diversos dueños que tuvo la región; las construcciones que se han realizado en el lugar; y la participación de los acopilquenses en las diversas luchas que se realizaron en México. En cuanto al texto, respetaremos la paleografía usada en los siglos XVI, XVII y XVIII.

Lo anterior, bien podría hacerse con muchos otros lugares del país, lo cual, enriquecería más nuestra Historia, porque la Microhistoria debe ser el pilar para ampliar y mejorar el conocimiento de los acontecimientos del país, recupera sus raíces en un doble sentido, de lo nacional a lo local y viceversa. Se recobra la memoria histórica de los pueblos y se concientiza de su papel en una perspectiva nacional.

## CAPITULO 1

### GEOGRAFIA

*Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros, y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas.*

Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché. 1 parte, 1 capítulo, p. 25.

#### 1.1 LA CORDILLERA NEOVOLCANICA

Durante la Era Terciaria o Cenozoica que tiene una periodicidad desde 70 millones de años hasta hace un millón (1), se transformó la Altiplanicie Mexicana, ya que anteriormente, los valles de Puebla, Toluca, Morelos y el de México, estaban comunicados. En ese tiempo comenzaron a surgir enormes cadenas montañosas, a las cuales se les conoce con el nombre de Cordillera Neovolcanica, la cual,

Se extiende del Atlántico al Pacífico casi siguiendo el paralelo de 19 y corresponde a una región de gran inestabilidad que ha estado en actividad desde el Cenozoico, moviéndose de oriente a occidente, de manera que las más antiguas estructuras están cerca del Golfo de México y las más recientes, en la costa del Pacífico y las Islas Revillagigedo. Atraviesa los Estados de Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, México, Distrito Federal, Morelos, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Guerrero, Jalisco, Colima y Nayarit. Los más importantes edificios volcánicos son: Cofre de Perote (Naucampatépetl 4,292 m), Pico de Orizaba (Citlaltépetl 5,747 m), Sierra Negra, La Malinche (Matlacuéyatl 4,461 m), los volcanes de la Sierra Nevada entre los que destacan el Iztaccíhuatl (en la cabeza 5,146 m) y el Popocatepetl (5,452 m); la Sierra del Ajusco, donde es posible identificar gran cantidad de edificios volcánicos. Dentro de la Cuenca de México se levantan la Sierra de Pitos, Peñón de los Baños, Peñón del Marqués, el Cerro de la Estrella. Hacia el occidente cabe citar el Monte de las Cruces, el Nevado de Toluca de Toluca (Xinantécatl 4,558 m), el Pico de Quinceo, el de San Andrés, los volcanes del Bajío, llamadas Las

-----  
(1) Dunbar, Carl Owen. Geología Histórica. México, Compañía Editorial Continental, 1961; p. 29.

Siete Luminarias (siendo los más importantes los lagos cráteres del Valle de Santiago y de Yuriria); el de Zacapu, el Jorullo y el Parícutín que apareció en el año de 1943 y que ha sido cuidadosamente estudiado. Más adelante se levanta el Tancitaro, los 250 volcanes de la zona de Uruapan, los volcanes del Valle de Ixtlán, el Nevado de Colima (4,625 m), Volcán de Colima (3,326 m), las Bufas de Milán, el Volcán de Tlalpa, la Mascota, de Tequila, el Popoca, el Colli, el Ceboruco y para terminar el Sanganguey en el Estado de Nayarit (2).

Además en la zona se registra el surgimiento de algunos volcanes, con el Xitle que nació hace 2000 años en el Pedregal al sur del Distrito Federal. El historiador Gutierrez Tibón, publicó recientemente en un periódico algunas notas al respecto, en las que menciona entre otras cosas que:

El volcán del Valle de México llamado "ombligo", el Xitle, es contemporáneo nuestro... dentro de pocos años en 2076, podremos celebrar el segundo milenario de la erupción... el nacimiento de un volcán (los parícutines nacían como hongos hace millones de años, pero cuando el hombre no había aparecido aún sobre la faz de la tierra). El Xitle, hijo menor del Ajusco, está a novecientos metros sobre el nivel del Valle (y a 3,121 de altitud (3).

Ya se dijo también que en esta zona se vió el nacimiento del volcán Parícutín en Michoacán, en el año de 1943, y seguramente emergerán otros en el futuro, o veremos cierta actividad como sucede en la actualidad con el Volcán de Colima.

Con la Cordillera Neovolcánica se transformó el relieve de la Altiplanicie Mexicana, se formaron largas cadenas montañosas que separaron a los actuales valles: La Sierra Nevada que divide al Valle de Puebla y la Cuenca de México; la Sierra del Ajusco entre el D.F. y Morelos; la Sierra del Monte de las Cruces y Monte Alto que desunió el Valle de Toluca y la Cuenca de México (4).

-----  
(2) Tamayo, Jorge L. Geografía Moderna de México. 9 ed. México Editorial Trillas, 1982; p. 33.

(3) Tibón, Gutierrez. "El ombligo de fuego. Las dos culturas del Pedregal" en El Ciudadano. México, D.F., mayo de 1991. Año II. Numero 16. p. 17.

(4) Tamayo. Op. cit. p. 46.

Las erupciones volcánicas contribuyeron a rellenar extensas regiones y el relieve de la zona adquirió formas muy parecidas a las actuales, conformando sierras y montañas; asimismo, se formaron domos, que son presuntas salidas de un volcán que no afloró, sino que solamente elevó la tierra, por ello muchas veces no hay afinidad entre las piedras de un cerro y la lava que la rodea.

## 1.2 EL MONTE DE LAS CRUCES

En la parte más elevada del centro de México se encuentran dos extensos valles: el de México y el de Toluca, que están separados por el Sistema Orográfico Central formado por la Sierra de las Cruces, el Monte Alto, el Monte Bajo y otros, localizándose al suroeste del Distrito Federal. Como ya se explicó surgida durante el Terciario y con una topografía sumamente accidentada, destacándose como las cumbres más altas de la Sierra de las Cruces: el Cerro de San Miguel de 3,775 m, La Marquesa con 3,280 m, Cruz Blanca 3,159 m, las Palmas 3,770 m, Santa Rosa 3,550 m, y otros de menor envergadura. Una de sus características muy importante es que la lava que arrojaron descendió hacia el centro de México, generando un desnivel de Surroeste a Noreste. Al respecto, un estudio geológico que realizó el DDF-SEDUE nos explica el surgimiento volcánico de la zona.

Las principales estructuras de andesitas se localizan en la Sierra de las Cruces y Monte Alto, en forma de grandes derrames de lavas que cubren las elevaciones al oeste y sureste del D.F. Las estructuras de los volcanes por los que salieron estas lavas, durante el Plioceno, son aún identificables en los Cerros de San Miguel y la Palma, en la parte meridional superpuesta a la Sierra de las Cruces y en el Ajusco. (5).

Después en el Cuaternario, hace un millón de años, se extinguieron los grandes volcanes de las Cruces y se acumuló gran cantidad de agua, conformándose la Cuenca de México ya que

-----  
(5) Ecoplan del Distrito Federal. México, DDF-SEDUE, 1980; Vol. I, p. 12.



A partir de entonces, las condiciones climáticas deben haber cambiado, ocurriendo lluvias torrenciales, lo cual, unido al desnivel creado por el afallamiento, trajo como consecuencia una intensa erosión que logró la formación de grandes abanicos aluviales al oriente y occidente de la cuenca. Estos depósitos reciben el nombre de Formación Tarango... (6)

en donde los nuevos suelos, en su mayor parte derivados de las cenizas volcánicas y de Ando, fueron propicias para el surgimiento de plantas y árboles. El clima se hizo más húmedo por la gran cantidad de agua acumulado en la Cuenca de México y la altura de las sierras donde hay una mayor precipitación pluvial. Con ello, florecieron numerosos manantiales en las montañas, corrieron los arroyos entre los cerros. Por otro lado, y como efecto del mismo ambiente húmedo se propició el surgimiento de una abundante vegetación que corona la mayor parte de las altas sierras con bosques de coníferas, hasta los ahuehuetes que crecieron en las orillas de la Cuenca de México. (7)

Por lo tanto, podemos afirmar que desde hace un millón de años se estableció una relación natural entre la zona de los grandes lagos de México y la Sierra del Monte de las Cruces, para conformar un microclima. De las altas montañas descendía el agua dulce que alimentaba a la Cuenca, y a su vez esa acumulación acuífera generaba con la evaporación un clima húmedo que propició una variada vegetación. Posteriormente, el hombre a través de los siglos utilizaría las riquezas naturales de las Cruces como: madera, agua, arena y piedra para engrandecer la ciudad, y actualmente se reconoce a esta zona montañosa como un pulmón de aire puro generado por la abundante cantidad de árboles, pero que a cambio, recibe gran parte del smog producido por la capital, en un intercambio desigual.

-----  
 (6) Hernández Adame, Silvia Gerarda. Geomorfología de las Delegaciones Cuajimalpa y Miguel Hidalgo. México, Silvia Gerarda Hernández Adame, 1987; (tesis: Licenciado en Geografía) FFYL. UNAM. p. 13-14.

(7) Ibidem. p. 14.

### 1.3 GEOGRAFIA DE ACOPIILCO

Entre las montañas del Monte de las Cruces se asienta el pueblo de San Lorenzo Acopilco (8). Es en la actualidad uno de los más importantes de la Delegación de Cuajimalpa en el D.F., y se ubica al suroeste de la mencionada Delegación, a una altura de 2,915 m. si tomamos en cuenta el sitio donde se encuentra la Parroquia de Acopilco. El lugar forma parte del 23o. Distrito, con una población de 10,923 habitantes según el Censo de 1990. (9).

San Lorenzo Acopilco está ubicado sobre la ladera de un cerro, producto de la lava arrojada por el volcán San Miguel y de la Marquesa. Lo rodean al norte, el Cerro Teopazulco; el de Cruz Blanca al oriente; por el sur los ya mencionados San Miguel y la Marquesa; mientras que al poniente, se extiende una larga ladera del cerro La Marquesa. Otra de sus características es que la zona tiene una pendiente de sur -que es más alevada- a norte.

Debido a su altura el clima es generalmente semifrío húmedo, con una temperatura que varía de 14 a 10 grados centígrados (10) pero resulta agradable y saludable para sus habitantes. El lugar cuenta básicamente con dos periodos climáticos muy característicos, que son: el tiempo de secas de noviembre a febrero, donde corre un viento frío producto del invierno, caen heladas y en ocasiones hasta nieve; y el tiempo de lluvias, con una precipitación anual de 1,200 a 1,500 mm, (11), que principia en el mes de marzo y termina en octubre, durante estos meses el clima es más húmedo y los meses más lluviosos son julio y agosto.

-----  
(8) Ver Mapa I.

(9) XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. INEGI.

(10) Cuajimalpa de Morelos. Cuaderno de Información básica Delegacional. México, DDF-INEGI, 1990; p. 2.

(11) Ibídem. p. 2.

Tomando en cuenta estas características climáticas, sus habitantes en la actualidad, aprovechan el tiempo de lluvias para sembrar sus parcelas, cultivando mediante la técnica de temporal, maíz y trigo principalmente.

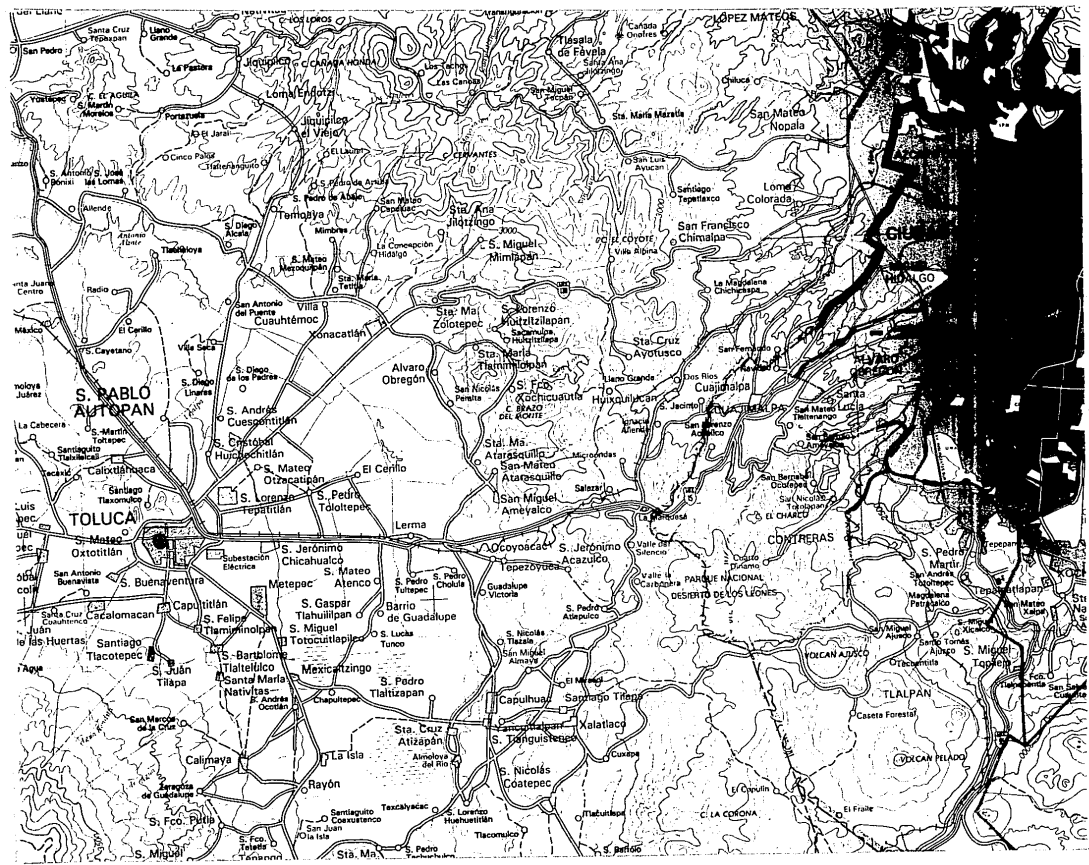
Asimismo, la abundante agua ocasionaba que en Acopilco hubiera una gran cantidad de manantiales en las montañas debido a la permeabilidad del suelo, y que la región fuera surcada por numerosos ríos limpios y cristalinos, entre los cuales destaca el Río Tlapaca, que desciende del Cerro San Miguel y del Monte de las Cruces, es el más largo de la localidad y corre al oeste del pueblo, en una dirección de sur a norte por la pendiente de las montañas; el segundo importante es el río Borracho, que baja del Monte de Cruz Blanca y se nutre de los manantiales del Tianguillo, siendo su trayectoria al este de Acopilco; y más al oriente está el río Mina Vieja, que proviene de los montes de Cruz Blanca y el Tigre, además su afluente recibe el agua que mana de la tierra en la Mina Vieja. Uno de los principales problemas actuales es el hecho de que con los asentamientos humanos se usan los tres ríos desagües, por lo que están sucios, jabonosos y seriamente contaminados.

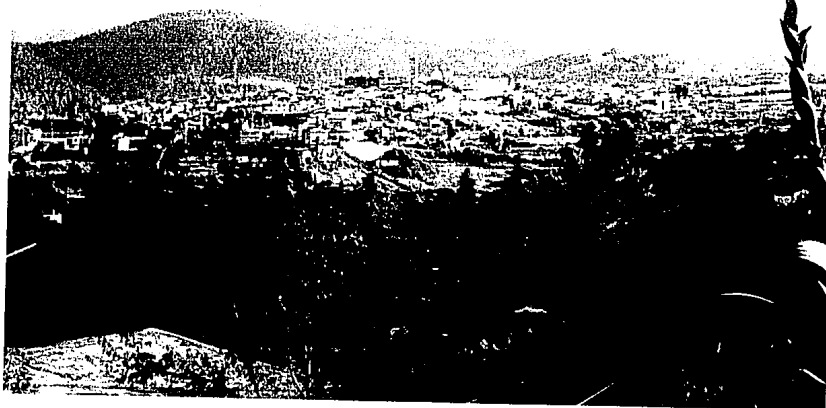
La altura y la abundante agua en las montañas favorecía el crecimiento de una variada vegetación, diversas plantas, hierbas y árboles donde predominan los pinos, ocotes, encinos, capulines, tepozanes -y actualmente cedros traídos por los españoles-. Con tanta vegetación existieron una gran cantidad de animales, como: pájaros, conejos, ardillas, gallinas de monte, serpientes, insectos, venados, coyotes, gato montés, águilas, buhos y zorros, hoy día escasos por la creciente población humana en la localidad y su cada vez mayor extensión urbana.

Anteriormente, San Lorenzo Acopilco estuvo lleno de árboles por todas sus laderas, como se puede aún observar en las montañas que lo rodean, y a semejanza de la zona boscosa del Desierto de los Leones y del Monte de las Cruces, pero a

través de los años se han ido cortando para hacer leña, carbón, vigas y para abrir parcelas de cultivo, por lo que ahora solamente quedan pequeños rastros de los pinares que en otros tiempos cubrían la región.

A este respecto, aún desde la ciudad se pueden observar las montañas del Monte de las Cruces con su belleza de un verdor exquisito, la cual en ocasiones alterna con la blancura por la caída de nieve, hecho que provoca infinita alegría a sus habitantes por algunos días. Otras veces, las montañas se ven coronadas por la neblina que las acerca por su misma altura al cielo, haciéndolas erguirse en el horizonte como una enorme barrera y a la vez como un camino hacia la paz y tranquilidad porque se puede convivir con la naturaleza. Asimismo, desde las montañas de Acopilco se puede observar la ciudad de México, anteriormente su lejanía era su protección, pero con el desarrollo de la tecnología se acercan y forman un solo ente. Actualmente se reconoce que el Monte de las Cruces es un pulmón de la ciudad; a cambio, el smog generado desde la capital llega hasta estas montañas, por lo tanto, las relaciones son más estrechas y uno afecta al otro. Con todo ello, debe ser en la actualidad una responsabilidad para los acopilquenses el cuidado y la preservación de los recursos forestales, de la fauna, de manantiales y ríos, mediante una urbanización controlada para evitar la destrucción total de un ambiente natural hoy seriamente amenazado por el hombre.





(Arriba) Vista de Acopilco, destacándose en el fondo las montañas del Monte de las Cruces; (Abajo) el poblado y el Valle de México.



## ORIGEN DEL NOMBRE DE ACOPIILCO

*En San Lorenzo Acopilco, cuenta la leyenda se asesino al cacique de Copilco de nombre Copil a quien se le saco el corazon...*

Emmanuel Carballo. Testimonios sobre Cuajimalpa, p. 17.

## 2.1 SIGNIFICADOS DE LA PALABRA ACOPIILCO

La palabra Acopilco proviene de la lengua náhuatl, y es necesario hacer la aclaración de que en la actualidad, en la Zona Metropolitana se conocen dos poblaciones con el nombre de Acopilco: uno de ellos ubicado en el Peñón de los Baños al oriente de la capital y el otro en las montañas del Monte de las Cruces, como ya se acotó. En el presente estudio nos referiremos al segundo que se localiza en la Delegación de Cuajimalpa, Distrito Federal.

Uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos en la investigación, es que en la mayoría de los diccionarios de lengua náhuatl (1), la palabra Acopilco no se encuentra por lo que fue necesario recurrir a otros textos para encontrar su significado, y el resultado es que ese nombre presente dos posibles explicaciones de acuerdo a la toponimia indígena: la primera originada por las características geográficas del lugar; y la segunda basada en una leyenda de origen azteca.

También es probable que el sitio que actualmente conocemos como Acopilco, tuviera otro nombre antes de ser llamado así, ya que dos cronistas indígenas: Domingo Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin (2) y

- 
- (1) Simeón, Remi. Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana, 4 ed. México Siglo Veintiuno, S. A., 1984; 784 p. trad. de Josefina Oliva de Coll. (America Nuestra, America Antigua),
- (2) Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Domingo Fco. de Sn Anton Muñon. Relaciones originales de Chalco Amaguemecan. México Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 54. (Literatura Indígena) Paleografiada y traducida del náhuatl por Silvia Rendón.

Fernando Alvarado Tezozomoc (3), mencionan que antes de que en ese lugar sacrificaran los aztecas a un noble malinalca llamado Cópil, el sitio era conocido con el nombre náhuatl de "Tepetzinco" que significa cerrito, quizá pudo llamarse así, pues el actual poblado de Acopilco está ubicado en la ladera de un cerro, y el otro también se encuentra en una pequeña prominencia, o sea que se le puede aplicar a los dos.

## 2.2 ACOPIILCO. SU SIGNIFICADO GEOGRAFICO

San Lorenzo Acopilco está ubicado entre las montañas del Monte de las Cruces, era un lugar donde había muchos manantiales y seguramente esas características acuíferas sirvieron para darle un nombre acorde a dicho elemento. Uno de los pocos libros en donde se define el significado de la palabra Acopilco, es en el glosario del náhuatl que hizo Silvia Rendón a la obra de Chimalpahin titulada Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, allí encontramos la siguiente definición:

ACOPIILCO - "donde diadema del agua" atl, copilli, co.  
agua, gorro o diadema, locativo (4).

Según esta definición la palabra se compone de la letra A como un diminutivo de atl-agua; copilli que es una diadema utilizada por los nobles indígenas en la cabeza a manera de corona, o puede también representar un gorro a manera de cerro; y el co es la definición de lugar. Todo ello puede referirse a un cerro rodeado de agua.

Pero esta explicación es común para los dos Acopilcos: porque el Peñón de los Baños es famoso por tener precisamente aguas termales; y el de las Cruces por tener manantiales de agua dulce. Si tomamos en consideración lo anterior y utilizando la clasificación de locativos indígenas que realizó Fernando

-----  
(3) Alvarado Tezozomoc, Fernando. Crónica Mexicayotl. Mexico, UNAM Instituto de Investigaciones Históricas, 1975; p. 42. (Primera Serie, prehispánica, 3) Trad. del náhuatl por Adrian León.

(4) Chimalpahin. Op. cit. p. 296.



Anaya Monroy, en su obra La toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala (5), aun cuando no menciona la palabra Acopilco, nos sirve para ubicarlo como un toponímico náhuatl de características geográficas, que define ciertos fenómenos naturales locales, como por ejemplo, los manantiales, por lo tanto, concluimos que ciertamente puede ser lo anterior uno de los significados correctos del nombre Acopilco.

## 2.4 ACOPIILCO. EN UNA LEYENDA AZTECA

Pero existe otra explicación del significado de la palabra Acopilco, en el hecho de reconocer que su nombre proviene de los aztecas, porque en ese lugar fue muerto y sacrificado un noble indígena malinalca llamado Cópil.

Sin embargo, nuevamente nos encontramos con el problema de que el término náhuatl Copil, no se encuentra en varios de los diccionarios de esa lengua (6), y solo lo encontramos en el mismo glosario antes citado, hecho por Silvia Rendón, nos dice:

Cópil - "Corona o diadema real indígena"  
nombre personal (7).

El significado del vocablo Acopilco es entonces el siguiente: la letra A como un diminutivo de atl-agua; Cópil, es el nombre del príncipe indígena malinalca; y la terminación co que es un locativo. Quedando la definición de la palabra como: Lugar de las aguas de Copil. Más esta explicación puede ser aplicable a los dos poblados llamados Acopilco.

Sin embargo, nuevamente utilizando la clasificación de locativos indígenas hecha por Fernando Anaya (8), y aún cuando

-----  
(5) Anaya Monroy, Fernando. La Toponimia indígena en la historia y la cultura de Tlaxcala. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965; p. 71. (Cultura náhuatl, 4).

(6) Vid Supra. p. 18.

(7) Chimalpahín. Op. cit. p. 303.

(8) Anaya Monroy, Fernando. Op. cit. p. 71.

no se menciona el nombre de Cópil, podemos decir que en este caso tiene las características de relación o procedencia de grupo, y de un significado que puede ser social o histórico. Social, porque Cópil pudo ser el dueño de las tierras antes que los aztecas y así lo reconozcan, y que de ese rasgo se derive el nombre del poblado; e histórico por el hecho de ser sacrificado el malinalca en Acopilco.

Pero para comprender mejor lo anterior, es necesario remitirnos a la historia de los aztecas.

## 2.4 LA PEREGRINACION AZTECA

Durante el siglo XI de nuestra era, la cultura más importante del Altiplano Central eran los toltecas de Tula -en el actual Estado de Hidalgo-, que a principios del siglo XII fue destruida por una serie de migraciones de grupos chichimecas de los áridos territorios del norte a lugares más fértiles en el centro de México. De estos desplazamientos indígenas, el de los aztecas se considera como uno de los más importantes, porque contamos con documentos escritos que nos hablan de el, la llamada Tira de la Peregrinación (9), que fue hecha en papel amate (10). Comienza la narración con la salida del mítico Aztlán y concluye cuando los aztecas se encuentran en la zona de los grandes lagos de la Cuenca de México, y donde más tarde fundarían su ciudad de México-Tenochtitlán.

(9) Dinorah Lejarazú, Rubín y Manuel Hermán Lejarazú. Código Boturini o Tira de la Peregrinación. México, Taller de las Artes Gráficas Grupo Cisma, 1991; v. I. Tira de la Peregrinación. V. II Explicación de la Tira.

(10) "Es cierto que, en caso particular de los náhuas, es difícil hablar de códigos prehispánicos de contenido netamente histórico que hayan escapado a la destrucción que trajo la Conquista. Una posible excepción sería la Tira de la Peregrinación, de la que algunos sostienen es mera copia, aunque temprana, quizá alterada, de un documento precortesiano".

Florescano, Enrique. Memorias Mexicanas: Ensayo sobre la reconstrucción del pasado, época prehispánica, 1921. México, Joaquín Mortfz, Grupo Editorial Planeta, 1987, p. 76.

Antes de continuar, se hace necesaria una reflexión, los siguientes acontecimientos se mezclan entre la leyenda y la historia. Es difícil deslindar hasta que momento es historia y en dónde inicia la leyenda o viceversa; sin embargo, he tratado de ser lo más objetivo, ya que es un proceso muy complejo.

En la Tira de la Peregrinacion se narra la historia mediante dibujos: salieron ocho tribus de Aztlán en el año 1-Pedernal, que corresponde al año 1106 d.C., poco después una de ellas desaparece tomando otro rumbo. Las restantes siete (11) continúan hasta el lugar de las siete cuevas, Chicomóztoc, donde se establecen por algunos años. Después, seis de las tribus deciden continuar su viaje hacia el Valle de México, mientras que los aztecas deciden esperar.

Posteriormente, según la leyenda, los sacerdotes recibieron la orden de su dios Huitzilopochtli -colibrí zurdo-, de partir de Chicomóztoc y continuar la peregrinación para buscar el lugar donde se debería fundar su ciudad, para lo cual tendrían que encontrar una señal especial: un águila posada sobre un nopal y devorando una serpiente. Así fue que su dios los guiaba y les decía en que lugar podían establecerse por algún tiempo. Luego les ordenaba dejar todo y continuar la marcha. En su recorrido llegaron al Lago de Pátzcuaro en Michoacán.

## 2.5 LA DIVISION EN PATZCUARO

Los aztecas habitaron las riberas del Lago de Pátzcuaro durante un tiempo, hasta que se dió una división en el seno de tribu por un lado, un grupo comandado por una mujer muy importante y hermana del dios Huitzilopochtli, llamada Malinalxóchitl. Ella era considerada como una poderosa hechicera. El otro bando era acaudillado por los mismos

---

(11) Durán, Fray Diego. Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de tierra firme. México, Editora Nacional, S. A., 1954; T. I. p. 10.

sacerdotes del dios (12). Podemos decir, que era una lucha por el poder del gobierno de la tribu, así como de índole político, religioso y social.

Entre estos episodios, el más significativo es quizá el que se refiere a la supresión de la hechicera, hasta entonces jefa de la tribu en favor del hórroe Huitzilopochtli... A pesar de la adoración y del miedo que inspiraba, terminaron por rebelarse contra su tiranía, y Huitzilopochtli, aparecido en sueños al sacerdote que lo había consultado, aconsejó sin embargo desembarazarse de la hechicera... (13)

el problema se derivaba de la lucha por la jefatura de la tribu. Malinalxóchitl al ser la hermana del dios era una heredera; mientras que los sacerdotes se consideraban a sí mismos los gobernantes legítimos. Al respecto, las crónicas refieren que los aztecas dejaron el bando de la hechicera mientras dormía; y otras mencionan, que se fueron cuando ella se metió al Lago de Pátzcuaro, escondiéndole sus ropas para que no pudiera seguirlos mientras estuviera desnuda. Pero en cualquiera de los casos, el resultado es que la tribu se dividió.

Los aztecas se dirigieron al oriente hasta llegar al Cerro de Coatepec -cerro de la serpiente-. Allí tuvieron dos importantes acontecimientos: primero, la celebración del Fuego Nuevo, que simboliza la atadura de un periodo que concluye y el inicio de otro, y que se realizaba cada 52 años; lo segundo, y a nivel mitológico es el nacimiento del dios Huitzilopochtli el año 1-Pedernal, en el año 1168 d.C. (14).

## 2.5 LA RUTA DE MALINALXOCHITL

Malinalxóchitl y sus seguidores, después de que fueron abandonados por los aztecas en Patzcuaro, siguieron un camino

- 
- (12) Alvarado Tezozomoc, Fernando. Crónica Mexicana, México, Editorial Leyenda, 1944; p. 9.
- (13) Sejóurné, Laurette. Pensamiento y Religión en el México antiguo. México SEP-FCE, 1984; (Lecturas Mexicanas, 90) p. 25-26.
- (14) Sahagún, Fr. Bernardino de, Historia General de las cosas de Nueva España. México, Editorial Porrúa, S. A., 1982; (Sepan cuantos...), 300) p. 191-192.

diferente y llegaron al monte Texcaltépetl -que se encuentra en el actual Estado de México-, allí les concedieron tierras para asentarse y fundaron un poblado al que le pusieron por nombre Malinalco en honor de Malinalxóchitl. Con el tiempo, ella tendría un hijo. Al respecto el cronista Tezozomoc en la Cronica Mexicayotl describe que,

Malinalxoch (sic) ya está preñada, ya tiene grande el vientre, y nació el vástago de Malinalxoch, macho, de nombre Cópil, cuyo padre de nombre Chimalcuahitli, rey de Malinalco. (15)

Siendo joven Cópil, se decidió por vivir en la zona de los grandes lagos del Anáhuac. Se estableció en un lugar al sur del D.F., en Copilco -que significa lugar de Cópil- (16). Probablemente se lo cedieron los culhuacanos, con el fin de establecer una alianza militar y comercial entre Culhuacán y Malinalco, a fines del siglo XII, para defenderse del expansionismo tepaneca de Azcapotzalco que los amenazaba. De ello, nos da una referencia también los Anales de Cuauhtitlan, cuando dice,

78) 8 acat - 9 tecpatl - 10 calli - 11 tochtli - 12 acatl. En este año llegó Cuauhtexpetlatzin a Colhuacán; (sic) luego despachó a sus vasallos a Ocuilan y Malinalco donde habitan. 13 tecpatl. 1 calli. en este año murió Cuauhtexpetlatzin, rey de Colhuacán... (17)

En el texto anterior, se mencionan los nexos entre Culhuacán y Malinalco, y que el rey murió dos años después. Al existir entre ellos un comercio, algunas de sus rutas pudieron ser a través del Monte de las Cruces para ir de Copilco a Malinalco y viceversa. Más tarde, cuando Cópil conoció la ofensa que los aztecas le hicieron a su madre al abandonarla en Pátzcuaro, decidió vengarse,

-----  
(15) Alvarado Tezozomoc. Crónica Mexicayotl. p. 31.

(16) Pulido Silva, Alberto. Coyoacán, Historia y Leyenda. México, Editores Asociados, 1976; p. 16.

(17) Código Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles. México, UNAM, 1945; (Pub. del Inst. de Historia, I). Trad. del náhuatl por Primo Feliciano Velazquez. p. 16.

Y a ella, la de nombre Malinalxoch, (sic) la hermana de Huitzilopochtli, le dijo él, el hijo de ella, llamado Cópil: "Oh, madre mía!, bastante lo sé, hay un hermano tuyo", luego le dijo: "pues sí, pues hay un tío tuyo, de nombre Huitzilopochtli, cuando me dejó, nomás me dejó dormida, me dejó a escondidas en el camino, y luego por esto nos asentamos encima del Texcaltepetl"; luego le dijo Cópil: "pues está bien, oh, madre mía, pues ya lo sé yo. Pues iré a buscarle a donde se fue a estar a gusto, a donde se fue a asentar, pues lo iré a destruir, pues iré a comérmelo, y, pues los iré a destruir, a conquistar... (18)

Y para esa tarea, comenzó a reunir a los pueblos de Toluca con los que pensaba atacarlos y destruirlos mientras estaban en Chapultepec.

## 2.7 LOS AZTECAS EN CHAPULTEPEC

Los aztecas -según la leyenda-, recibieron la orden de su dios de continuar la marcha, salieron de Coatepec. Realizaron otro Fuego Nuevo en Tecpayuca en el año 2-Casa, 1220 d.C. Vivieron algunos años en Teotihuacan, Tula, Zumpango, Cuautitlán, Ecatepec y otras poblaciones, hasta que finalmente llegaron al Cerro de Chapultepec donde se establecieron por varios años. Fueron el último grupo náhuatl que llegó a la Cuenca de México, ya nadie los conocía y como las tierras ya tenían dueño, no había sitios para asentarse libremente. Mientras estuvieron en Chapultepec celebraron otro Fuego Nuevo en 1272 d.C., pero un año antes tuvieron graves problemas porque fueron atacados, ya que Cópil, al saber que estaba allí, reunió a varios pueblos del Valle de Toluca: los texcaltepenacos, toloques y otros, para que junto a los malinalcas atacaran a los aztecas en Chapultepec, en el año 10-Casa, 1271 d.C. (19) más fueron rechazados braviamente por los defensores.

Esto no desanimó a Cópil, que siguió insistiendo para cumplir su promesa, y para ello, trató de reunir una fuerza mayor entre los pueblos toluqueños, y de buscar la cooperación de

(18) Alvarado Tezozomoc. Op. cit. p. 39-40

(19) Chimalpain. Op. cit. p. 54.

las ciudades del Valle de México, como: Azcapotzalco, Culhuacan, Chalco, Xochimilco, Tacuba, Coyoacan y otras, con los que pensaban realizar un ataque destructivo sobre los pobladores de Chapultepec. (20)

## 2.8 LA MUERTE DE CÓPIL

Los aztecas pensaron en darle muerte a Cópil antes de que los aniquilaran los pueblos reunidos para ese fin. En varias ocasiones casi lo habían atrapado, pero se les escapaba, se lo atribuían a que era un gran brujo como su madre. Hasta que finalmente se les presentó una oportunidad. Según narran las crónicas indígenas, que el dios Huitzilopochtli informó al sacerdote azteca llamado Cuauhtliquezqui, que Cópil andaba por las montañas de Cuajimalpa, éste se preparó para salir a buscarlo, para lo cual llamó a otro sacerdote llamado Tenoch, y que fueran a investigar por esa región. Pactaron que quien lo encontrara encendería fuego y con señales de humo anunciaría que lo localizó, le dijo:

Toma muchas teas tuyas y tu instrumento de encender fuego: en el camino tendrás que encenderlo acaso.  
Yo por mi parte allá te alcanzaré. Ahora voy a visitar Cuajimalpa.  
Y si vez que yo enciendo fuego, allá me vas a alcanzar.  
Ya se marcha Cuauhtliquezqui y en la tierra se tendió.  
(21).

Continúa la narración con el encuentro entre Cópil y el sacerdote azteca.

Y entonces pasa Cópil. El lo interrumpe de prisa:  
Quién eres tú? Dice el otro: Yo? Yo soy Cópil!  
De tu misma raza soy; nosotros nos desbandamos y los demás se quedaron en Tzompango.

Le dice a quien sirve.

Y además, yo vivo por mi cuenta. Y soy vigilante nocturno del Rey de Colhuacan (sic) Acxocuahtli (Aguila de los abetos).  
Y además tengo toda mi sustentación allá:

-----  
(20) Ibidem. p. 54.

(21) Garibay K, Angel María. La literatura de los aztecas. 19 reimp. México, Editorial Joaquín Morfz, 1994; p. 35-36.

Por está razón consideramos que Cópil es un aliado del reino de Culhuacan donde se comercia, pero tambien es el guardián de las tierras del Monte de las Cruces. Sigue el texto, cuando Cópil le explica que viene acompañado.

Es mi hija, vayamos por ella.  
Fueron a traer a la muchacha y se metieron al bosque.  
Junto a un árbol estaba en pie la joven de nombre Xicomoyahual, (la rodeada de abejas).  
Entonces llama a su hija. Le dijo: -Hija, ven acá, acompaña a Cuauhtliquezqui, es tu tío.  
Y dice luego a Cuauhtliquezqui: -Ve con mi hija, pero no te burles de ella.

Confiadamente Cópil se la entregó, pero el sacerdote azteca recordando su misión arremetió contra el hijo de Malinalxóchilt,

Pero luego mata a Cópil, la cabeza le cortó;  
le arrancó la cabeza y le arrancó el corazón.  
En un morral los puso y luego sepultó el cuerpo en un sitio que hoy se llama por eso El agua de Cópil (Acopilco) (22).

Comparando lo anterior con otras versiones sobre el mismo acontecimiento, para el cronista Tezozomoc en su Cronica Mexicayotl, fue el dios Huitzilopochtli quien le dió muerte a Cópil, ya que dice,

De inmediato ve, sabe Huitzilopochtli que su sobrino, el llamado Cópil, ya es grande, y les dice luego a sus padres: "Oh, padres míos, preparaos, arreglaos, puesto que ya viene el bellaco de mi sobrino! Voy a destruirle, daréle muerte", y acto seguido le encontró allá en el lugar de nombre Tepetzinco; y en cuanto le vió le dijo: "Quien eres?, de donde vienes?", y le respondió Cópil: "Pues yo"; y le dijo nuevamente: "Donde queda tu morada?"; le respondió: "Allá en Texcaltepeticpac"; después le dijo Huitzilopochtli: "Esta bien; acaso no eres tú a quien diera a luz mi hermana Malinoxoch?", (sic) y Cópil dijo luego: " Si, soy yo!; te apresaré y destruiré porque cuando abandonaste furtivamente a mi madre la dejaste dormida"; "Pues yo te mataré", le dijo Huitzilopochtli; "Esta bien, vente pues!"; luego le

-----  
(22) Ibidem. p. 96

"El fragmento anterior pertenece al Ms. de 1528, llamado Anales de la Nación Mexicana, el no. 22 en la bibl. de París, corresponde a la p. 12 de la edición de Menguin, Copenhague, 1945". En Garibay, Op. cit. p. 95-96.



persiguen cautelosamente el uno al otro; luego agarraron a Cópil allí, en Tepetzinco; y en cuanto murió le degolló al punto, le abrió el pecho y le tomó el corazón; y la cabeza la puso sobre el cerrito que es ahora el lugar llamado Acopilco, y allí murió la cabeza de Cópil. (23).

Por otro lado el cronista indígena Domingo Chimalpahin nos explica que fue el sacerdote azteca quien sacrificó a Cópil,

Y de veras que el peso de la noche llegó el astrólogo Cópil con su traída la joven nombrada Xicomoyahuallí (sic). Trábose una mortal lucha entre el brujo náhuatl de Cópil y Cuauhtlequetzqui; se agarraron el Tepetzinco. El Cuauhcholoehua o Cuauhtlequetzqui hizo caer al astrólogo y mago Cópil; apenas lo tuvo bien asegurado, allí mismo le dió muerte Cuauhtlequetzqui al referido mago Cópil. Lo sacrificó apederneándole el costado con un cuchillo de pedernal; abierto, arrancóle el corazón el Cuauhtlequetzqui. (24).

Más adelante nos dice,

Pero el sitio doonde fuera sacrificado Cópil es el pequeño monte que ahora y por razón de aquel duelo es llamado Acopilco. Y la joven traída de Cópil, la Xicomoyahualtzin, fue tomada como mujer por el Queuhtlequetzqui y resultó la mamacita de Cohuatzontli. (25).

Como podemos observar, existen diversas versiones del mismo acontecimiento: en una el protagonista es el dios Huitzilopochtli; mientras que en la otra es el sacerdote Cuauhtlequetzqui. Sin embargo, lo que más nos interesa, es que de esta leyenda surge el nombre y significado de la palabra Acopilco. Pero también, la muerte de Cópil se puede emplear para los dos poblados de ese nombre. A partir de esta complicación se ha caído en el error de pensar que el Acopilco a que hace mención la leyenda es el que se encuentra en el Peñon de los Baños; Durán así lo afirma (26), y también

-----  
(23) Alvarado Tezozomoc. Op. cit. p. 42-43.

(24) Chimalpahin. Op. cit. p. 54-55

(25) Ibidem. p. 55.

(26) Durán. Op. cit. p. 90.

Gutierre Tibón (27), en su obra sobre la fundación de México, más no hay duda de que al Acopilco a que se refiere la leyenda, es el que se localiza en el Monte de las Cruces, porque el texto de La Literatura de los Aztecas, describe que fue en las tierras de Cuajimalpa donde los aztecas sacrificaron a Cópil; además de que geográficamente este lugar se encuentra en el paso del camino entre Malinalco, Estado de México y la Cuenca de México.

Tenemos así, una nueva explicación del significado de la palabra náhuatl de Acopilco, que se compone de: la letra A como un diminutivo de atl-agua; COPI, el nombre del príncipe malinalca; y la terminación CO que significa lugar. Entonces la definición correcta al vocablo Acopilco es: Lugar de las aguas de Copil.

Después de matar a Cópil el sacerdote azteca, prendió el fuego para darle aviso a Tenoch. Cuando llegó le ordenó que fuera a tirar el corazón en un lugar del centro de los lagos de México, porque así lo mandaba su dios. Y Cuauhtliquesqui se quedó con la hija de Cópil, con la que tuvo un hijo llamado Cuaucohuatl.

Posteriormente, en 1290 los aztecas fueron atacados en Chapultepec por diversos pueblos y fueron completamente derrotados; muchos fueron hechos esclavos, pocos se salvaron y se asentaron en tierras cedidas por los culhuacanos. Allí vivieron por varios años, hasta que tuvieron problemas con el Rey de Culhuacán, siendo perseguidos los aztecas decidieron internarse en el lago, habitando entre el agua y los carrizales (28). Tiempo después, dos hombres Cuaucohuatl y Axolohua, en el agua 2-Casa, 1325, descubrieron la señal que su dios Huitzilopochtli les había mandado buscar desde su

- 
- (27) Tibón, Gutierre. Historia del nombre y de la fundación de México, 2 ed, México, FCE, 1988; p. 134 (Secc. Obras de Historia).
- (28) Vaillant, George c. La civilización azteca, 7 reimp. México, FCE, 1985; p. 84-85. (Secc. Obras de Antropología).

salida de Aztlán, llamaron al pueblo para que viera el prodigio; De la tierra donde cayó el corazón de Cópil, y del mismo corazón nació un nopal, sobre nopal estaba posada un águila devorando una serpiente. De tal manera que fue necesario el sacrificar a Cópil para que los aztecas encontraran la señal, y en poco tiempo, fundaron su ciudad, México-Tenochtitlan en este lugar sagrado, desde la cual después se lanzaron a conquistar diversos pueblos de México. (29).

## 2.9 REFLEXIONES EN TORNO A COPIL

Existe un problema en torno a las fechas que manejan los mismos cronistas para explicar la muerte de Cópil, ya que para Chimalpahin (30) y Tezozomoc (31) fue en 1281, cosa que repite Durán (32), de ser el hijo de Malinalxóchitl, tuvo que haber nacido aproximadamente por las mismas fechas que el dios Huitzilopochtli en el año 1168, entonces, tendría una edad cercana a los 104 años de edad. Pero para la leyenda, no se requiere que sea un joven cuando lo sacrificaron; simplemente se toma en cuenta el hecho en sí y su trascendencia en los siguientes acontecimientos.

Históricamente, es difícil sostener la veracidad de la leyenda como tal, pero pueden presentarse algunas variantes, ya que pudo haber sido un descendiente de ese linaje malinalca, un príncipe, un noble, un guerrero, o simplemente un comerciante que podría haber seguido una ruta prohibida para él y fue castigado por su intromisión.

Por otro lado, los aztecas afirman que le dieron muerte a Cópil el hijo de Malinalxóchitl. Qué de cierto habrá en eso? Fue por propia iniciativa, ya que iban a ser atacados por malinalcas y sus aliados? O fueron mandados por los

-----  
(29) Vaillant. Op. cit. p. 86-87.

(30) Chimalpahin. Op. cit. p. 33

(31) Tezozomoc. Op. cit. p. 44

(32) Durán. Op. cit. p. 29.

tepanecas, que estaban interesados en someter a los culhuacanos, buscando controlar el Monte de las Cruces? También, pudo ser que raptaran a una mujer y le dieran un trasfondo mitológico? Lo cierto es que sacrificaron a alguien, Cópil u otra persona, pero de que ese hecho se deriva el nombre de Acopilco.

Otra reflexión interesante, es que los documentos que nos hablan de la muerte de Cópil son de procedencia azteca: Alvarado Tezozomoc es uno de su descendientes; y Domingo Chimalpahín es un noble de Chalco nahuatlizado; mientras que el cronista texcocano contemporáneo de ellos, Fernando de Alba Ixtliltxóchitl (33), en sus varios libros sobre la nación chichimeca, no menciona la muerte de Cópil.

-----  
(33) Alba, Ixtliltxóchitl, Fernando. Obras Históricas. México, UNAM, 1985; 2 VOL.

## CAPITULO 3

### ACOPIILCO INDIGENA

...salto Montezuma de un  
sitio... y le digo que mirase su  
gran ciudad y todas las otras  
ciudades que habia dentro en el agua  
e otros muchos pueblos alrededor de  
la misma laguna en tierra... Y vimos  
el agua dulce que venia de  
Chapultepec de que se proveia la  
ciudad

Bernal Díaz del Castillo. Historia  
Verdadera de la Conquista de Nueva  
España. p. 192.

#### 3.1 ANTIGUAS RELACIONES ENTRE TOLUCA Y MEXICO

Geográficamente el Valle de Toluca y la Cuenca de México están separados por una barrera natural que es la Sierra de las Cruces y Monte Alto, pero los hombres para tener relaciones, sean comerciales, políticas, religiosas o sociales, han tenido que rodear esas grandes montañas. Actualmente, los avances de la Arqueología nos permiten vislumbrar más claramente los intercambios que tuvieron el Valle de Toluca y Teotihuacán entre los siglos VII y VIII, ya que,

De acuerdo con los reconocimientos arqueológicos e información actual, en la parte norte del Valle se han encontrado cerámica y algunas otras evidencias de la cultura teotihuacana, a veces en su apogeo pero principalmente de sus fines, como en Tecaxic, Calixtlahuaca y Otcoyucan... Lo anterior es importante porque muestra que por 600 d. C., cuando menos, el Valle ya contaba con poblaciones aldeanas y uno que otro pequeño centro ceremonial, cuyas estructuras tenían talud y tablero, además de cerámica relacionada con Teotihuacan... (1)

-----  
(1) Piña Chan, Román. El Estado de México antes de la conquista.  
3 ed. México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1967  
p. 126-127.

García Payón es otro estudioso del Valle de Toluca, encontró cerámica perteneciente a la época Teotihuacana III y una arquitectura con influencias teotihuacanas, y supone que ese intercambio cultural y comercial que se realizó a través de "...el camino natural formado por el Río Hondo y la población de Huixquilucan (2), para continuar hacia Lerma y llegar a Toluca y viceversa. La ruta que él propone está trazada de acuerdo de acuerdo a las necesidades geográficas; es decir, el Monte de las Cruces para esa época era un lugar montañoso, lleno de coníferas, y de difícil tránsito, así que lo rodeaban con caminos por sus orillas como por Huixquilucan.

Con la caída de Teotihuacan y el surgimiento de Tula en el siglo X, el Valle de Toluca recibió entonces la influencia comercial y cultural tolteca (3), sus nexos eran también de cooperación como cuando Topiltzin, último rey tolteca, ante el peligro de la guerra, decide mandar a sus hijos Póchotl y Xilotzin a Toluca (4).

Posteriormente decae Tula al inicio del siglo XI, y grupos Chichimecas comandados por Xólotl llegan a la Cuenca de México, él realiza un acto de toma de posesión de las tierras, para lo cual fue al Valle de Toluca al Chiuhnahtecatli (Xinantecatli o Nevado de Toluca). (5). Después el heredero de Xólotl, su hijo Nopaltzin se casó con la hija del tolteca Póchotl llamada Azcatl-xóchitl, que fue llevada de Toluca a Tenayuca. (6).

Por estas antiguas relaciones entre Toluca y México, podemos inferir que requerían de una ruta para viajar, no entre los cerros cubiertos de árboles, sino por las orillas donde la

---

(2) Hernández Rodríguez, Rosaura. El Valle de Toluca, su historia; época prehispánica y siglo XVI. México, Rosaura Hernández Rodríguez, 1954; p. 20. Tesis Maestría en Historia. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

(3) Alba Ixtlilxochitl. Op. cit. v. I. p. 272.

(4) Ibidem. p. 281.

(5) Ibidem. p. 295.

(6) Ibidem. p. 301.

vegetación no era un peligro. De ello seguramente se derivó el poblamiento de Cuajimalpa que se ubica a 2,445 m, es decir, en una zona donde no predominan los grandes árboles de pino, pero sí cerca de ellos; servía como lugar de paso para los pueblos del sur de la cuenca de México que rodeando el Monte de las Cruces, llegan a Cuajimalpa, de allí a Huixquilucan, Lerma, Toluca y viceversa.

### 3.2 LOS DOMINIOS DE AZCAPOTZALCO

Antes de continuar, es necesario hacer una aclaración, en los siguientes temas abordaremos en su mayor parte la historia de Cuajimalpa, para vislumbrar el pasado de la región donde precisamente se asienta el poblado de Acopilco.

En el siglo XIV, el Valle de México ya estaba distribuido entre las diversas poblaciones, y tres de ellas comenzaban a tener pugnas por expandirse; Texcoco con sus dominios al noreste de los lagos; Culhuacan por el sur; y Azcapotzalco en el poniente, donde Cuajimalpa y Huixquilucan quedaban comprendidos dentro de la zona de control tepaneca. (7).

Por otro lado, los nexos entre la Cuenca de México y Toluca crecían con la llegada de más grupos náhuas, posteriormente llamados matlatzincas, que se establecieron principalmente en Malinalco y Teotenango entre otros lugares del Valle de Toluca (8). Estas relaciones se llevaban a cabo a través del Monte de las Cruces.

El poblado de Cuajimalpa ya existía antes del siglo XIV d. C. sus tierras y población pertenecían a los tepanecas de Azcapotzalco. Sus montañas fueron el refugio de varios grupos indígenas que por diversas razones huían de sus hogares, como narra el cronista Domingo Chimalpahin, que dice

-----  
(7) Gibson, Charles, Los aztecas bajo el dominio español, 1510-1610, 8 ed. México, Siglo Veintiuno, 1964. p. 20-21  
(América Nuestra, 15), Trad. Julieta Campos.

(8) Pina Chan. Op. cit. p. 121.

1342, año 6-Conejo. 1343, año 7-Caña. 1344, año 8-Pedernal. Este año se separaron de su tierra y pueblo los tlalhuacpanecas "los de las tierras enjutas", pasándose a Cuauhmalpal en donde estuvieron 2 años y luego otra vez entraron a Atzaqualloyan y a Cuauhnepanla. (9).

Así es que Cuajimalpa ya existía como población antes del año 1342 d.C., y aunque no menciona las causas del traslado seguramente fue por motivos políticos huyendo de alguna guerra. Estas pugnas de las tres ciudades: Texcoco, Azcapotzalco y Culhuacan se resolverían casi un siglo después, en 1419 (año 5-Acatl), los tepanecas de Azcapotzalco gobernados por su rey Tezozómoc conquistaron al señorío de Texcoco, y más tarde, derrotaron a los de Culhuacan y a otros pueblos de la Cuenca de México. Se hicieron dueños de extensas zonas en el Valle de Anáhuac y el de Toluca. Paulatinamente fueron sustituyendo los antiguos gobernantes locales de las tierras sometidas, por parientes del Tlahtoani tepaneca.

Parece que Tezozómoc y los otros jefes de su gobierno intentaron establecer un fuerte poder político de carácter centralista. (10).

Durante el reinado de Tezozómoc se dividieron nuevamente las tierras para tener un mayor control político y administrativo. La zona de Cuajimalpa se mantuvo dentro de los territorios de Azcapotzalco. Y que posteriormente heredaría Tacuba -Tlacupan-.

De esta manera Azcapotzalco se convirtió en un gran centro administrativo y así la influencia política de la parte sur del territorio que después pertenecería a Tlacupan aumentó considerablemente (11).

La posesión de las tierras de Cuajimalpa por Azcapotzalco, implicó que se establecieran en ella algunas familias de filiación tepaneca durante la referida dominación.

-----  
(9) Chimalpahin. Op. cit. p. 80.

(10) Chimalpahin Cuatlehuacitlan, Domingo. Op. cit. p. 80.

(11) Zantwijk, Rudolf A. M. van. "La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan. (1480-1520)". en Estudios de Cultura náhuatl. v. VIII. p. 126-127.



Con la muerte de Tezozómoc en 1427, se generó un problema político en Azcapotzalco, ya que el rey muerto eligió como su sucesor a su hijo Tayauh, pero su hermano Maxtla lo depuso, convirtiéndose en un usurpador del trono. (12).

En esta coyuntura, Nezahualcóyotl heredero del trono de Texcoco que estaba bajo el dominio tepaneca, buscando recuperar su independencia, formó la Triple Alianza; con los aztecas de Tenochtitlan y los tepanecas de Tacuba que se oponían a la tiranía de Maxtla.

La Triple Alianza, lucha contra Maxtla y Azcapotzalco, los derrotaron en varias partes, como el caso de una batalla en Huixquilucan que es un poblado vecino de Cuajimalpa.

Poco tiempo después fueron vencidos otra vez en la batalla de Huixquilucan. El régimen tepaneca empezó a vacilar. (13).

Para 1428, la Triple Alianza realiza un ataque destructivo sobre Azcapotzalco, Maxtla tiene que huir de la ciudad y buscar refugio en la serranía de Cuajimalpa. (14).

Maxtla se retiró dentro de las murallas de Coyohuacan, pero los mexicas lo derrotaron de nuevo y las tropas tepanecas se fueron a Cuauhxmimalpan y a las laderas del Axuchco. (15).

Como resultado de las guerras de esos años, llegaron a Cuajimalpa algunas familias tepanecas que huyeron de sus ciudades destruidas; el Codice Chimalpopoca, nos da una clara referencia sobre los pueblos que se refugiaron en estas tierras, cuando dice,

-----

- (12) Alva Ixtlilxochitl, Fernando. Obras Historicas. v. I. p. 252-259.
- (13) Zantwijk, Rudolf. Op. cit. p. 125.
- (14) Alva Ixtlilxochitl, Fernando. "Historia de la nacion chichimeca" en Obras Historicas. v. II. p. 79-80.
- (15) Zantwijk, Rudolf. Op. cit. p. 120.

...un solo día persiguieron a los tepanecas, hasta que los fueron a dejar a Tonanyxillan, a Atltepachuhcan y a Cuauhximalpan, donde permanecieron cuatro años los tepanecas de Toltitlan, (sic) Tenayocan, Azcapotzalco, Tlacopan y Coyohuacan, y algo los xochimilcas, etc. (16)

Más adelante, la misma fuente nos informa de los servicios prestados por los habitantes de Cuajimalpa, al pueblo de Tultitlan al desviarse un río que afectó a las zonas bajas.

También, cuando se cambió el río, se habían derrumbado cien casas en Toltitlan, que estaban deshabitadas, en que nadie había, y todas las casas se las llevó el agua, con la voluntad de los cuauhtitlaneses. Moraban entonces en Cuauhximalpan los toltitlaneses que eran tepanecas. Al fin, después que se afligió el rey Tecocohuatzin, mandó que se escarbara la tierra del agua, y por ahí se desvió el río donde hoy está. Durante dos años se escarbó la tierra del agua, después que se estancó la corriente. (17)

Cuatro años después de estar en Cuajimalpa, estos tepanecas de Tultitlan son perdonados y regresan a sus tierras, nos dice:

En este año 6-Calli fueron echados hacia acá los tepanecas de Tonanytlan, de Cuauhximalpan y de Atltepachuacan, que ahí moraban y habían permanecido cuatro años. Primero vinieron a suplicar y humillarse ante el rey Tecocohuatzin y los señores y los nobles cuauhtitlaneses. Al cabo los admitieron, para que vinieran a establecerse en Toltitlan y en sus villas; de donde serían para siempre despedidos, si otra vez se descomedían contra la ciudad de Cuauhtitlan, y nunca más serían favorecidos, etc. (18).

Así que Cuajimalpa fue el refugio de los tepanecas de Tultitlan durante cuatro años, de 1429 a 1432. Pasados estos se regresaron a sus tierras y lugar de origen.

La Triple Alianza, determinó que Tacuba o Tlacopan heredara las tierras que fueron de Azcapotzalco. A partir de ese momento, Cuajimalpa sería gobernada y administrada por el reino de Tacuba.

-----  
(16) Código Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de Los Soles. p. 47.

(17) Ibidem. p. 49.

(18) Ibidem. p. 49.

### 3.3 LA CONQUISTA DE LOS AZTECAS

La Triple Alianza se lanzó a conquistar una mayor cantidad de pueblos; y los aztecas comandados por su tlahtoani llamado Itzcoatl -serpiente de obsidiana-, conquistaron Cuajimalpa en en año 1437. El Codice Mendocino nos da la referencia del triunfo obtenido, al mostrar un templo que se está quemando y el toponímico indígena referido a Cuauhxicmalpan. (19).

Los aztecas conquistaron Cuajimalpa debido a la influencia de los tepanecas en ese lugar, que obstruían su avance militar y comercial hacia los pueblos del Valle de Toluca.

Después de la conquista, realizaron una redistribución de las tierras entre sus miembros de origen y lengua náhuatl, mientras que los tepanecas y gentes de otros linajes eran relegados a Huixquilucan -población vecina de Cuajimalpa-, estableciendo con ello, una frontera entre otros pueblos y los aztecas, y realizando una distribución territorial basada en cierto tipo de discriminación étnica: ocupaban aquellos lugares donde había una escasa población de otro origen, así ampliaban su grupo náhuatl, y trasladaban a los demás a los sitios donde predominaba su progeie regional. Frontera que en la actualidad separa a Cuajimalpa en el D.F.; de Huixquilucan en el Estado de México.

Cuajimalpa vivió no solamente una conquista militar, sino una ocupación de sus tierras por miembros de linaje náhuatl, creándose además, un límite territorial desde los años del gobierno de Moctezuma I entre Cuajimalpa y Toluca, hecho que se ha reconocido en los litigios de tierras. Por ejemplo, en el siglo XVI.

La repartición en tiempos mexicas fue hecha con la mayor liberalidad. Se consideró como la más conveniente para todos los grupos indígenas... El pleito de tierras que

-----  
(19) Código Mendocino. Manuscrito mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodlerana de Oxford / Antonio de Mendoza. México, San Angel Ediciones, 1979; lam. 5. p. 29. Facsimile de 1625.

en el siglo XVI sostuvieron los indios de Toluca contra el Marqués del Valle, tuvo como fundamento la repartición hecha por Axayácatl y Moctezuma I. (20).

Cuajimalpa se le adjudicó a Tacuba como una propiedad en lo político, aunque administrada bajo la batuta de Coyoacán por su afinidad lingüística al hablarse el náhuatl. Esto es importante, porque los pueblos conquistados por la Triple Alianza tenían que pagar un tributo, el cual quedó registrado en el Código Mendocino (21). Y las tierras de Cuajimalpa se ubicaron en la "zona libre", quedando exentos de pagarlo en artículos, pero:

Es probable que esta zona quedara librada de tributo imperial por las obligaciones específicas que tenían sus habitantes en relación con el mantenimiento de los edificios y funcionarios estatales en Tlacupan. En tiempos aztecas la zona estaba poblada por nahuatlécas y tepanecas nahuatlizados. (22).

En cambio el poblado de Huixquilucan que es su vecino, así como Coyoacan sí tenían que pagar dicho tributo a la Triple Alianza. (23).

### 3.4 POBLAMIENTO DE ACOPIILCO

Antes de pensar en un poblamiento de Acopilco, debemos considerar que seguramente estas tierras fueron primeramente recorridas por algunos indígenas que se dedicaban a hacer carbón, leña o vigas por la abundancia de pinos y ocotes, que se comerciaban en Cuajimalpa, Huixquilucan u otros lugares. Otras actividades realizadas, eran las de sacarr resina de los árboles, buscar hongos durante su temporada para alimentarse, y la cacería de los animales de la zona.

-----  
(20) Hernandez B. Rosaura. "Los pueblos prehispánicos del valle de Toluca" en Garibay K. Angel Ma. Estudios de Cultura Náhuatl, México UNAM, 1966, p. 224, v. VI.

(21) Código Mendocino. Op. cit. p. 29.

(22) Zantwijk, Rudolf A. M. van. Op. cit. p. 141.

(23) Código Mendocino. Op. cit. p. 80 y Lam. XXXIV. p. 115.

Un primer poblamiento de Acopilco, probablemente fue durante el gobierno de Tacuba sobre Cuajimalpa, y posterior a la conquista de los aztecas de esta última población, porque se inició la construcción de un camino, para abrir una ruta comercial y de expansión militar entre México y Toluca. El itinerario era de Tacubaya a Cuajimalpa, subía al Monte de las Cruces y se desciende al Valle de Toluca. Este camino atravesaba por las tierras de lo que actualmente es Acopilco, lo cual probablemente derivó en el establecimiento de algunas chozas diseminadas con una escasa población náhuatl, que se dedicarían a cuidar de la ruta, servir como -tamemes- cargadores de las mercancías de los comerciantes, de guías entre las montañas. Iniciándose también la agricultura en esta zona, al abrirse algunas parcelas a los lados del camino. Actualmente, aún se puede observar que de Cuajimalpa se continuó la siembra de maíz hacia el Monte de las Cruces, porque a los lados de Acopilco solamente hay montañas llenas de árboles. Asimismo, pudo estar situado en varias partes antes de crear un asentamiento fijo; pero este sitio sirvió como lugar de paso de los ejércitos aztecas que fueron a conquistar el Valle de Toluca, y para el arribo de diversos grupos indígenas que llegaba a México-Tenochtitlan a entregar su respectivo tributo, de mensajeros y viajeros que recorrían la ruta entre México y Toluca.

Acopilco nació bajo estas características y se inició su fundación a principios del siglo XVI. Existe un Códice de Cuajimalpa (24), que menciona la creación del poblado y sus padres fundadores, pero por ser de origen colonial se analizará más adelante.

Con la conquista de los aztecas a Cuajimalpa, en la zona se hablaba el náhuatl -hasta hace algunos años aún lo hacían algunos de los habitantes en el poblado de San Pablo Chimalpa

---

(24) Códice de Cuajimalpa, Archivo General de la Nación. Ramos de Tierras. Vol. 9684. Expediente 2. 26 hojas, il.

y San Lorenzo Acopilco-. Todavía se escucha mencionar con sus nombres indígenas diversos sitios, y las milpas están registradas en los títulos de propiedad con sus denominaciones en la toponimia náhuatl.

Durante casi 90 años, los aztecas dominaron Cuajimalpa, porque en 1521 llegaron los españoles y conquistaron México-Tenochtitlan. Los pocos sobrevivientes aztecas buscaron refugio en las zonas montañosas, y de difícil acceso. Cuajimalpa recibió a más pobladores náhuas que incluso tal vez llegaron a Acopilco, se abrieron más parcelas con agricultura de temporal, siendo el maíz el principal grano de producción, vivieron en un aislamiento parcial por la localización y la dificultad del acceso, siendo su única vía a través de Cuajimalpa.

Hay que reconocer que no hay fuentes que nos mencionen y aclaren lo sucedido sobre la fundación de Acopilco, más puede darse una conjetura a partir de los sucesos de Cuajimalpa, pero en documentos posteriores sí se reconoce su existencia y carácter de pueblo.

CAPITULO 4  
ACOPIILCO EN LA COLONIA

...y sin nos detener pasamos a otra que se dice Acapulcalco, que todas están alrededor de la laguna, y tampoco nos detuvimos en ella, porque deseaba mucho llegar a otra ciudad que estaba allí cerca, que se dice Tacuba... En seis días que estuvimos en esta ciudad de Tacuba ninguno hubo en que no tuviésemos muchos reencuentros y escaramuzas con los enemigos

Hernán Cortés, Cartas de Relacion.  
Tercera Carta, p. 118.

#### 4.1 LLEGADA DE ESPAÑOLES A CUAJIMALPA

Las tierras de Cuajimalpa, como hemos visto, habían sido ocupadas por grupos nahuas, pero después de que la ciudad de México-Tenochtitlan fue conquistada por los españoles y sus aliados el 13 de agosto de 1521, seguramente algunos de los sobrevivientes aztecas, buscaron refugio en las tierras de Cuajimalpa, por tener una serranía, lugares aislados y de difícil acceso.

Durante los siguientes años, los españoles realizaron repartimientos de tierra e indios, principalmente alrededor de las lagunas, y después, hacia otros sitios como el Monte de las Cruces. Al respecto encontramos en las Actas de Cabildo de la Ciudad de México, una merced de tierras por parte del Ayuntamiento, del tesorero Alonso de Avila el 14 de enero de 1527, "para que pueda traer sus ovejas e tener su ato de un sitio que es a tres leguas de esta Cibdad camino de Matalzingo que se dice Guachimalpa (1)", ese mismo día también se dió otra merced a Juan de la Torre, Alcalde ordinario de la ciudad, "para otro sytio donde trayga e tenga su ganado

-----  
(1) Archivo del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Actas del Cabildo. Impresas. Tomo I. p. 147. Paleog. de Ygnacio L. Rayón.

junto con el del dicho Alonso de Avila" (2). Posteriormente el tesorero pidió que se confirmara la merced el 3 de junio de 1527, y "los dichos señores le confirmaron un sytio que le fue dado por el Cabildo pasado donde agora tiene sus obejas e se lo dieron de nuevo por que dixo que al tiempo que se le dió no supo el nombre e se puso de otra manera de como se llama el qual dicho asyento de tierra es camino de Matalzingo como que va a mano yzquierda que se dice Acasuchel". (3).

Asimismo, ese día le dieron merced a Gregorio de Avila, vecino de la ciudad, "de un asiento para en que tenga sus obejas que es en el camino a Matalzingo tres leguas de esta Cibdad que se dice Guaximalpa con tanto que sea sin perjuycio de los españoles e de los yndios naturales de esta tierra", y en seguida se asienta otra acta ese mismo día para el señor Gonzalo de Sandoval de una "merced de un asyento para ovejas que es el camino de Matalzingo sobre la mano derecha adonde esta una fuente de unos pinares que se dice por su nombre Amaluya e Acasuchel". (4).

Con las mercedes anteriores podemos observar que los españoles en 1527 estaban extendiéndose de la Capital al Monte de las Cruces, y al Valle de Toluca o de Matalzingo; y como Cuajimalpa y sus tierras estaban ubicadas entre los dos lugares, fueron repartidas por las autoridades del Ayuntamiento sin tomar parecer ni opinión de los naturales y antiguos dueños indígenas, que así veían perder parte de sus propiedades rápidamente, además de que también tenían que trabajarlas para beneficio de esos mismos españoles (5).

Otro ejemplo de estos repartimientos, está en las Actas de Cabildo del 31 de julio de 1528, donde a Andrés de Barrios, le dieron una merced "de un cercado de árboles que esta en términos de esta Cibdad encima del pueblo de Tacubaya camino

-----  
(2) Ibidem. p. 117.

(3) Ibidem. p. 199.

(4) Ibidem. p. 199.

(5) Gibson, Charles. Op. cit. p. 64.



de Matalcingo a mano derecha en un cerro enfrente del asiento donde tyene Francisco Rodríguez sus ovejas en el cual dicho sytio e cercado pueda tener sus ovejas e mandaronle dar título en forma" (6). En ella se menciona que Francisco Rodríguez ya tenía allí su asiento. Por otro lado, una característica muy importante que se menciona en cada una de las mercedes, es que fueron dadas para ser sitio de crianza de ovejas, también conocido por los españoles como ganado menor; por ello podemos inferir que, durante estos años probablemente Cuajimalpa y sus alrededores fueron lugares ovejeros principalmente, y tejidos de lana que de ella se genera.

Un nuevo dueño de estas tierras, fue Hernán Cortés, que estando en España obtiene la Merced del Rey el 6 de julio de 1520, de un señorío con 23 mil vasallos y el título de Marqués del Valle, y de Capitán General de la Nueva España. Regresa a México en 1530 para tomar posesión de sus dominios, del Marquesado del Valle, el cual, estaba integrado por diversas zonas, pero por razones obvias, solamente nos ocuparemos del que tenía en la ciudad de México, cuya sede es la Villa de Coyoacán, y

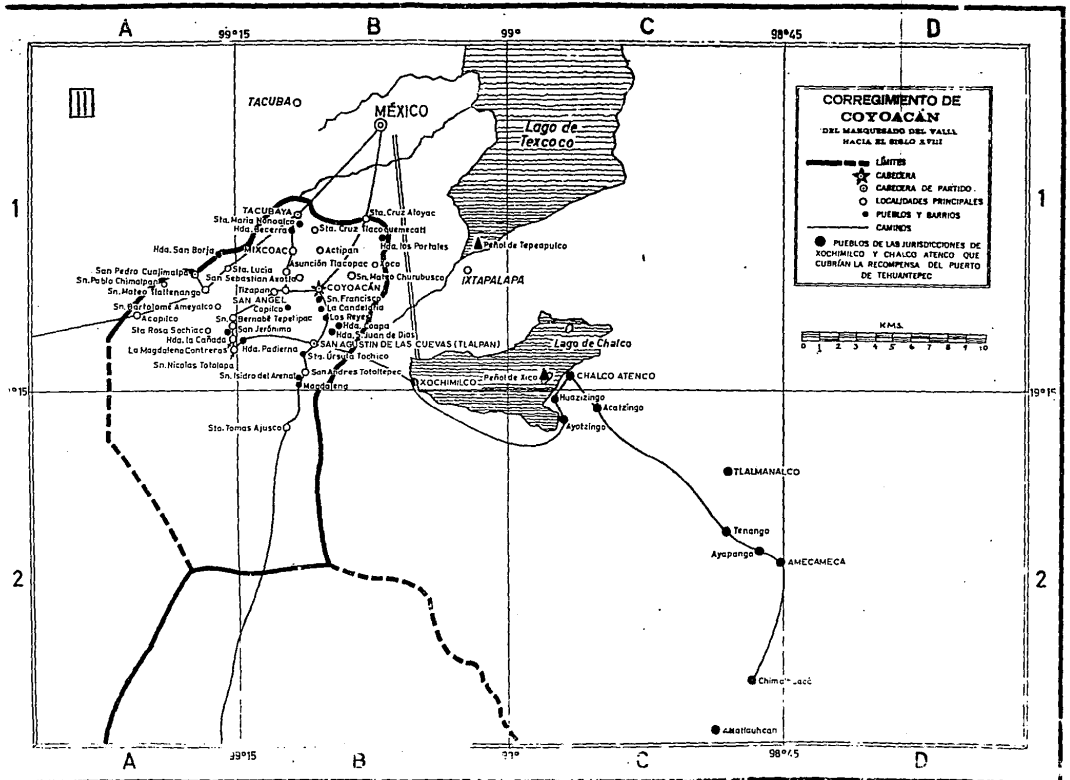
El territorio de esta jurisdicción era grande: llegaba hasta más allá de Cuajimalpa y tenía sus límites en la Sierra de las Cruces, a la vez que por el sur comprendía el pueblo del Ajusco (7).

De tal manera, que Cuajimalpa forma parte de las tierras del Marquesado y por ende también Acopilco (8). Con esta merced a Hernán Cortés, el Ayuntamiento de México cesó de repartir entre los españoles las tierras del Monte de las Cruces, porque ahora tenían un propietario reconocido por el rey. Mientras Cortés estuvo en la Nueva España administró sus

-----  
(6) Actas del Cabildo. Op. cit. p. 177.

(7) García Martínez, Bernardo. El Marquesado del Valle, Tres siglos de régimen señorial en la Nueva España. Mexico, Colegio de México, 1969; (Centro de Estudios Históricos, Nueva Serie, 5) p. 134.

(8) Ver Mapa II.



**CORREGIMIENTO DE COYOACÁN**  
 DEL MANQUEBADO DEL VALLE HACIA EL PUERTO A TULI

**LEYENDA**

- Límites
- Límite de Partido
- Localidades Principales
- PUEBLOS Y BARRIOS
- Caminos
- PUEBLOS DE LAS JURISDICIONES DE XICHIMILCO Y CHALCO ATENCO QUE CUBRAN LA RECOMPENSA DEL PUERTO DE TENHUATEPEC



1

1

19°15'

19°15'

2

2

A

B

C

D

A

B

C

D

99°15'

99°

98°45'

99°15'

99°

98°45'

dominios hasta que se fue a España donde murió en 1547; dejando a su hijo Martín Cortés Ramírez de Arellano como heredero. En 1567, la Corona abolía el señorío mediante un "secuestro" hasta 1571, es decir, impartía justicia y cobraba tributo en sustitución de su dueño, pero no perdía su título Martín Cortés, de Marqués del Valle. El tercer dueño fue Fernando Cortés Ramírez de Arellano de 1589 a 1602, viviendo y administrand desde Europa. Mientras que su hermano Pedro que heredó las propiedades del Marquesado del Valle en 1602, siempre vivió en la Nueva España y gobernó más directamente. Pero los siguientes dueños que recibieron las tierras después de 1629, siempre vivieron en Europa y solamente nombraban gobernadores que cuidaran sus pertenencias mientras ellos estaban lejos. Otro cambio que se dió, fue que al quedar en manos de mujeres y al casarse pasaron a formar parte de otras familias nobles europeas, primero en Aragón y luego en Italia. (9).

En 1707, la Corona realiza un nuevo secuestro hasta 1726, por en embargo de los bienes del Duque de Terranova por el rey del España Felipe V; luego se los regresa a Diego Pignatelli de Aragón, quien sufre un breve secuestro del 8 de noviembre de 1734 al 11 de junio de 1735, y que las tuvo hasta 1750. Después los heredaron sus hermanos Andrés Fabricio de 50 a 65; y Héctor María de 65 a 1800. El último de los dueños del Marquesado del Valle fue Diego María Pignatelli de Aragón, Duque de Monteleone, Duque de Terranova y Marqués del Valle, de 1800 a 1811. Pero enfrentó graves problemas porque de 1809 a 1816 la Corona realizó un secuestro definitivo, mientras que la Regencia de España el 16 de mayo de 1810 abolía los tributos, bando que fue publicado el 5 de octubre de ese año. Más tarde, las Cortes Generales el 13 de mayo de 1811 suprimían los tributos personales, aunque se le seguían reconociendo los derechos y privilegios señoriales, el 6 de agosto de 1811. (10) Con todo ello, Diego María Pignatelli

-----  
(9) Ibidem. p. 110.

(10) Ibidem. p. 129.

de Aragón perdía gran parte de su riqueza generada por los tributos de los indios que habitaban el Marquesado del Valle. A través de esos tres siglos, donde hubo diversos problemas políticos entre el Rey de España y el Marqués respectivo, por los secuestros efectuados, entre la autoridad del Ayuntamiento y el Marquesado, o entre los virreyes y los herederos de Cortés; se generaban diversas disputas entre españoles e indios por las tierras y Cuajimalpa. No es una excepción que ante esta situación caótica, los nativos cuajimalpenses aprendieran a tener diversos documentos para poder defender sus pertenencias, como más adelante veremos.

#### 4.2 EL CAMINO REAL A TOLUCA

Durante el período indígena ya se construían caminos y calles. La ciudad de México-Tenochtitlan se construyó en una isla, y se comunicaba con las poblaciones de tierra firme por medio de calzadas. Hernán Cortés, que las vió nos las describe de la siguiente manera,

Esta gran ciudad de Temixtitlan está fundada en esta laguna salada, y desde la tierra firme hasta el cuerpo de la dicha ciudad, por cualquiera parte que quisieren entrar a ella, hay dos leguas. Tiene cuatro entradas, todas de calzadas hechas a mano, tan anchas como dos lanzas jinetas. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Son las calles de ella, digo las principales, muy anchas y muy derechas, y algunas de éstas y todas las demás son la mitad de tierra y por la otra mitad es agua, por la cual andan en sus canoas, y todas las calles de trecho en trecho están abiertas por do atraviesa el agua de las unas a las otras, y en todas estas aberturas, que algunas son muy anchas, hay sus puentes de muy anchas y muy grandes vigas, juntas y recias y bien labradas, y tales, que por muchas de ellas pueden pasar diez de a caballo juntos a la par. (11).

En el texto anterior, Cortés nos explica que la ciudad estaba comunicada por amplias y derechas calzadas, donde alcanzaban a pasar hasta diez de a caballo juntos. Asimismo, entre las ciudades de tierra firme existían caminos igualmente amplios

---

(11) Cortés, Hernán. Cartas de relacion. México, Editorial Porrúa, S. A., 1985; P. 62. ("Sepan cuantos... ", 7).

por los que andaban viajeros y comerciantes. Hasta Cuajimalpa llegaba un camino que subía de Tacubaya, después de allí, se hacía sinuoso y zigzagante por el contorno montañoso de las Cruces. Esos caminos indígenas pasaban por los poblados principales, para que sirvieran de lugares de paso; luego los españoles aprovecharon las rutas ya existentes y las mejoraron en algunos casos, porque traían como transporte la carreta, y les resultaba indispensable el contar con buenos caminos, pero con mayor razón en las serranías por las subidas y bajadas que les ocasionaban volcaduras y accidentes, o los peligros de las barrancas y los desfiladeros.

A los caminos que comunicaban a las ciudades novohispanas se les llamó "Camino Real" o caminos del rey. Así, la antigua ruta indígena a Toluca, le pusieron por nombre "Camino Real a Toluca". La cual, como vimos anteriormente utilizaron los españoles para llegar a habitar en Cuajimalpa desde 1527; pero además ante la cada vez mayor necesidad de madera, les era indispensable contar con buenos caminos que llevaran al Monte de las Cruces, de tal manera que el Ayuntamiento ordenó el 16 de abril de 1535.

Este día se cometió a Francisco de Santa Cruz e a Lope de Samaniego e Ruy Gonzales regidores para que bayan a abrir e hazer caminos para los montes por donde bayan carretas al que de Cuajimalpa de aguas bertientes aquella parte fuera del coto questa señalado e proybido, de donde los becinos desta cibdad se pueden prover de leña. (12).

Este interés por mejorar los caminos hacia Cuajimalpa y su riqueza forestal, se hace patente un año después, cuando el Ayuntamiento ahora ordena el 21 de enero que,

Este día cometieron a Don Francisco Manrique e a Don Luya de Castilla que bayan a ver los caminos que ban a los montes por la estancia de doña Marina, e sean lo que ay que aderezar e visto hagan relacion dello al bisorrey para que su señoría provea como se aderezen. (13).

-----  
(12) AAM. AC. Op. cit. p. 110-11.

(13) AAM. AC. Tomo IV. p. p.

Es decir, que camino llegue a la Venta después de pasar por Cuajimalpa. Con el tiempo, el Camino Real a Toluca mostraba una nueva traza con respecto al anterior, porque fue desviado de los pueblos de indios. Subía de Tacubaya, pasaba ahora a un lado de Cuajimalpa -por el Contadero-, se extendía a la Venta de Doña Marina, continuaba al Tianguillo -en las tierras de Acopilco, pasando al oriente del poblado-, seguía a las Maromas, y de allí al Monte de las Cruces, de donde se descendía a Toluca, y viceversa. Pero tomando en cuenta, que el camino después de la Venta cruza por varios riachuelos, seguramente, se construyeron pequeños puentes de vigas, utilizando la madera de los montes. Al mejorar la ruta, facilitó la explotación de los bosques de las Cruces, ricas en Madera; por lo cual, Francisco de Terrazas, solicitó al Ayuntamiento de México, el 17 de mayo de 1535 permiso para cortar 500 vigas de la sierra con las cuales iba a hacer su casa en Cuajimalpa (14). Después el 31 de enero de 1541 se dió licencia al carpintero Miguel Casado, de cortar madera en los montes del Tianguillo para hacer carretas y venderlas (15).

Por otra lado, el Ayuntamiento le dió tierras al licenciado Diego Nuffez "entre un pinal pasada la benta de doña Marina" y que fueron de Juan de Salcedo, quien al morir se quedó despoblada (16). Luego Nuffez pidió el 2 de noviembre de 1540 que fuera inscrita la merced en las actas de Cabildo. De esta manera las tierras de Acopilco y sus riquezas forestales fueron repartidas entre los españoles.

Ante el interés de mejorar los caminos reales novohispanos, el rey ordenó en 1541, que se abran los caminos de manera que buenamente puedan andar por ellos "...carretas y se dé orden cómo cada ciudad, villa o lugar aderecen los caminos que

---

(14) Ibidem. p. 120.

(15) Ibidem. p. 270.

(16) Ibidem. p. 216-217.

hubiere en sus términos" (17). Para que lleguen los alimentos y no se carguen a los indios como tamemes, buscando aliviar la situación de los indígenas y mejorar el comercio. Ciertamente, durante estos años se amplió y mejoró la ruta entre México y Toluca, se podía viajar en carreta entre una y otra ciudad, pero entre el Tianguillo y las Cruces el camino era peligroso y le pusieron a un paraje por nombre "Maromas"; es decir, que el caballo o la carreta podía allí volcarse si no se tenía cuidado

El Camino Real a Toluca era muy importante para la capital, porque por él llegaban muchos de los alimentos del Valle de Toluca, reconociendo que era el granero natural de México, ante ello los habitantes españoles solicitaron el 9 de marzo de 1564 al Ayuntamiento "quel camino que va desta cibdad de México al Valle de Matalcingo y villa de Toluca se abra de manera que vengan carros para que en ellos se puedan traer los bastimentos de trigo y maíz, porques cosa muy necesaria para el proveimiento desta republica y cabsa principal para valer a moderados precios" (18). Porque con un buen camino aumentan los alimentos y bajan de precio; y con uno malo estos escasean y encarecen. Ante esta estrecha relación, se requería mejorar la ruta y sobre todo en la parte que pasaba de la Venta a las Cruces por presentar mayores problemas, por su geografía muy montañosa. Y el 12 de junio de 1564,

...el Ilustrísimo Señor Don Luis de Velasco, Visorrey y Gobernador desta Nueva España, ha nombrado a Andrés de Cabrera, para que vaya a ver y trazar los pasos malos que hay desta cibdad a la villa de Toluca, para que se reparen los caminos, de suerte que puedan ir y venir las carretas con el proveimiento de bastimentos e otras cosas para esta cibdad e porques cosa que tanto conviene al bien desta republica, para que mejor se

-----  
(17) Zorita, Alonso. Cedulario. Leyes y ordenanzas reales de las Indias del Mar Océano. Version paleográfica... dirigida por Miguel Angel Porrúa. México, MCMLXXXV; p. 384.

(18) AAM. AC. p. 390.

haga, acordaron que en nombre desta vaya con el dicho Andrés de Cabrera a lo suso dicho e asista a ello, Pedro de Mexica..." (19).

Así el Camino Real a Toluca fue promovido por el Ayuntamiento con el propósito de abastecer de cereales y carne a la ciudad de México, que llegaba de las provincias de Toluca, Michoacán y de la Nueva Galicia, y está considerada como uno de los más importantes de la Nueva España (20). Por el transitaban viajeros, comerciantes, peregrinaciones y ejércitos.

Su traza ha sido varias veces criticada en la zona de las Cruces, porque pasando de Caujimalpa comienzan las subidas que resultan peligrosas o bajadas prolongadas, existiendo el riesgo de volcarse. Asimismo, porque el viento frío corría a lo largo de la ruta, lo que provocaba resfríos u otras enfermedades a los transeúntes. Pero lo más reprochable para los que ha hicieron, es que en tiempos de lluvias el cauce del agua seguía el curso del camino, lo que originaba zanjas, lodo, resbalones y volcaduras continuas, y por ello, a un sitio de Acopilco le llamaron "Las Maromas", refiriéndose a la peligrosidad del lugar; tenía que ser reparado continuamente por los vecinos, viajeros o el gobierno y solamente lo hacían superficialmente hasta las Cruces. Con esto, los transportistas preferían utilizar recuas de animales de carga o tamemes, y no las carretas por lo intransitable del camino, lo que provocaba precios exorbitantes de las mercancías en la ciudad. Otro peligro para los que se aventuraban en el Monte de las Cruces, eran los asaltos de los malhechores que encontraban un refugio seguro en las montañas.

(19) González de Cosío, Francisco. Historia de las Obras Públicas en México. México, Secretaría de Obras Públicas, 1976; v. II, p. 404.

(20) Ibidem, p. 487; también está el Estudio de Ortiz Hernán Lozano, Sergio, Caminos y Transportes en México a fines de la Colonia y principios de la independencia, México, Sergio Ortiz Hernán, 1970; 188 p. (Tesis: Licenciado en Economía, UNAM, Facultad de Economía).



Durante el siglo XVII y hasta mediados del XVIII, no se le hicieron importantes arreglos al Camino Real a Toluca, sólo algunas reparaciones. Hasta que se concibió un primer proyecto en 1768, en tiempos del Virrey Marqués de Croix, con base en los estudios hechos por el presbítero Felipe Narvarte. Hubo otro auspiciado por el Virrey Bucareli, pero están perdidos, y sabemos de ellos por referencias de los siguientes. (21).

Más tarde, el Virrey Revillagigedo escribió unas instrucciones para su sucesor, donde destaca su interés por mejorar el Camino Real a Toluca por ser la vía de ese granero hacia la capital. En 1778 se hizo un reconocimiento por el Ing. Ricardo Ailmert que levantó un plano, pero un año después no se había adelantado en el proyecto. (22).

Posteriormente, en diciembre de 1785 Víctor Miguel Valero Olea propuso un "Proyecto político económico y piadoso sobre la construcción del camino de Toluca, para socorrer y remediar al mismo tiempo las necesidades de estas inmediaciones". Opina que es una vía muy importante porque comunica a la capital con las provincias occidentales, y que al mejorarlo México se surtiría más fácilmente de granos y semillas, además de que dejarían de padecerse robos, homicidios y otros excesos. Plantea que el camino salga,

...por los altos de Tacubaya dexando a mano izquierda la Casa de el Arzobispado y le llevaría en derechura al pueblode San Pedro (Cuajimalpa). Desde el para ahorrar mas costos de el monte le sacaria por la derecha del cerro del Calvario hasta dar con la venta de Cuaximalpa: de allí por el camino vajo o del medio a la estrechura del Puerto de las Cruces: despues con una solida calzada con varios a los á manera de puentes para dar curso a los manantiales de la sierra le sacaria al Valle de Salazar a Toluca. (23).

(21) Ibidem, p. 497.

(22) Revillagigedo, Conde de. Ynstruccion reservada del reyno de N. E., que el Exmo. Sr. Conde de Revillagigedo dio a su sucesor en el mando el Exmo. Señor Marques de Branciforte. AAM. Original. Tomo I. p. 122.

(23) AGN. Ramo Caminos y Calzadas. Vol. II. Exp. 4. Hoja 122.

La sugerencia, es que en las tierras de Acopilco, se abra una vía amplia y que se construyan puentes sobre los ríos de la localidad. Valero Olea reconoce que el problema es el financiamiento para la obra, por lo cual, propone abrir mesones en la ruta que generen ganancias, que lo construya un particular, o que se cobre una cuota para contar con fondos económicos.

Otra alternativa fue que cada poblado y hacienda se encargara de abri el camino por separado con sus propios recursos. Para ello, el 13 de febrero de 1787, se mandaron circulares a los vecinos ubicados en la traza del Camino Real a Toluca, pero los corregidores de los pueblos y hacendados contestaron con evasivas ante tal proyecto (24). Después en mayo de 1790 hizo otro estudio el Teniente Coronel del Regimiento de Milicias Don Francisco Rivero, "sobre construcción de un camino para coches y recuas, desde esta ciudad a la de Toluca" (25). Más tarde, en 1791 el Corregidor de México Bernardo Bonavia comisiona a Don Agustín Mascaro elaborar un mapa de la ruta (26), el cual rinde su informe después de recorrer los caminos entre Cuajimalpa y el Monte de las Cruces; pero además calculó el costo de la obra, que ascendía a 2,231 pesos (27). Luego, el Corregidor Bonavia en 1792, hizo un estudio de las haciendas que hay en el Valle de Toluca, para que financiaran voluntariamente el nuevo camino (28), pero en un informe al Virrey Revillagigedo, le explica que,

...después de muchas contestaciones con los vecinos, y demás hacendados de Toluca, y los pueblos inmediatos á ella que solo habían ofrecido la corta cantidad de 995 pesos, que podían emplearse en la compra de herramienta, y fábrica de Garitas para el cobro del peaje... (29).

-----  
(24) Ibíd. Exp. 19 de Toluca; y Exp. 17 de Lerma.

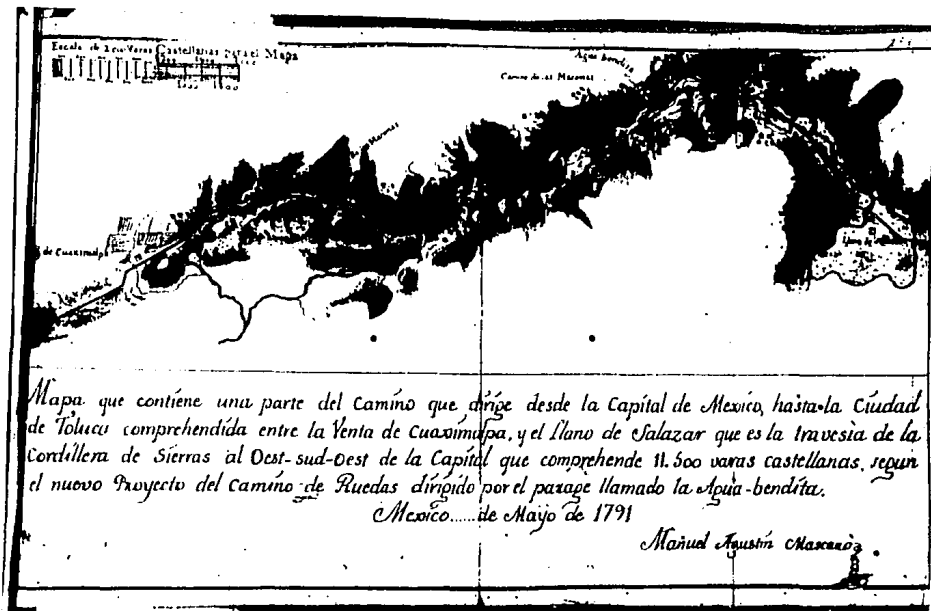
(25) AAM. Caminos y Calzadas. Vol. I. Exp. 98. Hoja 2.

(26) AGN. Op. cit. Exp. 20. Hoja 255. Ver Mapa III.

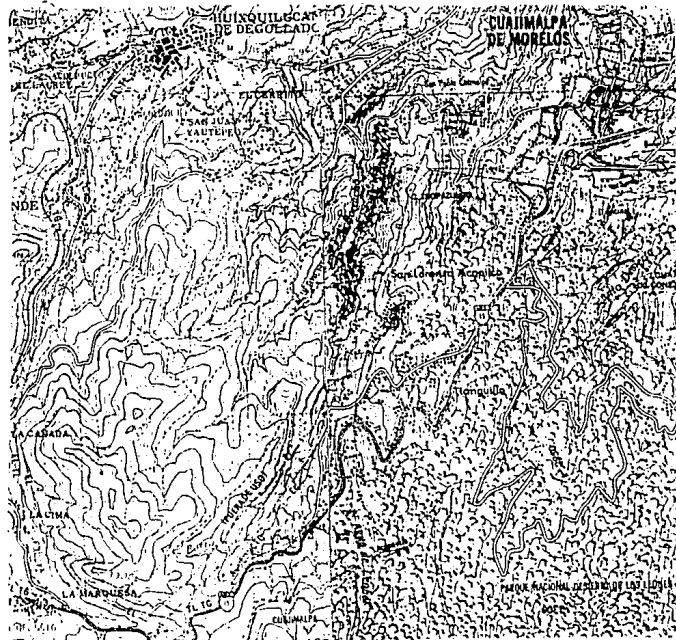
(27) Ibíd. Hoja 281.

(28) Ibíd. Vol. 14. Exp. 1, Hojas 1-45.

(29) Revillagigedo, Conde de. Op. cit. p. 126.



(Arriba) Se observa el proyecto del trazo del Camino Real a Toluca, entre la Venta de Cuajimalpa y el llano de Salazar, cruzando por las tierras de San Lorenzo Acopilco; (Abajo) mapa de la zona actual.



El mismo Revillagigedo reconoce que seguían "dificultades invencibles y que impedían la ejecución de un proyecto tan útil" por tantos escollos. En tanto, que Bernardo Bonavia opina que este camino daría más ingresos que el "de Acapulco siendo poco usual, produce anualmente su peaje de siete a ocho mil pesos, siendo como es el de Toluca de que se trata, mucho más pasajeros y aun necesario..." (30) reintegraría en breve tiempo su inversión. Pero la situación volvía a estancarse y se pensó solamente componer las partes más urgentes del camino entre la Venta de Cuajimalpa y el Monte de las Cruces.

La solución surgió, cuando el Teniente Coronel Don Francisco Pérez de Soñanes ofreció facilitar los recursos monetarios a cambio de un cinco por ciento anual, y se firmó una escritura el 10 de junio de 1793, y un decreto de aceptación. (31) La obra quedó bajo la dirección del Capitán Don Manuel Mascaro y su segundo el Capitán de Dragones Don Diego García Conde, iniciándose el 25 de noviembre de 1793, en dos partes al mismo tiempo (32). Seguramente en construcción trabajaron algunos pobladores de San Lorenzo Acopilco, o vendieron alimentos y pulque a los empleados.

Algunos meses antes, el 2 de mayo de ese año, el Virrey Revillagigedo había hecho el reglamento de cuota que debía pagarse por el uso del Camino Real a Toluca; creaba el Contadero y aduana, establecía el peaje y los arreglos al mismo. (33).

Por otro lado, en 1792 el Ayuntamiento de México buscando solucionar la escasez de agua solicitó a Mascaro, informes de las aguas que hay en Acopilco, y les explica que en las lluvias los tres ríos: El Tlapaca, el Borracho y el Mina Vieja crecen, pero en tiempos de secas no proveerían del vital

-----  
(30) AGN. Op. cit. Vol. 14. Exp. 1. Hoja 18.

(31) Ibidem. Exp. 2. Hojas 46-84.

(32) Revillagigedo. Op. cit. p. 134.

(33) AGN. Caminos y calzadas. Vol. II, Exp. 20.



Dos vistas del puente de las Maromas, construido en 1793, para librar una barranca y mejorar el Camino Real a Toluca.



líquido a la ciudad. También agrega, que en el proyecto sobre el Camino Real a Toluca se tiene planeado "desde la venta de Quaximalpa hasta el Cerro de las Cruces se proyectan tres puentes para el fácil tránsito de los carruajes..." (34) Estos se encuentran en las tierras de San Lorenzo Acopilco: en la Mina Vieja, el Tianguillo y las Maromas. En este último lugar, se levantó un puente más grande que los anteriores, apoya sus bases en uno y otro cerro, mide 42 m y tiene una altura de 12 m; por abajo pasa un río crecido en tiempo de lluvias y libra una barranca. Es una gran obra arquitectónica de fines del siglo XVIII que se encuentra en Acopilco. De allí, el camino seguía el curso del río Tlapaca hasta las Cruces, iniciándose el descenso a Toluca y viceversa.

Una importante opinión al respecto, proviene del sabio barón Alejandro de Humbolt, quien en sus impresiones sobre el camino "de Toluca, por el Tianguillo y Lerma, y es una magnífica calzada que no he podido menos que admirar, y esta construida con mucho arte, parte de ella sobre arcos" (35). Refiriéndose a los puentes de Acopilco, los cuales aun conservan sus bases y solamente se les han reconstruido sus retenes, pero siguen dando servicio en la actualidad.

#### 4.3 LOS FRAILES CARMELITAS

Otros nuevos pobladores durante esta época, fueron los frailes carmelitas que se establecieron en Cuajimalpa -hoy el Desierto de los Leones-, construyendo un convento a principios del siglo XVII, el cual colindaba en alguno de sus límites con San Lorenzo Acopilco. Fue financiada la obra por el acaudalado Melchor de Cuéllar, quien aceptó que se fundara en los montes de Cuajimalpa (36). El Virrey Marqués de

-----  
(34) AAM. Ramo Aguas. Cuajimalpa. Tomo 1, Exp. 9. Hoja 9.

(35) Humboldt. Alejandro de. Ensayo político sobre el reino de Nueva España. 2 ed. México, Editorial Porrúa, S. A., 1979; ("Sepan cuantos... 39) p. 110.

(36) Obras de Fray Andrés de San Miguel. Introducción, notas y versión paleográfica de Eduardo Bases Macías. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1969; p. 28.

Montesclaro, protector de la Orden, les hizo merced de todo el monte, poniéndoles en posesión a través del oidor don Juan de Quezada, el día 16 de diciembre de 1604 (37). Se dió la primera misa en una pobre choza, el 25 de enero de 1605, quedando con esto formalmente fundado el Santo Desierto (38). Más tarde, el 23 de enero de 1606, el Marqués de Montesclaros puso la primera piedra de lo que sería el convento (39). El hermano Fray Andrés de San Miguel fue el arquitecto de la obra, y tuvo que enfrentar problemas como el acarreo de los materiales por los cerros durante varios años (40). Pero aun así, se edificó el convento, con una larga barda alrededor del mismo y diez ermitas distribuidas por el monte (41), que estaban comunicadas por caminos abiertos entre los pinares. Finalmente, el 12 de julio de 1611 dieron principio los ejercicios conventuales de los carmelitas.

Pero la llegada de los frailes al Desierto de los Leones, generó varios litigios de los pueblos vecinos y del dueño ante la corona española de esas tierras.

Divulgada la noticia de la fundación, se presentaron opositores como don Pedro Cortés, Marqués del Valle, alegando la propiedad del lugar. Otros que también discutieron los derechos en contra de los carmelitas fueron los pueblos de indios de Coyoacán, San Bartolomé, San Mateo Tlaltenango y San Pedro Cuauhtmalpa, así como los naturales de Tacubaya y Santa Fe que apacentaban sus rebaños. (42).

-----  
(37) Ibidem. p. 23. "Fundacion de este Santo Desierto de Nuestra Señora del Carmen de Nueva España; su traslación del primer sitio al que hoy tiene: sus maravillosos pronuncios y progresos hasta este año de 1734." Ms. p. 13 Este manuscrito, afirma el autor, aparentemente anónimo, pudo haber tomado los datos del Promptuario Chronologico del Santo Desierto de Nuestra Señora del Carmen, escrito pro Fray Juan de Jesús María.

(38) Ibidem. p. 23.

(39) Ibidem. p. 24.

(40) Ibidem. p. 23-24.

(41) Ibidem. p. 26.

(42) Valdez Inchausti. Op. cit. p. 105.

Además, los pleitos por la posesión del Desierto de los Leones llevaron a prisión a Don José Patiño de Ixtolinque, cacique de Coyoacan, y que era descendiente de don Juan Gúzman Ixtolinque, que salvó la vida de Hernán Cortés en Cuernavaca y por ello los reyes de España le confirmaron sus derechos de tierras entre las cuales se ubicaba el Desierto. José Patiño se opuso a la llegada de los carmelitas en un litigio en el siglo XVIII, fue a la península y ganó el juicio, luego lo encerraron en la cárcel y allí murió.

Otro Ixtolinque, Salvador, entró en el siglo XVIII como lego carmelita en el convento del Desierto de Cuajimalpa. Estuvo recluso veintidós años en una celda por no haber convencido a sus padres que cedieran sus derechos de propiedad a la Orden (43).

Después de muchas peripecias en la construcción y reconstrucción del convento, los frailes carmelitas sufrieron de incendios en sus alojamientos, temblores que cuartearon las paredes, derrumbes de la obra, la inclemencia del frío, y hasta la lluvia de granizo cuyo tamaño era el de un huevo paloma. Finalmente se decidieron por trasladar su sede aprovechando que,

El rey Carlos IV expidió cédula el 21 de noviembre de 1796 concediendo permiso a los carmelitas para trasladarse del Desierto de los Leones a los Montes Nixcongo, o sea el Segundo Desierto, cercano a Tenancingo, y la iglesia quedó terminada en 1801. Los frailes trajeron los restos de su benefactor don Melchor de Cuéllar, muerto en 1633 y que estaba enterrado en el Desierto de los Leones. (44).

En resumen, la llegada de los carmelitas a las tierras de Cuajimalpa fue a principios del siglo XVII, estuvieron cerca de 200 años viviendo en el convento, y lo abandonaron en 1800.

-----  
(43) Carballo, Emmanuel. Testimonios sobre Cuajimalpa. México, Delegación Política Cuajimalpa de Morelos, 1985; p. 20.

(44) Valdez Inchausti. Op. cit. p. 111.



Probablemente durante su estancia en esta zona, ayudaron y dirigieron a los habitantes de San Lorenzo Acopilco en la construcción de una capilla con cúpula como más adelante analizaremos.

#### 4.4 SAN LORENZO. SANTO PATRONO DE ACOPIILCO

En 1529, Hernán Cortés recibió del rey de España el grado de Marqués del Valle y tierras, por las que se convirtió en dueño de Coyoacan y de la zona que la integraba; en ellas se incluye Cuajimalpa, que había estado bajo su administración desde su conquista por los aztecas, y Acopilco por ende, formó parte del marquesado. (45)

Por otro lado, en el ya mencionado Codice de Cuajimalpa en las láminas 10 y 11 se refieren a la visita de Cortés al pueblo de Cuajimalpa. Al respecto el cronista e historiador Emmanuel Carballo, nos plantea que fue en 1534, "...le otorgó tierras, y le llamó San Pedro Quauhxicmalpa". Asimismo, les puso nombres cristianos a los demás pueblos de la comarca, como: San Pablo Chimalpa, San Lorenzo Acopilco y San Mateo Tlaltenango, "...las que, desde ese momento aparecen listadas entre los bienes de Cortés; aprobados por la corona española..." (46), y también fundó nuevos pueblos como: Santa Lucía y Santa Rosa.

De tal manera que al poblado de Acopilco cuyo nombre procede de la lengua náhuatl, se le antepuso el de San Lorenzo, quedando como San Lorenzo Acopilco. Traté de investigar quién fue dicho Santo, pero algunos libros como Vida de Santos (47), y en otros, no se le encuentra, más no queriendo dejar una laguna al respecto obtuve la siguiente información.

Lorenzo (San). Diácono romano, martirizado durante la persecución de Valeriano (258), tres días después del suplicio del Papa Sixto II y de los restantes diáconos

-----  
(45) García Martínez, Bernardo. Op. cit. p. 184. Ver mapa II.

(46) Carballo, Emmanuel. Op. cit. p. 12.

(47) Vida de Santos, 4 ed. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1974; 495 p. (Biografías Gando S. A.). Trad. Nuria Pérez.

de Roma. Sus restos fueron depositados en una catacumba de la Via Tibertina, llamada después Ciriaca... El día de su fiesta se fija en el 10 de agosto, en la Depositio Martyrumaromana, del s. IV; ...San Lorenzo se despidió del Papa cuando éste era llevado al lugar de la ejecución, y en calidad de archidiácono repartió entre los pobres los objetos de valor de la Iglesia romana... Este hecho ocasionó condena del santo, que fue la de morir asado en una parrilla. En las representaciones artísticas, este santo figura con vestidura de diácono y una parrilla. Es patrono de los pobres, de los bibliotecarios (pues estaba encargado de custodiar los libros eclesiásticos), de los bomberos, de los pasteleros y de los cocineros, y se le invocó para la curación de quemaduras (antigua "bendición de San Lorenzo", muy difundida), la fiebre, el lumbago y las enfermedades de los ojos. (48)

Por otro lado, y tal relacionado con el porqué le pusieron los españoles ese nombre al poblado de Acopilco, posiblemente tenga relación con el hecho de que los indígenas mexicanos celebraron en el décimo mes llamado Xocotl Huetzi una fiesta (49), que duraba del 10. de agosto al 20 en el calendario romano. Durante esa festividad cortaban un árbol en el monte, de veinticinco brazas de largo, lo levantaban en el centro del templo con una imagen del dios y sus adornos en la punta, luego "...en esta fiesta echaban en el fuego vivo muchos esclavos, atados de pies y manos; y antes que acabasen de morir, los sacaban arrastrando del fuego, para sacarle el corazón delante de la imagen de este dios". (50)

Reconozco que sería muy aventurada la siguiente hipótesis, pero tal vez algunos sobrevivientes aztecas todavía llevaban a cabo esos ritos; no en la capital, ni en Cuajimalpa donde serían castigados, sino en las montañas como Acopilco, y que a raíz de dicha festividad se le puso ese nombre de San Lorenzo, quien también murió en el fuego.

-----  
(48) Enciclopedia de la Religión Católica, Barcelona, Daiman y Jover, S. A., 1952; v. IV. p. 1200.

(49) Sahagun. Op. cit. p. 85-86.

(50) Sahagun. Op. cit. p. 85.

#### 4.5 ERMITA DE SAN LORENZO

En 1533, el Rey Carlos I de España ordenó mediante una cédula real, que en la Nueva España se construyan templos en los pueblos de indios.

Porque es razón que se edifiquen templos en que se administre el culto divino y sean industriados los naturales de las Indias. MANDAMOS que las nuestras audiencias de ellas tengan mucho cuidado como en las cabeceras de todos los pueblos, así los que están en nuestra Corona Real encomendamos al Marqués del Valle de la Nueva España, como en todos los otros que están encomendados a otras personas particulares de las dichas Indias, que se hagan tomar y se tome de los tributos de los dichos indios han de dar a nos y a sus encomenderos lo que fuera menester hasta que la iglesia sea acabada... (51)

En ella, a Cortés se le ordena construir templos en los pueblos que forman el Marquesado y precisamente San Lorenzo Acopilco que era parte de sus propiedades se edificó una Ermita; sin embargo, al tratar de encontrar información sobre dicha obra no ha sido posible, tal vez se debe a que la misma ley plantea que,

...las dichas nuestras audiencias tengan cuidado de tomar la cuenta de ello y de no enviar relación de lo que se hubiera gastado y de las iglesias que se hubieren hecho (52).

Por lo anterior, los datos con que contamos para tratar de reconstruir la estructura de la primera edificación de la Ermita de Acopilco, se reduce a una lámina que pertenece a la serie del Codice de Cuaajimalpa; en ella aparece una construcción de planta rectangular, con techo plano, la fachada se reduce a un vano de entrada con un arco de medio punto, y en la parte superior una espadaña. (53).

En su segunda fase de la construcción que fue a principios del siglo XVII, se transformó la Ermita para darle una

-----  
(51) Zorita. Op. cit. p. 87.

(52) Ibidem. p. 87.

(53) Ver Lámina del Códice.

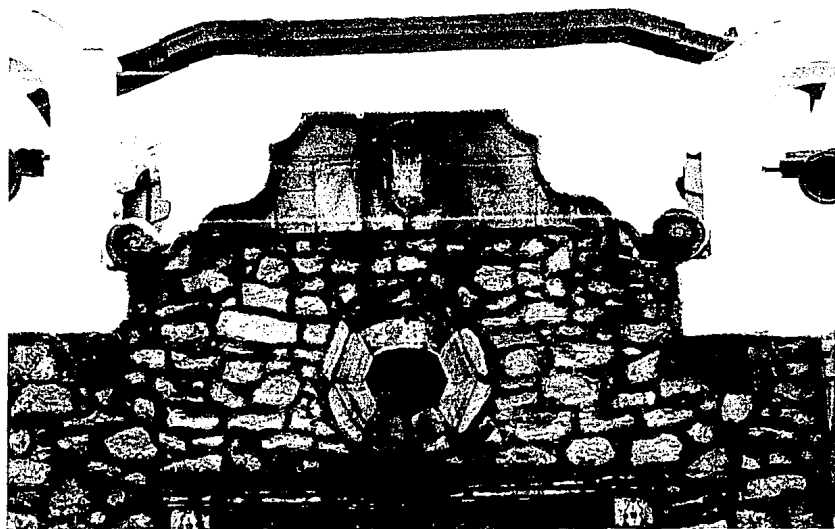
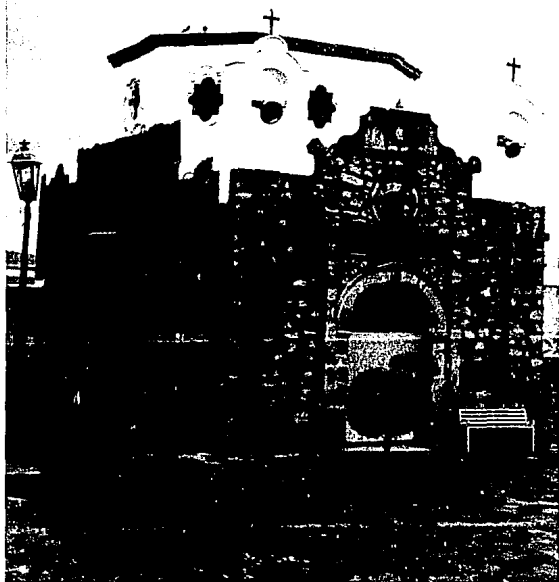
fisonomía de Capilla a medida que creció el poblado. Tiene una planta rectangular de 15 x 9 metros, con una orientación de Este a Oeste situación muy particular ya que presenta dos posibles especulaciones:

1. Que en esa dirección del Este se encuentra situado el convento fundado por la Orden de los Carmelitas Descalzos ubicado en el Desierto de los Leones, y 2. Por otra parte, también es el sitio por donde se observan los primeros rayos del sol.

Se levantaron las paredes hasta 7 metros con piedra caliza, lo cual le dió mayor altura. El infrente se compone de dos contrafuertes laterales, que sirven de base para el arranque de las espadañas en la parte superior. La fachada principal fue diseñada utilizando elementos arquitectónicos como un arco de medio punto moldurado, apoyado sobre jambas unidas por impostas; la clave de la arquivuelta tiene un medallón que en el centro ostenta una cruz, símbolo de la orden de los Carmelitas; sobre el medallón un adorno conchiforme. A los costados del vano se ubican pilastras con bases cuadrangulares, fustes ligeramente alargados y capitel dórico, de los cuales arrancan dos pequeños remates. En cuerpo del primero, el arquitecto dispuso una ornamentación muy peculiar, que parece ser una "C" con fondo floreado; en el segundo cuerpo se colocó un azulejo de forma romboidal. Entre el primero y el segundo remate se dispuso de una moldura, tratando de delimitar el entablamiento para destacar la arquivolta adornada de una cornisa mixtilínea. Las enjutas tienen como decoración azulejos romboidales; el alfiz está cubierto de tezontle, que además se utilizó como decoración en todo el imafrente entre las uniones de las piedras calizas. Cuenta además con una ventana coral. El remate superior es mixtilíneo con roleos. Al centro un nicho con dosel conchiforme y en su interior se observan restos de pintura.

En los costados del edificio se levantaron un par de

(Arriba) Capilla de  
San Lorenzo Acopilco  
con cúpula; (Abajo)  
Detalle del remate en  
donde se observa el  
nicho y la ventana  
coral.



contrafuertes, que sirvieron de apoyo para soportar el tambor de base adornado de ventanas mixtilíneas; la cúpula es de media naranja, con nervaduras y en la parte superior una linternilla. (54)

Durante la edificación de la cúpula, probablemente fueron asesorados por los frailes carmelitas que habitaban para ese entonces en el Convento del Desierto de Los Leones. En conclusión, la Capilla de San Lorenzo Acopilco, construida durante los siglos XVI y XVII forma parte de las obras arquitectónicas coloniales de la localidad y de México.

#### 4.6 LAS RANCHERIAS DE ACOPIILCO

A fines del siglo XVI y realizada la traza del Camino Real a Toluca, se facilitó el surgimiento de pequeños caseríos en sus orillas. En lo que respecta a la zona de Acopilco, y después de pasar la Hacienda de la Venta de Cuajimalpa, se iniciaba ascendiendo entre los montes para llegar a un sitio que se conoce como el "Tianquillo", palabra que proviene del náhuatl, de "tianguis" que significa mercado. Seguramente allí los naturales preparaban y vendían comida y pulque, que comerciaban con los transeúntes que por ahí pasaban. Más tarde, en el siglo XVIII se permitió que algunos españoles edificaran algunos mesones, según el proyecto de Valero Olea, lo que permitiría solucionar los problemas de pobreza de la comarca, y sirvieran para ofrecer hospedaje, comida, cambio de caballos, reparaciones a carretas y diligencias que transitaban a través del Camino Real. Al respecto, en el Archivo General de la Nación, en el ramo de Tierras, el documento 2021, expediente 4, se encuentra en litigio entre "Don José Rafael Morales dueño de la Hacienda de las Cruces y Venta de Cuaximalpa con (tra) don Alexandro Martínez de Castro y otros naturales de Acopilco sobre que le desocupen

-----  
(54) Ver Fotografías.

las tierras del Tianguillo y demás que les corresponden" (55) es una acusación en la que nuevamente el dueño de la Hacienda de la Venta, considera que son terrenos de su propiedad; pero Don Alexandro se defiende con una orden y permiso para levantar un "mesón" en el Tianguillo, dado por el Ayuntamiento de febrero de 1795, además sabemos de que le pertenecían a San Lorenzo Acopilco y no como plantea el hacendado. Sin embargo, las disputas debieron ser continuas porque en uno y otro sitio se dedicaban al comercio con los viajeros del recién arreglado Camino Real, y para la Venta que hasta entonces había sido el principal lugar de paso donde se brindaban esos servicios; el Tianguillo comenzaba a ser un rival en el negocio y buscaba absorberlo o eliminarlo.

Después de allí, se ascendía por una loma para llegar a la ranchería de "Las Maromas"; el nombre que tiene es español y muy claramente se refiere a que el lugar es peligroso para las carretas y los caballos, cuyo riesgo es que pueden volcarse o dar algunas maromas los viajeros.

Continuando el camino, se llega a "La Pila" que su nombre en español se refiere a la existencia de un abrevadero para los animales, una pila donde hay agua de manantiales para refrescarse.

De allí, se llegaba a la cima del Monte de las Cruces y el camino comenzaba ael descenso hacia el Valle de Toluca, y viceversa.

Estos tres sitios de Acopilco, surgieron con el mismo Camino Real a Toluca, en un principio como caseríos sin representar gran competencia para la Hacienda de la Venta, que era el mesón más reconocido de estos lugares. Pero para fines del siglo XVIII, el Tianguillo, Las Maromas y La Pila, habían

-----  
(55) AGN. Ramo de Tierras. Doc. 2021. Exp. 4. Hoja 1-12.

crecido hasta transformarse en tres rancherías de San Lorenzo Acopilco que se dedicaban a la agricultura, se construyeron algunos mesones para los viajeros, y se convertían en una seria competencia para La Venta. Esta situación se mantuvo hasta el inicio de las Independencia de México, y finalmente se resolvió no por cuestiones legales, sino por la intervención de una acción militar.



## CAPITULO 5

### ACOPILCO A TRAVES DE SUS DOCUMENTOS

*Los hombres, como los arboles, tienen sus raíces; son los lazos que los unen a su pasado, a su raza, a su ambiente, a sus herencias, a sus muertos que les dieron vida, a la sangre que heredaron, a las mil sustancias físicas y espirituales que los nutrieron... Cuando mas hundido y unido esta en esa tierra cuanto mas enraizada y profundo en ella cuanto mejor ha sorbido sus jugos nutritivos mas fuerte y firme se levanta con un destino de raza y de historia*

Sotelo Inclán, Jesús. Raíz y razón de Zapata. p. 9.

#### 5.1 EL CODICE DE CUAJIMALPA

Antiguamente, los indígenas poseían documentos de sus posesiones con caracteres en su idioma; con ellos reconocían sus tierras y límites de cada localidad. Pero con la conquista española en el siglo XVI, los códices tuvieron que ser actualizados para defender sus terrenos de los repartos que hacían los españoles, con documentos acordes a la nueva época, es decir, ahora con un estilo europeo para que los entendieron los nuevos gobernantes. Para ello, un tlacuilo o un grupo de ellos recorrieron varios poblados indígenas de la Cuenca de México durante la segunda mitad del siglo XVI, realizando una actualización de los documentos relativos a tierras, fundaciones de pueblos y mercedes otorgadas, porque existe una gran similitud en líneas, colores y forma en varios de ellos. Por ejemplo: El Codice de Cuajimalpa, se parece en mucho al Codice de Azcapotzalco (1), y seguramente lo mismo sucederá con otros del D.F., y del Estado de México. Pero hay que tomar en cuenta, que para elaborar el nuevo código, probablemente el tlacuilo solicitaba los antiguos papeles para rediseñarlos.

-----  
(1) Azcapotzalco en el tiempo. Good. Sanchez Ramírez, Emma. Mex. Cía Editora, Impresora y Distribuidora, S. A., 1974. p. 42

En el Archivo General de la Nación, se encuentra el original del Codice de Cuajimalpa (2), catalogado en el Ramo de Tierras, en el Volumen 3684, Expediente 2. Consta de 26 hojas en papel amate, en las cuales hay pinturas a colores de los diversos sitios que integraban Cuajimalpa. Siempre estuvo en las manos de los indígenas representantes de la comunidad, y continuamente fue usado para defenderse de los repartos de tierras que hicieron los españoles en Cuajimalpa. Hasta que el 3 de noviembre de 1865 lo presentaron ante el Juzgado 3o. de lo Civil de México, solicitando su traducción, la cual fue hecha por el perito Don Francisco Rosales el 23 de diciembre de ese año. Después, los notables de Cuajimalpa lo entregaron al Archivo de la Nación para su custodia. Hasta que Antonio Fernández del Castillo en 1952 estudió el Códice, y publicó sus resultados en un boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística (3) de donde Alberto Valdez Inchausti lo tomó para darle una mayor divulgación en su libro sobre Cuajimalpa. (4).

El documento nos ofrece información de diversos sitios, pero por razones obvias centraremos nuestro estudio al poblado de Acopilco. En él, encontramos láminas muy interesantes, como la tercera, donde se observa un par de hombres indígenas, vestidos con pieles en la cintura; llevan sandalias como sinónimo de nobleza, y en sus espaldas desnudas cargan carcaces llenos de flechas; están en una posición de frente, quizá dándonos a entender que eran nobles guerreros; y en sus costados izquierdos sus nombres en español "Quinamery" y Layaya..." el cual está un poco borroso. Cada uno sostiene en una mano una flecha que apunta hacia abajo, seguramente en señal de posesión de esas tierras. En la parte superior de la pintura tiene la leyenda en español que dice "Acopilco".

- 
- (2) AGN. Ramo de Tierras. Vol. 3684. Exp. 2. Códice de Cuajimalpa. 26 hojas de papel amate, contiene pinturas a colores.
- (3) Fernández del Castillo, Antonio. Codex de Cuajimalpa, México, Academia Nacional de Historia y Geografía, 1952; 107 pag. il. (Academia Nacional de Historia y Geografía, Boletín ext., 1)
- (4) Valdes Inchausti. Op. cit. p. 29-85. il.



Se representan dos guerreros cubiertos con pieles y con una flecha en la mano cada uno, cargando en la espalda sendos carcaxes. El texto, según el traductor, dice: En las tierras montuosas de Acopitco.- Apenas dos padres.

Los trazos del dibujo son una mezcla de europeo e indígena. La traducción que se le hizo explica que,

"El mapa o pintura que se percibe en el reverso de la antedicha foja, representa dos jeroglíficos guerreros, y párrafos esparcidos de idioma mexicano. Según el texto de dichos jeroglíficos y frases anahuacenses, representan el lugar de las tierras montuosas llamadas Acopilco; (sic) y los jeroglíficos, a dos guerreros armados con jaras y carcaces, cubiertos con cendales de pieles, y en acción de discusión pacífica, como padres de aquel suelo". (5)

Más adelante, la lámina 23, nos presenta una escena interesante, ya que se observa una construcción; la ermita. Con techo plano y en la fachada se ve una puerta con un arco de medio punto, y en la parte superior una espadaña. Pero en la pintura la ermita no tiene cúpula (como hoy día). A los lados están casas o barrios; y en la parte inferior derecha un par de magueyes. Mientras que en la parte superior de la hoja tiene la letra en español de "Acopilco", en el centro dice, "Xan Oleso Acopilco". El tlacuilo seguramente visitó el poblado mencionado para elaborar la escena y nos muestra la fachada que él vió de la ermita. Por ello consideramos, que cuando se hizo el Códice en los años de 1560, ya existía una construcción sencilla, sin cúpula, proceso ya analizado anteriormente (6). Respecto a la traducción hecha de la escena, nos dice,

El mapa que se halla al reverso de la misma foja, representa el lugar se la situación de una reducción, y palabras de idioma mexicano, relativas a lo referido. Según las siete figuras trazadas con los colores verde y negro sombreado que forma el mapa, y las frases anahuacenses, las tres primeras representan el punto donde se situó la iglesia y casas del Barrio de San Lorenzo Acopilco, sujeto al pueblo de Quauhximalpa; las cuatro últimas, demuestran una casa y magueyales, sobre un otero que declina, que corresponde al barrio antes mencionado; y las frases dan a entender el nombre del lugar de la congregación, y que dentro de sus términos hay manantiales de agua". (7)

(5) Valdez Inchausti. Op. cit. p. 90

(6) Vid Supra. p. 56-58.

(7) Valdez Inchausti. Op. cit. p. 95



Aparece una iglesia, tres casas y dos magueyes.- La leyenda dice: Acopilco.- San Lorenzo Acopilco.

De la información que nos brinda el Codice de Cuajimalpa, me parecen rescatables los siguientes puntos: a) Las tierras de Acopilco fueron de nahoas; b) Quedaban integradas en las propiedades de Cuajimalpa; c) Cuando se hizo el documento, ya existía una Ermita sencilla sin cúpula -la cual fue construida probablemente a principios del siglo XVII.

Por último, para Antonio Fernandez del Castillo, quien realizó un análisis minucioso para establecer la fecha de la elaboración del Códice, nos dice,

A riesgo de ser tildados de erudición pedante, hemos tratado de establecer la fecha aproximada en que se pintó el Códice de Quauhímalpan: fue después de 1560, pero no muchos años posteriores a éste. (8).

## 5.2 LAS POSESIONES DE CUAJIMALPA

Hernán Cortés, en 1529 fue nombrado Marqués del Valle, en sus propiedades está Coyoacan, e incluidas a ellas se encuentra Cuajimalpa. En el ya mencionado Códice, las láminas 10 y 11 se refieren a la "...llegada de Don Hernán Cortés, el conquistador, uniformado de Capitán General..." (9) y sus "...escuderos..." (10) en 1534.

Les puso nombres cristianos a los pueblos, a San Lorenzo Acopilco se le reconoció como un paraje dentro de los dominios de San Pedro Cuajimalpa (11). Otro documento que reafirma lo anterior, es el "Acta de donación de tierras y fundación de pueblos escrita en idioma náhuatl anexa al Códice de Quauhímalpan", que también tradujo el perito Don Francisco de Rosales, explica que,

...llegó en este tiempo nuestro señor Don Antonio de Mendoza en el período del año Tecpatl del ciclo tochi, ome acatl que se traduce mil quinientos treinta y cuatro años, aquí en el pueblo donde es Santo Patrón amado San Pedro Quauhímalpan, donde se nos dieron tierras y formaron barrios aquí patentes en este documento del pueblo comprendiéndose en él los pueblos de

-----  
(8) Ibidem. p. 85

(9) Ibidem. p. 82.

(10) Ibidem. p. 83.

(11) Vid. Supra. p. 54

Atetelpan Axiotzin, dando vuelta corriendo los límites, llegan a San Lorenzo Acopitzinco, (sic) donde es Patrón nuestro amado San Pablo, allí llegan en el barrio de Chimalpan... la escribimos para que conste y sea sabido como se nos mercedaron tierras cuando llegó nuestro gran Marqués, se formaron pueblos, ahora nuestro salvador y señor dentro de nuestras casas reales, ahora nos hemos congregado todos los vecinos del pueblos y en nuestra presencia se dio fin la merced, por lo que ponemos este escrito... (12)

El documento tiene un error, porque el Virrey Antonio de Mendoza llegó a México en 1535 y no en 1534 como dice. Pero estos papeles usaron continuamente los naturales de Cuajimalpa para defenderse de los españoles que se repartían sus tierras. Más, aún con ellos, los europeos siguieron obteniendo mercedes de diversa manera en la zona, como ya quedó asentado. Como el caso de Francisca Zerón, que solicitó el 15 de julio de 1563 un sitio en el camino a San Mateo Tlaltenango, poblado de Cuajimalpa, recibiendo la autorización tres días después por Martín Cortés -hijo del conquistador- para la crianza de ganado menor (13). En solamente tres días! Con que increíble rapidez perdían sus tierras los nativos! Por ello, les era indispensable contar con documentos que los protegieran de dichos abusos! Ya que después solamente se realizó una reunión del Marqués del Valle de Oaxaca, los principales indígenas de San Pedro, y el Oidor, para darles a conocer la cesión. Ante ello, los naturales de Cuajimalpa, seguramente estaban temerosos de ver con que rapidez los españoles conseguían apropiarse de sus tierras; y más aún, porque esas propiedades pasaron por varios dueños que pretendieron ampliar sus límites.

Por otro lado, esta situación de extender las propiedades de las mercedes de los españoles eran continuas como el caso de la Hacienda de La Venta que trataba de ocupar las tierras del Tianguillo y Acopilco, por lo que, los cujimalpenses solicitaron entonces una merced al Virrey Don Luis de Velasco la cual les fue concedida el 7 de agosto de 1602 y donde dice que,

-----  
(12) Valdez Inchausti. Op. cit., p. 79.

(13) AGN. Ramo de Tierras, Vol. 1506. Doc. 7. Hoja 3-8.

Don Luis de Velasco, Caballero de la Orden de Santiago Visorrey Lugarteniente del Rey nuestro Señor su Gobernador y Capitán General de la Real Audiencia y Canciller Real que en ella reside----- Para la presente en nombre de su majestad hago merced al Pueblo de señor San Pedro Cuaximalpa de jurisdicción de Coyoacan, y su doctrina, de un sitio, y tres caballerías de tierra de estancia para ganado menor, en el pago, y lugar que llaman señor San Lorenzo Acopilco barrio y sujeto de dicho pueblo... (14)

En la merced se reconoce que San Lorenzo Acopilco forma parte de las tierras de Cuajimalpa, que son tierras dedicadas para ganado menor como ovejas y puercos. Asimismo, que mide tres caballerías el lugar, y cada una es un rectángulo de mil doscientos pasos por seiscientos. (15)

Pero el litigio entre la Hacienda de La Venta y Cuajimalpa por las tierras de Acopilco se continuó en febrero de 1612, y los naturales presentaron la merced del Virrey para defenderse, la cual se copió nuevamente -por ser una hoja de papel simple, y estar muy rota- el 15 de febrero de ese año. Siendo aprobada por Luis de Tobas Godines, por mandato del Virrey El Marqués de Salinas (16). Porque los cuajimalpenses acusaban a los españoles de meter mucho ganado que generaba perjuicios en dichas tierras, por lo que

Sepan cuantos esta carta vieren y leyeren, como los naturales de el pueblo de Cuaximalpa habiendo, hecho presentación de su merced y de más instrumentos, como son sus mapas y caracteres, y pinturas de su pueblo pidieron les amparase en su posesion... (17)

seguramente refiriéndose en esos papeles a las mercedes, mapas y al Codice de Cuajimalpa. Más aún con ellos, el litigio siguió en agosto de 1629, y luego en mayo de 1644. Finalmente, en julio de ese año el gobernador de Coyoacan les reconoció como los legítimos dueños,

-----  
(14) Ibidem. Vol. 1506. Doc. 7. Hojas 24-27.

(15) AAM. AG. Tomo IV. p. 69. 26 de enero de 1597. Sobre la reglamentación de las medidas de una caballería. "Este día dixerón que por quanto son ynformados que las caballerías que se an dado en la cibdad de los angeles es mill e doscientos pasos en largo y seiscientos en ancho, que mandaban e mandaron que la misma medida sea en esta cibdad..."

(16) AGN. Ramo de Tierras. Vol. 1506. Doc. 7. Hoja 26.

(17) Ibidem. p. 26-27.



Don Miguel Carlos Gobernador actual de la Villa de Coyoacan, por el común y naturales del pueblo de San Pedro Quagimalpa, como mejor guardia proceda comparezco ante Gmd y Digo que el viernes qse contaron veinte y nueve de julio próximo pasado se me notificó un despacho en q Vmd se sirvio mandar q dichos naturales presentasen los indios y papeles que tienen por donde consta el dominio y propiedad de un sitio y tres caballerías de tierra de ganado menor sitio en el pago y lugar q llaman San Lorenzo Acopilco, sujeto a dicho Pueblo de San Pedro Quagimalpa, y en obediencia de lo mandado presento la merced q el Sr. Dn. Luis de Velazco Caballero de la Orden de SñTiago, VisoRey y lugarteniente de S.M. su gobernador y Capitan General, Pre de la R 1 Aucia y Chanciller de este Nueva España, en donde claramente se percive haverles hecho merced a los referidos naturales de otras tierras con todas sus pinturas y demas a ellas anexo, a reglándose a las medidas que se executaron en cuya verdad las an poseído y pose en quieta y pacificamente sin contradiccion alguna desde siete de agosto de seiscientos y dos años q fue el tiempo en q se expidio esta merced en cuya virtud se ha de servir Gmd de declarar a los por absolutos dueños y señores de las mencionadas tierras devriendose hacerse segun la disposicion y mente de otro Exmo. Sr. Virrey en cuyos terminos negando en todo lo perjudicial.

A V md Suplico habiendo por presentada esta merced en cinco foxx. utiles se sirva de mandar hacer en todo como refiero con justicia q pido juro en forma y en lo necesario.

Dn. Miguel Castro Godoy  
Rúbrica

Lic. Montalvan  
Rúbrica (18).

Pero los problemas por la disputa de las tierras no cesaron; sin embargo, los cuajimalpenses lograron defender sus posesiones por más de un siglo de los españoles y de la Hacienda de La Venta que querían apropiarse de los montes de Acopilco; y sólo consiguieron que ambas partes los usaran sin perturbarse.

### 5.3 LOS DOCUMENTOS DE ACOPIILCO

Después de casi un siglo, nuevamente el problema de los acopilquenses resurge en 1793, ahora contra el español Vicente Ojeda dueño de la Hacienda de La Venta, por el uso y posesión de los pastos del Monte de las Cruces. La visita del Corregidor de Coyoacan, dictaminó el 24 de septiembre de 1793

...que cada parte continuase usando el Monte como lo habian usado sin perturbarse ni inquietarse en su respectivo uso, reservádoles su dueño en cuanto a la propiedad para que lo deduzcan como les convenga... (19)

Pero eso no resolvía nada; y por otro lado, ante esa situación la actitud de los acopilquenses se hacía cada vez más violenta por defender lo suyo, así que el 12 de abril de 1796 cuando el Corregidor trataba de recorrer los linderos fue agredido a palos y piedras en La Venta por los indios del pueblo de Acopilco (20). El gobierno manda el 28 de ese mes a 20 dragones y un oficial para atrapar a los cabecillas del tumulto, y son puestos en prisión el Alcalde y Regidor de Acopilco y otros individuos. Mientras tanto, se planea volver hacer el recorrido; se mandan avisos a los pueblos vecinos para que estén en sus linderos; al Virrey se le solicita una protección de 20 dragones y un oficial; además se ordena que no asistan las mujeres y hombres acopilquenses para evitar enfrentamientos. El 6 de mayo, salen muy temprano de Coyoacan el Corregidor Fausto de Ceirain, llega a Tacubaya, en el puente de Cartagena se les une la guardia de militares, (21)

...juntos continuamos por el Camino Real que ba para Toluca, hasta la venta de Quaximalpa, en cuyo paraje hallamos al Regidor, Escribano, Topiles y seis u ocho indios del pueblo de San Lorenzo Acopilco habiéndose incorporado con ellos el Alcalde y Regidor, que se condujeron asegurados para esta diligencia como esta mandado; a don Vicente Ojeda, y la Gobernador Oficiales de República y seis yndios ancianos de el pueblo de Quajimalpa... (22)

Iniciaron el recorrido por los linderos, encontrándose en cada vertice con los representantes de los pueblos vecinos y haciendo actos de toma de posesión en cada caso, salió el reverendo padre superior en nombre de los carmelitas del Santo Desierto; dictaminando finalmente el Corregidor,

-----  
(19) Valdez Inchausti, Op. cit. p. 96-97.

(20) AGN. Ramo de Tierras. Vol. 1276. Exp. 15. Hoja 9-B.

(21) Ibidem. Hoja 9-10.

(22) Ibidem. Legajo 422. Exp. 7. Foja 1 a 8 de la serie Hospital de Jesús, Vol. 2018. Exp. 1 Foja 1 a 115. (Cotejada y corregida por Magdalena Gómez Zamora). Documento que ampara actualmente las propiedades que comprende San Lorenzo Acopilco. p. 3 frente.

... que usen de dicho monte manteniéndose cada uno de dichos pueblos y don Vicente Ojeda, en la posesión en que se hallaban con apercivimiento de no perturbarse unos, a otros, y en señal de este acto arrancaron yervas y tiraron tierra y dieron mutuamente otras señales de verdadero acto de posesion... (23)

quedando el monte para el uso de las dos partes: los indios de Acopilco y la Hacienda de La Venta. Pero eran tierras del poblado, según los linderos. Así,

...se dio fin a esta posesion sin haver havido discordia ni movimiento alguno de parte de los yndios de Acopilco, lo que asentamos por diligencia para la debida constancia y de haverla tomado quieta y pacificamente nos pidieron los respectivos testimonios para su resguardo y lo firmo el Escribano de Acopilco, por su republica y de el mismo modo lo hizo el Excelentissimo de la de Guajimalpa, don Vicente Ojeda y el Alguacil Maior, siendo testigos don Manuel Cardella, Don Ygnacio Herrera y Don Luciano de Soto todos vezinos de esta jurisdiccion de la que damos fe. (24)

Así se formaron los documentos que registran los límites actuales del pueblo de San Lorenzo Acopilco, y que guardan celosamente una copia sus representantes. Al contar ya con unos documentos oficiales, no necesitaron más de la protección de Guajimalpa; de ahora en adelante, los acopilquenses tomaban en sus manos el deber y la obligación de defender sus tierras. Porque el problema aun no tenía solución para Acopilco, ya que las tierras en disputa eran para las dos partes; del Pueblo y de la Hacienda. Tuvieron que esperarse casi 15 años para que concluyera, y no por la vía oficial o de algún arreglo, sino por el inicio de la lucha por la independencia de México en 1810.

#### 5.4 TRES SIGLOS DE COLONIA

Guajimalpa en la etapa de la Triple Alianza, estaba ubicada en la zona de Tacuba; poblada de indios nahuas y por ello administrada por Coyoacán. Con la conquista española en 1521, durante los primeros años continuó así hasta la creación del Marquesado del Valle en 1530, en que Guajimalpa y Acopilco pasaron a ser propiedad de Hernán Cortés que

-----  
(23) Ibidem. p. 3 vuelta.

(24) Ibidem. p. 4 vuelta.

estableció su sede de gobierno desde Coyoacán, situación que se mantuvo por tres siglos. Poco antes, el Ayuntamiento de México a partir de 1527 repartió entre varios conquistadores españoles algunas tierras de Cuajimalpa, sin embargo, Acopilco mantuvo intactos sus límites, tal vez por tener muy poca población indígena y tierras cultivables.

Los peninsulares contando con la mano de obra de los naturales construyeron sus casas en la región el tesorero Alonso de Estrada edificó un mesón llamado "La venta de Doña Marina" (25), y con el tiempo se transformaría en una Hacienda. Precisamente, el Ayuntamiento al planear el Camino Real a Toluca, se desvió del Contadero de Cuajimalpa a La Venta en 1536, buscando que la ruta comunicara los terrenos cedidos a los españoles, luego se continuo por las tierras de Acopilco, pasando por el Tianguillo, las Maromas, siguiendo el curso del Río Tlapaca hasta las Cruces, para descender a la Marquesa y Salazar.

La evangelización de Cuajimalpa era a través de franciscanos que iban desde Coyoacan y después Tacubaya, para ello, en Acopilco se construyó una ermita sencilla con bases de piedra, paredes y techo de madera, para reunir a los vecinos y recibir la religión. Con el tiempo, se estableció como Santo Patrón a San Lorenzo, y desde entonces se le conoció a la localidad como San Lorenzo Acopilco. A la llegada de los frailes carmelitas al Convento del Desierto a principios del siglo XVII, se reconstruyó la ermita, se edificó una cúpula con cuatro contrafuertes.

Las actividades económicas de los acopilquenses durante la colonia eran: la agricultura, hacer leña, carbón y vigas, como tamemes y guías para los comerciantes entre las montañas. Además de trabajar las fincas de los españoles en los repartimientos como todos los pueblos indígenas de la colonia, seguramente también recibió el efecto despoblador por las diversas epidemias que sufrieron los nativos y que arrasaron con los habitantes, quedando por ello, en algunas

de sus etapas, reducida su población con pobreza y hambre (26). Mientras que su riqueza forestal despertaba las ambiciones de los españoles, principalmente de la Hacienda vecina de la Venta de Cuajimalpa, cuyo interés era ocupar la parte oriental del Camino Real, donde quedaban comprendidos montes del Tianquillo, pero los documentos con que contaban los cuajimalpenses protegieron por tres siglos esas tierras, logrando mantenerlas casi intactas, ya que tuvieron que compartirlas con el hacendado.

A fines del siglo XVIII San Lorenzo Acopilco era calificado como una zona pobre y se elaboraron proyectos para edificar mesones en la localidad, buscando solucionar el problema y brindar un mejor servicio por el Camino Real a Toluca, efectivamente se levantaron algunos, pero la hacienda de La Venta que tenía el monopolio pretendió absorberlos, sin embargo, después de un litigio lograron continuar dado el servicio a los transeúntes. Estos problemas entre el poblado y la Hacienda por las tierras y los mesones se resolverían más tarde, durante la lucha de independencia de México en 1810, en que los insurgentes destruyeron al rival del pueblo.

-----  
(26) Florescano, Enrique. Origen y Desarrollo de los problemas agrarios de México, 1500-1821. México, SEP-ERA, 1986. p. 52-59. (lecturas Mexicanas, 94).

## CAPITULO 6

### ACOPILCO EN LA INDEPENDENCIA

*Sabedor el jefe de la división realista del paso de Atlande por el Puente de Atengo (sic) comprendió inmediatamente el peligro en que se hallaba, y acto continuo dispuso retirarse al Monte de las Cruces ... A las ocho de la mañana del 30 de octubre avanzó una columna de independentes por el camino real trabando recio combate...*

México a través de los siglos. Tomo IX. p. 140.

#### 6.4 BATALLA DEL MONTE DE LAS CRUCES

Iniciada la lucha por la independencia de México, en el pueblo de Dolores, Guanajuato, por el cura Miguel Hidalgo el 16 de septiembre de 1810; los insurgentes llegaron al mes y medio a las laderas del Monte de las Cruces, sitio donde se escenificó la tan célebre batalla (1). Los dos ejércitos pasaron la noche acampando uno frente al otro; y en la mañana del 30 de octubre de 1810 se inició la lucha que duró todo el día, más cuando,

Caía ya la tarde; los realistas en gran número yacían por tierra muertos o heridos; el parque se había agotado por los que todavía peleaban; el único cañón que les quedaba y con el que Mendivil defendiera con tanto valor el camino real, acababa de caer en poder de los independentes, que disparaban contra ellos: entonces Trujillo, reuniendo los restos de sus tropas, emprendió violenta retirada hacia México abriéndose paso con el arroj de la desesperación entre las masas de los combatientes que lo cercaban. Tenazmente perseguido por la caballería, su retirada se convirtió al llegar a la venta de Cuajimalpa en presurosa fuga; allí le abandonaron casi todos los que sacó del campo de batalla, y cuando pernoctó en Santa Fe llevaba en su seguimiento cincuenta soldados y algunos oficiales, entre ellos se hallaba don Agustín de Iturbide. (2)

- 
- (1) Historia General de México. Coord. Daniel Cosío Villegas. México, Colegio de México, 1981; v. I. p. 614-618. (Centro de Estudios Históricos).
- (2) García, Pedro. Con el cura Hidalgo en la guerra de independencia. México, SEP-FCE, 1982; p. 89-84 (SEP-80s, 0).

Este triunfo insurgente sobre las fuerzas realistas, se realizó en las montañas de San Lorenzo Acopilco que fueron mudos testigos de la huida del coronel realista Torcuato Trujillo, y del avance de las fuerzas de Miguel Hidalgo a través del Camino Real hasta Cuajimalpa. La sangre de los insurgentes se derramó abundantemente para teñir de rojo las guirnaldas del triunfo. Mientras tanto, Acopilco y sus rancherías de la Pila, Maromas, el Tianguillo y Mina Vieja, recibieron al ejército victorioso esa noche; y sus tierras sirvieron de fosa para los combatientes muertos en la batalla, ya que algunos fueron enterrados o simplemente arrojados a las barrancas y zanjas del Camino Real a Toluca.

## 6.2 LOS INSURGENTES EN CUAJIMALPA

Derrotados los realistas en el Monte de las Cruces, los insurgentes avanzaron hacia Cuajimalpa y a los lugares vecinos.

Se ordenó seguir la marcha hasta La Venta de Cuajimalpa. Este paraje, tan pequeño y escaso de recursos, no podía proporcionar lo suficiente para llenar las necesidades de tanta gente; con todo se consiguió carne, maíz y otras cosas, para satisfacer lo más urgente. Anticipadamente se había mandado que en los ranchos o pueblos pequeños se consiguiera lo que fuera dable para el mantenimiento de la tropa que en gran número quedaba en la retaguardia. Hidalgo y varios generales se alojaron en La Venta, en la cual sólo había unas cuatro cargas de manzanas, como único recurso para aquella noche. (3)

Seguramente como se menciona en el texto, San Lorenzo Acopilco recibió algún contingente de insurgentes, les dió hospedaje y comida, animales de granja, leña para hacer fogatas y guisar, además de que en esas fechas el maíz de las milpas ya está entre tierno y mazorca, siendo propicio para alimentarse y como bebidas el pulque. En esta situación, es probable que algunos acopilquenses huyeron ante el temor de la llegada de los ejércitos insurgentes, y por el contrario, otros se sumaron a la causa independentista, motivados por sus problemas con la hacienda y para defender sus tierras.

-----  
(3) Ibíd. p. 85

Miguel Hidalgo, como ya se mencionó, fue recibido esa noche del 30 de octubre en la Hacienda de La Venta; el miércoles 31 llegó a San Pedro Cuajimalpa donde se hospedó mientras mandaba unos parlamentarios al Virrey Venegas; que regresaron el 1 de noviembre sin ningún resultado.

Y después realizó una junta para resolver que actitud tomar. Finalmente, Miguel Hidalgo ordenó retirarse de Cuajimalpa el 2 de noviembre por no tener suficientes armas para atacar la ciudad de México; y porque las fuerzas realistas al mando de Calleja hacían marchas forzadas para llegar a la capital de la Nueva España y apoyar sus defensas, pero al mismo tiempo esa estrategia de los españoles buscaba envolver a los insurgentes moviéndose hacia sus espaldas para llegar a Toluca.

Por otro lado, durante la estancia de los insurgentes en Cuajimalpa, se mandaron traer herreros de la Villa de Lerma para reparar los cañones quitados a los realistas en la Batalla del Monte de las Cruces; llegó el herrero José Lechuga acompañado de un aprendiz, el cual después escribió sus vivencias de esas fechas, con el seudónimo de Lermefío Imparcial, y dice que,

Al descubrir la Aurora en el Horizonte su primer arrebol el día 10. de Noviembre, y festividad de todos Santos, ya estaban mis compañeros reunidos conmigo, y luego tratamos de levantar hornilla y colocar la herramienta donde pudiesemos operar, interin el Maestro Lechuga iba a los pueblos de Acupilco (sic) ó Quaximalpa á solicitar carbón, que a ese tiempo se nos presentó esta dificultad, y no habiéndolo encontrado en los pueblos, dispusimos fuera al de Atlapulco á conseguirlo... (4)

-----  
(4) "Relación histórica de la ocupacion del Valle de Toluca por el Ejército del Cura Hidalgo, Batalla de las Cruces y acontecimientos militares ocurridos en la ciudad de Lerma, desde aquella época hasta el 27 de septiembre del año de 1821". escrita por un Lermefío Imparcial. Querétaro, imprenta del Sagrado Corazón 1913; en Batalla del Monte de las Cruces. Colaboración Jorge Gonzalez Betancourt. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985; 56 p. 28-29. (Serie Cuadernos Conmemorativos, 47).



En el texto anterior, se describe que en Acopilco no consiguieron el carbón necesario para cumplir su labor y fueron entonces a otras pueblos. Más adelante, refiere que al retirarse los insurgentes de Cuajimalpa los indios de Acopilco participaron en el saqueo de la Garita de Peaje (Contadero) de la Hacienda de La Venta; ya que cuando,

...comenzó á salir el ejército, y concluida que fue, a casa de la una de la tarde, nos pusimos á recoger la fragua y herramienta. Estando ocupados con esto, algunos del ejército que se quedaron atrás, de la mucha gentalla que iba á él, se hecharon al saqueo de la Garita de Peaje, y la casa Mesón de La Venta; á cuyo desorden acudieron los indígenas y otros vecinos de Acopilco (sic) y Quaximalpa. (5)

que de esta manera participaron los acopilquenses en el movimiento de independencia, destruyendo lo que representaba al sistema español en su localidad como: la Garita de Peaje; y su enemigo de varios siglos, la Hacienda de La Venta, que desde entonces no pudo reponerse de tan duro golpe, y aunque siguió existiendo se fue deteriorando cada vez más; lo cual implicó, que ya no representaba ningún peligro para el poblado de San Lorenzo Acopilco y pudo mantener sus límites por casi un siglo más ante la decadencia de su rival.

Sin embargo, durante esos días en que estuvieron los insurgentes en Cuajimalpa, es notorio que también reinó el caos y se dieron algunas muertes de inocentes, como el caso de la siguiente acta de defunción que se levantó en la Parroquia de Cuajimalpa,

En treinta y un días del mes de obre. de mil ochocientos diez a. en el cementerio de esta iglesia se dió sepultura Ecce. al cádaver de Cayetano Ciriaco adulto de 77 a. hijo de Juan Crisostomo Morales y María Franca. vezinos de México, qe. llenó pr. leña al monte fue muerto pr. los Insurgentes. Y pa qe. conste lo firmé, Limozna. Br. Manl. de la Bastida. (6)

Era una situación difícil, porque ya resultaba peligroso ir al monte por la leña u otra cosa.

-----  
(5) Ibidem. p. 20.

(6) Archivo de la Parroquia de Cuajimalpa. Defunciones. T. 4. p. 20. vta.

Pero aún después de la retirada de las tropas insurgentes de Cuajimalpa y Acopilco, se refugiaron en el Monte de las Cruces algunos grupos independentistas, que aprovechando las montañas cubiertas de pinos, atacaban a los ejércitos realistas que transitaban por el Camino Real a Toluca. Por lo tanto, el lugar fue escenario de guerrillas durante varios años más; pero casi siempre se impusieron las tropas realistas a los insurgentes, ya que, fueron atrapados Rafael Díaz, Juan J. García, Magdaleno Arredondo y Pedro J. Oviedo en 1811 y son castigados con trabajos forzados hasta el 22 de diciembre de 1814; o eran muertos, como el francés Felipe Laison que luchó por la independencia y fue sorprendido en el Monte de las Cruces por el teniente coronel Pedro Maneso (7), Comandante de la División Realista de Cuajimalpa. Y en adelante estas tropas tuvieron que enfrentar por varios años a las

...guerrillas como las comandadas por Bruno Guadiana, Rafael Mercado y Antonio del Río. Estos pequeños destacamentos irregulares facilitaban la huida de la ciudad de México de grupos de patriotas que querían pasarse al campo de la rebeldía. Manuel Colín y el clérigo Herrero se propusieron, además de la tarea anterior, interceptar los convoyes militares que transitaban por el camino a Toluca. (8)

Precisamente en una de esas ocasiones, las tropas del padre Herrera fueron perseguidas después de robar un cargamento en el Camino Real, por las fuerzas realistas hasta Huixquilucan, donde murió el indio cacique Manuel Antonio el 30 de junio de 1812. (9)

Por otro lado, en las actas de defunción de la Parroquia de Cuajimalpa hay varias de los soldados realistas muertos, en su lucha contra los insurgentes o bandidos que se protegían en el Monte de las Cruces (10). Y otra ocasión en Acopilco, cuando asaltaron una diligencia el 13 de diciembre de 1817 en el Camino Real, resultando muertos los vecinos Vicente

(7) Carballo. Op. cit. p. 27.

(8) Ibidem. p. 27.

(9) Valdes Inchausti. Op. cit. p. 145-146.

(10) APC. Defunciones. Tomo 4. p. 196. 1-Dic-1818.

Montaño, español; María Antonia, india; María Genoveva Santillán de 13 años; y su hermana María Rita de 11 años, españolas; el indio Manuel Faustino Victoriano de 19; Fermín Martín y José Santiago indios de Acopilco; junto con otros indios de Cuajimalpa y otro pasajero desconocido (11). Asimismo, existe un acta levantada antes de la entrada del Ejército Trigarante a la ciudad de México, de una muerte más por las guerras.

En catorce días del mes de agosto de mil ochocientos veinte y un as. en la capilla del pueblo de San Lorenzo Acopilco se dio sepultura Ecce. al cádaver de José Victoriano Sánchez, quien dejó viuda a María Francisca de raza español y vecino de los Ranchos de Sn. Miguel Almaya sin sacramentos por haber muerto a balazos en el campo de las tropas del Rey y pa. qe. conte lo firmé. Br. Manl. de la Bastida. (12)

Por lo que podemos constatar, que San Lorenzo Acopilco fue escenario de luchas y muertes aun después de la Batalla del Monte de las Cruces, continuándose mientras duro la lucha por la independencia, porque sus montañas llenas de árboles sirvieron de refugio a las tropas insurgentes que eran perseguidas; o como guarida de bandidos que aprovechaban las soledades y el aislamiento para asaltar a los transeúntes del Camino Real a Toluca ante la escasa vigilancia que podía tener un lugar montuoso cubierto de pinos.

### 6.3 VIAJEROS Y BANDIDOS EN EL CAMINO A TOLUCA

Trazado el Camino Real a Toluca a fines del siglo XVIII, durante la lucha por la independencia decayó el tránsito de pasajeros y mercancías. El general español Calleja se quejó de su estado desastroso en 1812 cuando pasó (13). Pero aun así, siguió siendo el sitio de paso de los ejércitos realistas, insurgentes y hasta de bandidos. Los once años de luchas dañaron las vías de comunicación y suspendieron sus arreglos, limitándose con ello las actividades productivas y el comercio entre México y Toluca. Mientras en Acopilco

(11) APC. Defunciones. Tomo 4. p. 186, 19-Dic-1817.

(12) Ibíd. Tomo 5. p. 186.

(13) Carballo. Op. cit. p. 24.

decaió lo que pudo ser su auge con los mesones en el camino, al comercializar algunos productos. Se prefería usar el caballo en vez de las carretas, -lo que elevaba los costos de las mercancías-, debido a que el agua de las lluvias o el cauce o el cauce de los ríos seguían el curso del camino, originaban que hubiera lodo y zanjas; el viajero corría el riesgo de atorarse o rodar peligrosamente a las barrancas si usaba la carreta en su paso desde La Venta de Cuajimalpa hasta el Monte de las Cruces.

Aún después de la independencia existía este problema, un viajero inglés llamado W. H. Hardy describe que,

Numerosos árboles crecen a lo largo del camino que, intrincadas vueltas, conduce a Maroma; en este punto la carretera es muy inclinada y está cubierta de grandes piedras sueltas que se deslavan por la lluvia; pues es un camino muy fatigoso y resbaladizo para nuestras mulas. Al pasar Maroma cayó la noche y el ambiente se hizo tenebroso a causa de las negras nubes y el espeso follaje de los robles. Maroma se encuentra en la parte más alta del camino y las montañas que la rodean están cubiertas de pinos; cuando se baja, comienza a aparecer una región despoblada de robles que se prolonga hasta las afueras de la ciudad de Lerma. (14)

Hardy, en su descripción menciona la ranchería de las Maromas por donde pasa el camino, en las tierras de Acopilco, de los problemas que enfrenta el transeúnte para llegar al Monte de las Cruces que es el sito más alto, y que confunde con Maromas. En la relación de su viaje que hizo el 5 de diciembre de 1821, lo describe como "intrincadas vueltas, "es muy inclinada", "fatigoso y resbaladizo", entre otras cosas; es decir, seguía siendo casi intransitable, aun cuando se le trató de mejorar en la década de 1790, volvía a ser un mal camino, desde la Venta de Cuajimalpa hasta el Monte de las Cruces. El único cambio que tuvo con la independencia es que dejó de ser "Real" y se le llamó Camino a Toluca.

Algunos años después, el periodista insurgente Carlos María de Bustamante, escribió sobre su viaje a Toluca en 1834 sobre la situación de otra ranchería de Acopilco ubicada a un lado del camino a Toluca.

Salió con nosotros una buena escolta de gendarmes que llegó hasta Cuajimalpa, y allí la relevó obra de veinte hombres de buena caballería de Toluca, bien equipados, que envió el Gobernador. Unos arcos de pañuelos puestos en aquel lugar anunciaron el regocijo conque se nos recibía en aquel punto. Almorzamos en una mala venta llamada La Pila, porque allí hay una fuente para los arrieros y caminantes. (15)

Para Bustamante, en La Pila había en ese entonces una "mala venta", donde vendían comida, tenía una fuente de agua para los arrieros y viajeros. Pero, de cualquier manera, y a pesar de los inconvenientes que representaba viajar por el camino a Toluca, desde octubre de 1831 se estableció un servicio de diligencias que se anunciaba,

Para Toluca, todos los días menos los domingos, cinco pesos cada asiento, y el equipaje que pase de una arroba para cada pasajero, pagará a razón de ocho reales por arroba. Llegará el mismo día de la salida. (16).

Lo que es explicable, debido a que aun con sus problemas era la vía más transitada entre México y Toluca, y seguía siendo la comunicación entre uno y otro valle. Por ello, el gobierno de la capital se plantea entonces un proyecto para mejorar el camino, se le hacen arreglos al puente de las Maromas en 1836. (17).

#### BANDIDOS.

Pero aunque se buscara mejorar la vía, seguía teniendo el grave problema de los bandidos que se refugiaban en el Monte de las Cruces. Como el caso descrito por la célebre Madame Calderón de la Barca, que nos relata en su segundo viaje a México y de allí a Toluca en diciembre de 1840, que al pasar por las Cruces.

Nada podía armonizar con este escenario salvaje que la cabeza del célebre ladrón Maldonado, que clavada está en un pino al pie del cual cometió su última muerte. Ya casi negra, con una mueca muda, allí permanece, para escarmiento de sus camaradas y confrontación con los

-----  
(15) Valdes Inchausti. Op. cit. p. 114-115.

(16) Ibidem. p. 114.

(17) AGN. Ramo Caminos y Calzadas, Vol. 29. Exp. 7.

viajeros. Desde los diez años hasta los cincuenta de su edad, en que expió sus crímenes, siguió la honrosa profesión de salteador de caminos. (18).

Pero desaparecía un bandido y surgía otro en las montañas de Acopilco, al respecto, Ignacio Manuel Altamirano nos narra que en su viaje de Toluca a México sufrió un asalto en 1851. Que primeramente fueron escoltados por 14 dragones al mando del Sargento Mondragón, luego la guardia se internó en el bosque unos minutos, dejando sin protección la diligencia, rápidamente fueron detenidos y asaltados por 5 bandidos comandados por el cabecilla Roca, y cometida la fechoría huyeron metiéndose entre los montes. En pocos instantes se presentó el Sargento Mondragón que al ser avisado del asalto se dió a la tarea de perseguirlos. Pero Altamirano manifiesta que ninguna seguridad podía tener el viajero del camino a Toluca con las alianzas entre bandidos y soldados. (19).

Más las necesidades de transporte y viajeros se incrementaban, ante ello, la diligencia que cubría la ruta entre México y Toluca amplió sus salidas, y en 1854 así se anunciaban al público,

Línea de Toluca. Sale de México y de Toluca todos los días, menos los domingos. La salida de la Diligencia en ambos puntos se verifica a las siete de la mañana, y la llegada a ambos puntos es a las dos de la tarde del mismo día de su salida. Se almuerza en Cuajimalpa. Precio tres pesos. Exceso de equipaje, un peso la arroba (20).

Lo cual nos muestra que aun cuando el camino a Toluca tenía un mal estado, desde Cuajimalpa hasta el Monte de las Cruces, es decir, por las tierras de Acopilco, era muy transitado y por el se abastecía de productos la ciudad de México. Pero

- 
- (18) Calderón de la Barca, Madame. La vida en México, Durante una residencia de dos años en ese país. México, Editorial Porrúa, S. A., 1967; p. 345.
- (19) Altamirano, Ignacio Manuel. "De Toluca a Mexico" en Viajes en México. Cronicas Mexicanas. Xavier Tavera Alfaro. México, SOP., 1964; p. 297-309.
- (20) Valdes Inchausti. Op. cit. p. 25.

además, ante el caos político en la capital, pocos arreglos se le hicieron y las Cruces se convirtieron en guaridas de bandidos que asolaban los poblados o mesones que había lo largo del camino, como las ventas de la Pila y el Tianguillo, las cuales decayeron en sus actividades comerciales con los viajeros y se despoblaron ante el peligro de los asaltos. Situación que se agudizaría mayormente con las guerras de Reforma.

## CAPITULO 7

### ACOPILCO DURANTE LA REFORMA

*...Pedro García Salgado movió a los pueblos sobre los cuales tenía una gran influencia a fin de integrar una fuerza que ayudara a lograr su objetivo; organizó un batallón denominado "Cazadores de la Montana" con esta unidad participó en el combate desarrollado en Las Cruces por las fuerzas republicanas en contra de los imperialistas al mando del General Talavera el 7 de febrero de 1867...*

Dirección General del Archivo e Historia de la Secretaría de la Defensa Nacional.  
Coronel de Infantería Pedro García Salgado. p. 1.

#### 7.1 CONSERVADORES Y LIBERALES EN EL MONTE DE LAS CRUCES

A mediados del siglo XIX, México vivió una guerra civil, ya que, en 1854 se inició una lucha en contra del entonces presidente del país, Antonio López de Santa Ana; los grupos liberales integrados en el Plan de Ayutla se proponían restablecer nuevamente la República (1). Santa Ana tuvo que salir de la nación derrotado, mientras los reformistas triunfadores en poco tiempo elaboraban una nueva Carta Magna para México, la Constitución de 1857. (2)

Se eligió para Presidente a Ignacio Comonfort, el cual después se alió a los grupos conservadores que luchaban en contra de la reciente Constitución. De manera constitucional, el entonces Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Don Benito Juárez pasó a ocupar el puesto de Presidente de México, siendo apoyado por los grupos liberales iniciándose la Guerra de Reforma que enfrentó a los conservadores y los liberales. (3)

-----  
(1) Historia General de México. Op. cit. Tomo II, p. 830.

(2) Ibidem. p. 837.

(3) Ibidem. p. 842



Durante estos años de crisis política y guerras, el Monte de las Cruces fue ocupado por uno y otro bando, pero principalmente por los que estaban siendo derrotados; ya que, su aislamiento y lo montafioso de la zona brindaba protección para atacar a su enemigo que pasara por allí. Así como también por bandas de malhechores que a veces sin pretexto político atacaban a las poblaciones cercanas, a los viajeros, y a los mesones que estaban en la vía del camino a Toluca como los del Tianguillo y la Pila en San Lorenzo Acopilco.

El país se dividió entre conservadores y liberales. Toluca se adhirió al Plan de Tacubaya comandado por Ignacio Comonfort primero, y luego por Félix Zuloaga. Durante este tiempo, los vecinos de Acopilco observaron el paso de tropas por el Camino a Toluca, como en 1858 cuando el General Republicano Miguel Blanco atacó la ciudad de México; pero tuvo que retirarse el 17 de octubre porque llegaron apresuradamente por Cuajimalpa tropas conservadoras de la guarnición de Toluca. (4)

Al año siguiente, el 20 de marzo cruzaron nuevamente por Acopilco las tropas conservadoras de Toluca para defender al D.F., del ataque comandado por el General liberal Santos Degollado; que tomó Chapultepec y Tacubaya hasta el 2 de abril sin realizar un ataque formal a la capital. (5)

En otra ocasión, el 8 de diciembre de 1860 salió de México hacia Toluca pasando por Acopilco y las Cruces, el General conservador Miguel Miramón dirigiendo un ejército disfrazado de chinacos, que llegaron sin problemas y sorprendieron a los liberales el día siguiente en esa plaza; hicieron prisioneros al General Santos Degollado, al General Felipe Berriozábal y otros jefes, oficiales y tropas juaristas (6), más se respetó

-----  
(4) México a través de los siglos. Dir. Gral. Vicente Riva Palacios. México, Editorial Cumbre, 1964; Tomo IX, p. 927-928

(5) Ibidem. P. 959.

(6) Ibidem. p. 442.

la vida de los prisioneros. Pero cuando eran llevados a México, los conservadores fueron tiroteados en el Monte de las Cruces. (7)

El entusiasmo de los conservadores por el triunfo fue corto, ya que algunos días después el 22 de diciembre, el General liberal Jesús González Ortega, se presentó en el Valle de México. Miramón salió a combatirlo con 8 mil hombres. Los dos ejércitos se encontraron en Calpulalpan, se inició la batalla a las ocho de la mañana y duró dos horas, resultando vencedor definitivamente el bando liberal, los cuales hicieron su entrada triunfal a la capital mexicana el 1 de enero de 1861 marcando con ello el fin de la Guerra de Reforma. (8)

Pero los restos del ejército conservador derrotados se convirtieron en bandas refugiándose en los lugares montañosos, como el Monte de las Cruces, donde los árboles y las montañas les brindaban refugio para atacar a las tropas liberales que pasaron por el Camino a Toluca. Sus actividades desestabilizadoras repercutían en la capital al no permitir un buen comercio entre las dos ciudades, además de que tendrían a sus habitantes con el temor de un ataque. El Presidente Benito Juárez, poco podía hacer, ya que la situación interna era caótica porque había bandas en el resto de la República, y cuando se salía a cartigarlos huían a otras sierras. (9)

Hasta que finalmente, el 30 de mayor de 1861 los coroneles liberales Tomás O'Haran y Porfirio G. de León derrotaron en Cuajimalpa a esas bandas, muriendo su comandante, el Coronel conservador Izaliturria (10). Como respuesta, estos cobraban venganza, el 3 de junio al atrapar y fusilar a Melchor Ocampo en Michoacán, quien era una de las principales figuras

-----  
(7) Ibidem. p. 442.

(8) Ibidem. p. 443.

(9) Vandervood, Paul J. Los rurales mexicanos. Trad. Roberto Gómez Ciriza, México, FCE., 1982; p. 81 (Secc. de Obras de Historia)

(10) México a través... Op. cit. p. 459

republicanas; los conservadores eran comandados por Leonardo Marqués y Félix Zuloaga, que después del asesinato huyeron al Monte de las Cruces (11). Allí se refugiaron nuevamente porque el gobierno no podía estarlos persiguiendo, para ello, se tenía que plantear un proyecto más eficaz, ante esto, el General Santos Degollado, propuso un plan para acabar con las bandas de conservadores que se refugiaban en el Monte de las Cruces.

## 7.2 MUERTE DE SANTOS DEGOLLADO

Santos Degollado, General liberal deseoso de vengar el asesinato de Melchor Ocampo a manos de los conservadores, se dirigió el 4 de junio de 1861 ante el Congreso; y obtuvo el permiso para castigar a los culpables que se refugiaban en el Monte de las Cruces. Organizó sus fuerzas que se componían del batallón de rifleros de San Luis, el regimiento de Defensores de la Libertad, media batería de la División de Zacatecas y las fuerzas de caballería que el Gobernador de Toluca le proporcionaría. (12)

El 8 de junio salió de Tacubaya rumbo a Toluca, pasó por las tierras de Acopilco, en Lerma tuvo un tiroteo con las partidas de conservadores. Llegó a Toluca y trazó un plan de campaña en unión del Coronel O'Haran. Se le sumaron 14 dragones proporcionados por el Gobernador, pero disminuyó sus fuerzas al enviarlos con los coroneles Agustín Cruz y Tomás O'Haran a México para gestionar el envío de parque y alimentos para la tropa.

El 15 de junio, salió de Toluca el General Santos Degollado, con los rifleros de San Luis, los lanceros de La Libertad y los 14 dragones, y un pequeño cañón, para encontrarse con el Coronel O'Haran y los bastimentos. Su plan consistía en,

...marchar después por el camino real hasta los llanos de Salazar, en ese punto desviarse y ascender por la

-----  
(11) Ibidem, p. 402.

(12) Teja Zabre, Alfonso. Leandro Valle, un liberal romántico. México-UNAM Instituto de Historia, 1956, p. 118.

serranía, despejar las alturas y seguir por ellas hasta el llamado Cerro de la Pila, y en ese sitio, que era el más peligroso para el convoy esperado, por ser guarida y reparo habitual de los bandoleros, hacer la reunión de las dos columnas, y continuar ya juntos con dirección hacia Toluca. (13)

Pero, como sucede con los grandes planes; lo elevado de la serranía era un problema para los jinetes y el cañón, por lo que, la pequeña columna se dividió, el General Santos Degollado subiría hacia el Cerro San Miguel con el batallón de rifleros, seguiría por entre los pinos hasta La Pila; mientras que la caballería y el cañón con el General Berriozábal esperaría el toque de diana para avanzar por el camino y reunirse los dos grupos en esa ranchería de Acopilco.

Degollado con sus hombres inició el ascenso al medio día por las montañas, avanzando entre veredas, luego se escuchó una descarga de fusilería de los conservadores que acechaban al grupo. Más los liberales lograron llegar a la cima y tocaron diana, que era la señal para que la caballería avanzara por el camino; que sin saber, dejaba a su suerte a sus compañeros y al comandante.

La lucha continuaba en la parte alta de las montañas, los republicanos buscaron bajar al camino para encontrarse con la caballería; pero ésta se había retirado. De tal manera que cuando salieron de los pinares fueron perseguidos y dispersados por los conservadores; mientras el General Santos Degollado y sus fuerzas eran acorralados en la cima, decidiéndose entonces, mandar un mensajero para que la caballería regresara; pero los alcanzó hasta las cuatro de la tarde en el Contadero de Cuajimalpa.

Durante ese tiempo, Degollado era atacado por los conservadores comandados por José María Gálvez. Los liberales detuvieron a sus enemigos mientras tuvieron balas.

---

(13) Ibidem. p. 124.

pero al terminárseles, solamente restaba luchar cuerpo a cuerpo con la bayoneta y en desventaja numérica, dándose el toque de retirada (14). El General, con poca gente logró salir hasta el llano, creyéndose a salvo, pero sus enemigos lo persiguieron hasta alcanzarlo y asesinarlo.

...sabemos que un indio apellidado Neri le disparó por detrás con rifle, que el Chato Alejandro le dió una lanzada en el cuello, y algún otro lo remató, disparándole a quemarropa en el pecho. (15)

muriendo de esta manera el General Santos Degollado en el Monte de las Cruces.

### 7.3 MUERTE DE LEANDRO VALLE

Los republicanos, al conocer la muerte del General Santos Degollado, organizaron un nuevo contingente, para desalojar a las tropas conservadoras que se refugiaban en el Monte de las Cruces. El 21 de junio de 1861, le comunicaron al General Leandro Valle, que saldría con el Batallón 2o. de Zacatecas, el Batallón Moctezuma, el Escuadrón Romero y 60 hombres más, que llevarían 5 cañones, todos ellos se reunirían con 500 soldados de la División del Estado de México. Su misión era la de limpiar las Cruces para hacer seguro el tránsito por el Camino a Toluca; para lo cual, tenían que expulsar de allí a los conservadores comandados por Leonardo Márques, Félix Zuloaga, Cobos, Cajiga y otros, que contaban con 3,000 hombres. (16)

El 22 de junio, salió el General Leandro Valle de Tacubaya por la mañana con su ejército, a las tres de la tarde arribaron a Cuajimalpa, donde pernoctaron. Al día siguiente continuaron su avance a Lerma, pasaron por el camino en las tierras de Acopilco, y llegaron al medio día al Monte de las Cruces; donde se inició un tiroteo contra los conservadores

-----  
(14) Ibidem. p. 125

(15) Ibidem. p. 126

(16) Ibidem. p. 128

que fingieron que se retiraban, pero en realidad los estaban rodeando. En poco tiempo, principió la batalla que se convirtió en un desastre para los liberales, a causa de que no llevaban caballería, y eran mayores las fuerzas de sus enemigos. Lentamente fueron cayendo los batallones republicanos. Más tarde, el General Leandro Valle, fue hecho prisionero; el jefe vencedor Leonardo Márques, ordenó que fuera fusilado por la espalda como traidor, cayendo su cuerpo juvenil de escasos 21 años, después lo colgaron de las manos en una rama de un árbol. (17)

Al respecto, en los documentos del Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional, se tiene una comunicación enviada por el juez auxiliar de Acopilco al Gobernador del Estado de México, informándole haber encontrado en el camino,

...tres cadáveres tirados y dos que están colgados, los cuales se conoce que son personas decentes. -Agrega el informante- que conoció bien a los jefes por haber andado entre ellos ... habiéndose sorprendido con encontrar en un leño colgado al distinguido demócrata Don Leandro Valle... (18)

El gobierno de la República, logró recoger el cuerpo y llevarlo a la ciudad de México para darle una digna sepultura; mientras los periódicos y el Congreso exigían castigo a sus asesinos.

Como hemos visto, en las tierras de Acopilco; en el Monte de las Cruces se escenificaron dos batallas, que resultaron fatales para la causa liberal al morir dos importantes generales republicanos. Esto demostró también al gobierno, que mientras no eliminara las bandas de conservadores que se refugiaban en diversos sitios montañosos, no podría lograr la pacificación del país. Por lo tanto, en varios meses organizaron una fuerza para limpiar las Cruces de bandidos y conservadores: finalmente el 3 de noviembre de 1861, las tropas liberales al mando de los coroneles Tomás O'Haran y

-----  
(17) Ibíd. p. 132-134.

(18) Ibíd. p. 142.

Aureliano Rivera, derrotaron a las bandas de Galvez, Buitrón, Chacón y Cobos, que se refugiaban en el Monte de las Cruces. Con lo que mejoró momentáneamente la seguridad en el camino de México y Toluca (19), porque en poco tiempo el gobierno mexicano, tuvo que enfrentar una guerra contra una potencia europea.

#### 7.4 LA INTERVENCION FRANCESA EN MEXICO

Como es sabido, los franceses invadieron México y fueron detenidos en Puebla en 5 de mayo de 1862, pero al año siguiente, lograron ocupar la ciudad de México. El Presidente Benito Juárez salió a la provincia y desde ahí mantendría la lucha contra los franceses, y sus aliados mexicanos, los conservadores. Luego llegó al país el Archiduque Francisco Fernando Maximiliano de Habsburgo para gobernar y establecer una monarquía, (20)

Mientras los republicanos se retiraban, los franceses al mando del General Berthier, pasaban a través del Camino Real a Toluca, descansaron en Cuajimalpa, y el 5 de julio ocupaban el Valle de Toluca (21). Ahora Acopilco vió el paso de tropas extranjeras por sus tierras. Por otro lado, la situación de los ejércitos liberales cambió radicalmente, porque se transformaron en pequeñas bandas que se refugiaban en los lugares montañosos; precisamente, el Monte de las Cruces les servía para atacar el paso de convoyes y tropas francesas durante los años de resistencia.

Tiempo después, el emperador Maximiliano, en 1864 iniciaba un recorrido por el interior del país para percatarse de la situación real en que vivían los mexicanos. El 25 de octubre hacía su entrada a Toluca donde permaneció tres días y de allí iría a la ciudad de México, siguiendo por el Camino Real

-----  
(19) Vandervood; Op. cit. p. 85

(20) Historia General de México. Op. cit. p. 878-874.

(21) México a través... Op. cit. Tomo X. p. 135.

a Toluca. La comitiva pasó por las tierras de Acopilco; en en Monte de las Cruces, la Pila, las Maromas y el Tianguillo, pero por no tener mesones apropiados ni seguros, se siguieron a la Venta de Cuajimalpa y pernoctaron en el Desierto de los Leones el 29 de octubre, partiendo al día siguiente a la capital. (22)

Con el tiempo, las fuerzas de los liberales crecían, al ser apoyados por los pueblos rurales aumentando sus tropas, mientras que los franceses y sus colaboradores mexicanos eran rechazados y atacados. Cuando los republicanos se sintieron capaces de ocupar las capitales de los estados, en agosto de 1866 los ejércitos de Nicolás Régules amenazaban Toluca, y fue necesario que llegaron refuerzos monarquistas una y otra vez para defenderla; los acopilquenses fueron testigos del paso de tropas para uno y otro lado por el camino del Monte de las Cruces, porque

...las fuerzas bien organizadas y armadas de Régules y Riva Palacio eran ya dueños de todo el Valle del Río Lerma y amenazaban a Toluca. El mariscal trató de sostener aquella plaza estableciendo puestos franceses en Lerma; y el 8 de diciembre llegó en su auxilio una columna de quinientos hombres al mando del comandante de La Hayre, que hizo retirar a los liberales, volviendo el 14 a México; pero quince días después Riva Palacio volvía a atacar á Toluca, donde se dirigió rápidamente el 6 de enero otra columna francesa á las órdenes del comandante Delloye logrando contener por el momento el golpe que amenazaba á la ciudad. (23)

Pero fue ocupada esa plaza por los republicanos a principio de 1867, y con ello las tropas de Régules y Riva Palacio se extendieron por Lerma hasta Huixquilucan, en donde establecieron su cuartel general. En este intervalo, los acopilquenses se sumaron a la causa liberal en febrero de ese año para luchar contra los franceses, como veremos en el siguiente capítulo.

-----  
(22) Rivera Cambas, Manuel. Historia de la Intervención Europea y norleamericana en México y del Imperio de Maximiliano de Habsburgo. México, Academia Literaria, 1961. v.

(23) México a través ... Op. cit. Tomo X. p. 326.



Las tropas liberales se dividieron: unas para atacar la ciudad de México hasta el mes de junio; mientras la otra se dirigiría a Querétaro, donde se encontraba atrapado el Emperador Maximiliano y las fuerzas conservadoras, llegando allí Régules y Riva Palacio el 23 de marzo de 1867. (24)

Durante el sitio, el monarca y sus comandantes planearon romper el cerco y refugiarse en el Monte de las Cruces, se proponían

...seguir luego por Maravatio e Ixtlahuaca para llegar á Toluca. Antes se había dado orden á la guarnición de México para que saliese a su encuentro posesionándose para que saliese á su encuentro posesionándose del Monte de las Cruces, y á la de Puebla para que se replegasé a. la capital... (25)

Pero se consideró irrealizable, porque la misma guarnición de México estaba siendo atacada por las tropas liberales, además de que ya tenían cerrado el acceso a las Cruces. Finalmente, los conservadores fueron derrotados en Querétaro, el 15 de mayo de ese año, y un mes después fusilado el emperador Maximiliano y sus colaboradores mexicanos.

#### 7.4 PEDRO GARCIA SALGADO

Durante estos años de guerras, la participación de un personaje local nos permite afirmar que el pueblo de San Lorenzo Acopilco también tomó partido, ya que, en el Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional (26), se encuentran documentos que nos hablan de su carrera militar al lado de las fuerzas republicanas que lucharon contra el imperio francés en México. Pedro García Salgado, nació en Acopilco el año de 1821, fue hijo de Simón García (27).

-----  
(24) Ibidem. p. 369

(25) Ibidem. p. 355

(26) Sec. de la Defensa Nal. Arch. Histórico. Biog. del G. Crnl de Infantería Pedro García Salgado. p. 1-2

(27) APC Bautizos T. 10, p. 89. Nació 26-junio-1821 Acopilco, se bautizo con el nombre de José Pedro Ladislao, hijo legítimo de Simón García y Salgado y Ma. Dña. Glz, españolas de Acopilco.

Para hacer mención de sus actividades liberales hay que remontarse al mes de abril de 1866, en que a la edad de 46 años se dedicó a hacer una campaña de proselitismo en favor de la causa nacional; y en contra del invasor francés en San Lorenzo Acopilco y sus poblaciones cercanas. Más tarde, cuando los republicanos establecieron su cuartel general en la Villa de Huixquilucan, Estado de México, logró reunirse allí con el General Francisco A. Velez para sumarse a la causa. Le comisionaron integrar una fuerza, para ello García Salgado se dedicó a reunir gente entre los pueblos donde tenía gran influencia, y consiguió organizar un batallón por acopilquenses y sus rancherías, que se bautizó con el nombre de "Cazadores de la Montaña", cuya misión consistía en cuidar que el Monte de las Cruces no se infestara de bandidos, y para atacar al ejército conservador y franceses cuando pasaran por el Camino Real a Toluca.

El "Batallón de Cazadores de la Montaña", brillantemente dirigido por Pedro García, tuvieron su primer encuentro contra las fuerzas del Imperio, comandadas por el General Ramón Talavera el 7 de febrero de 1867 en las Cruces, al cual derrotaron e hicieron huir hasta Tacubaya. (28) Fue una brillante victoria donde los acopilquenses mostraron su bravura y valentía ante el enemigo; al mismo tiempo que protegían a su pueblo y a sus familias. Ante el interés y dedicación por la causa republicano, el 14 de febrero de ese año otorgaron el grado de Coronel de Infantería al C. Pedro García Salgado, por el Gral. liberal Vicente Riva Palacio,

En atención a los méritos, servicios y constancia en defensa de la causa nacional de ciudadano Pedro García he tenido a bien conferirle el empleo de Coronel para que lo sirva en las fuerzas del Primer Distrito del Estado de México. (29)

-----  
(28) México a través... Op. cit. p. 347. En una carta de Maximiliano al Ministro Teodosio Larez le comenta que pensaba que con la salida de los franceses de la capital el 5 de febrero se detendría la guerra pero "la Batalla de Sn Jacinto y Monte de las Cruces nos sirven para abrirnos los ojos..." un recuerdo amargo para el imperio.

(29) ASDN. Op. cit. Documentos. p. 7-8.

Y durante este tiempo, logró mantener seguro el Monte de las Cruces, brindándole protección a las fuerzas republicanas y a San Lorenzo Acopilco. Obligando a los conservadores a desistir de refugiarse allí. Luego el Coronel y su batallón se integró a la División del General Pedro Hinojosa, participando en los ataques a la ciudad de México, concurren a varios asaltos hasta la rendición de la capital el 20 de junio de 1867, a manos de las tropas del General Porfirio Díaz. (30)

Algunos meses después, el 27 de agosto, el General Riva Palacio, certifica y reconoce el grado anteriormente otorgado a Pedro por,

...los partes que recibí de que el Ciudadano García con su batallón, observó la conducta más decorosa, cumpliendo con empeño y valor los servicios y las comisiones que se le confirieron, así como que por su influjo y dedicación las poblaciones de las Cruces se convirtieron en reaccionarias y liberales y le presentaron gustosas á la defensa de la causa nacional como antes he certificado. (31)

De tal manera, que al triunfo de la República, Pedro García Salgado, continuó prestando sus servicios como Coronel en el "Batallón de Cazadores de la Montaña", hasta el 22 de octubre de 1868, porque luego pasó a integrar parte del 4o. Cuerpo Rural, permaneciendo en esa unidad hasta el 1o. de diciembre de 1869; el quedar en "receso" le permitió regresar a su pueblo de Acopilco, para trabajar sus tierras alejado de las cuestiones militares.

Más en octubre de 1876, nuevamente toma las armas el Coronel Pedro García Salgado, adhiriéndose al "Plan de Tuxtepec", en apoyo del General Porfirio Díaz que en noviembre de ese año ocupó la ciudad de México y posteriormente fue elegido Presidente de la República Mexicana. Por esta participación, García Salgado, fue nombrado Jefe de la Línea de la Ciudad de

(30) Ibíd. Biografía. p. 2.

(31) ASDN. Documentos. p. 9.

Tacubaya a la de Lerma, teniendo a sus órdenes nuevamente a la Sección de "Cazadores de la Montaña", con lo que pudo seguir trabajando en la protección y paz para la tierra que lo vio nacer. Posteriormente, tanto él como su tropa, se integró al Batallón de Tiradores de la Brigada Ayala, a la cual abandonó el 1 de enero de 1881; ya que el Coronel García Salgado pasó al Depósito de Jefes y Oficiales comisionados en la Brigada Gutiérrez, en donde permaneció hasta el 1 de agosto de 1884; porque nuevamente regresó a prestar sus servicios con el "Batallón de Tiradores" como su Comandante, hasta el 30 de junio de 1894. (32)

Finalmente, encontrándose en San Lorenzo Acopilco falleció el Coronel Pedro García Salgado el 22 de enero de 1895, a la edad de 82 años, a las dos de la tarde, de una bronquitis (33). Su cuerpo fue enterrado en el panteón de Acopilco -que antes era el atrio de la Iglesia-, su mausoleo está en la pared de la fachada norte de la capilla del pueblo. Es una base rectangular de concreto, que tiene en el costado izquierdo, un escudo de armas del Ejército Republicano, una bandera y un rifle cruzados con una espada en el centro; en el derecho, está un grabado de una águila de frente, con las alas abiertas; en el frente una rama de laurel y olivo amarradas, sobre una lápida rota que nos dice que ahí se encuentran los restos del Coronel Pedro García Salgado. Encima de ese rectángulo hay un pequeño ataúd de concreto con un sol enfrente. (34)

El Coronel Pedro García Salgado, debe ser considerado como un gran acopilquense, porque ahí nació, además luchó por la causa nacional y liberal contra los franceses invasores de México y sus aliados los conservadores. Para ello, formó el "Batallón de Cazadores de la Montaña" con sus coterráneos, consiguió con su tropa un importante triunfo en el Monte de

-----  
(32) Ibíd., Biografía, p. 2

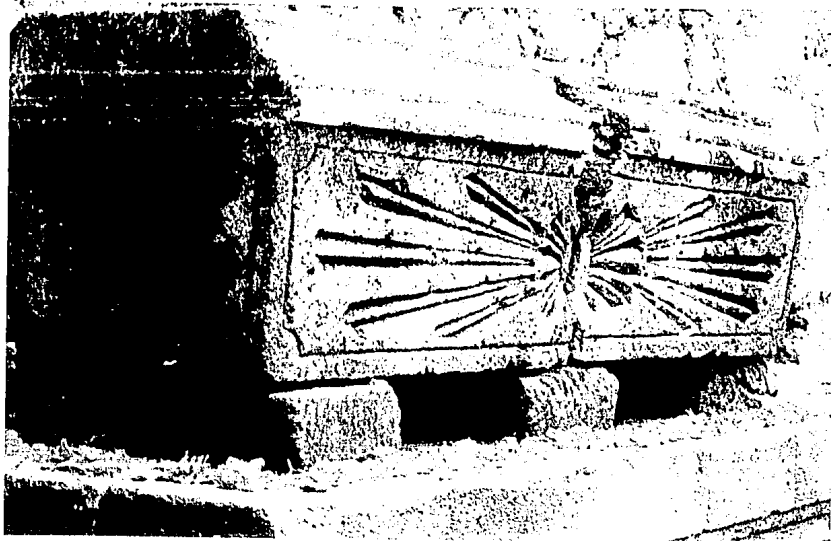
(33) Archivo del Juzgado Civil de Cuajimalpa, D. F. . Defunciones  
Juzgado 21, Año 1895, Libro 4, Foja 4.

(34) Ver fotos del mausoleo



(Arriba) Mausoleo de Pedro García Salgado a un costado de la Capilla de San Lorenzo Acopilco.  
(Abajo) Detalle del costado izquierdo, un escudo de armas, una bandera, un rifle y una espada.





(Arriba) Ataúd sobre  
el mausoleo de Pedro  
García Salgado.  
(Abajo) Detalle del  
escudo, un águila  
de frente con las  
alas abiertas.



las Cruces derrotando al Ejército de Talavera. Protegió a su tierra natal de bandidos y enemigos a su causa, brindándole seguridad a los acopilquenses. Además de que fue un militar ejemplar.

Como un tributo, los habitantes no deben olvidar a tan ilustre personaje y al batallón integrado por vecinos de la localidad.

## 7.6 EL CAMINO A TOLUCA

La llegada de insurgentes a Cuajimalpa en octubre de 1810, desencadenó los ánimos de los acopilquenses y cuajimalpenses, que participaron en la destrucción de su principal enemigo de la región: la Hacienda de la Venta, con quien habían tenido diversos problemas por las tierras y los mesones. San Lorenzo Acopilco se liberaba de tan molesto vecino y lograba mantener sus linderos intactos.

Durante la lucha por la independencia, varias partidas de insurgentes se refugiaron en el Monte de las Cruces atacando a los ejércitos novohispanos que transitaban por el Camino Real a Toluca. Desgraciadamente, lo mismo hacían algunas partidas de bandidos, por lo que la vía resultaba doblemente peligroso para los viajeros y mesones, sobre todo los comprendidos en el tramo de Cuajimalpa a las Cruces. Esta crítica situación obligaba a huir del curso de la ruta a otros lugares más seguros a los prestadores de servicios, y provocó la decadencia económica de Acopilco de lo que pudo ser su florecimiento: los mesones.

El camino sin las reparaciones necesarias comenzó a mostrar serias dificultades en su tránsito, ya que, durante varios años no se restauró por las continuas guerras. Tuvo que esperar hasta 1836 en que el Gobierno de Santa Anna se propuso mejorar el trazo de México a Toluca, construyendo un puente y desviando el curso, de las Maromas para ascender a

la Pila, y de allí a las Cruces. Precisamente el que recorrió y describe Andrés de Bustamante. Pero aún con sus problemas seguía siendo la vía que comunicaba las dos importantes ciudades de México y Toluca, pasando por las tierras de San Lorenzo Acopilco.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el Camino a Toluca, no tuvo reparaciones importantes debido a las constantes guerras que vivió el país, aunque fuera la vía principal entre México y Toluca. Aun así, uno de los grandes cambios que se realizaron fue en 1862, cuando el Presidente Benito Juárez, suprimió el pago de peaje que se hacía en la Garita del Contadero, en Cuajimalpa, por considerarlo que iba contra los preceptos de la Constitución de 1857 (35), con lo que el camino se vió libre de la cuota, y por lo tanto, de ingresos para su reparación. Los arreglos anteriores ya lo hacían transitable para carretas y diligencias, con sus puentes y mesones que permitían algún refrigerio a los viajeros, pero aún así, no eran garantía de seguridad por las bandas de forajidos y grupos políticos que se refugiaban en el Monte de las Cruces por cuestiones militares y guerras.

Con esos problemas, debió de disminuir la cantidad de mesones y el comercio en el Tianguillo y la Pila, lo que implicaría también que esos sitios ante el peligro de estar en la vía por donde pasaban convoyes militares, seguramente decidieron irse a lugares que brindaron mayor protección. Dando por resultado que desde Cuajimalpa, hasta las Cruces, la ruta estuviera sin servicios y que hayan decaído los mesones que habían surgido en las tierras de Acopilco.

Durante este tiempo diversos ejércitos utilizaron el Camino a Toluca como una vía militar; los conservadores, los liberales y luego los franceses; también el Monte de las Cruces, como base para sus operaciones militares, sobre todo cuando se encontraban en inferioridad. Entre bandidos y militares, San

-----  
(35) Carballo. Op. cit. p. 25.



Lorenzo Acopilco vivió una época de inseguridad e intranquilidad para sus pobladores.

Más tarde, con la invasión francesa a México, se mantuvieron y mejoraron los caminos, a los que se les volvió a llamar "Camino Real".

Durante el Imperio se conservó el camino en bastante buen estado porque era vía militar a Toluca, y fue nombrado inspector don Juan Agea, dependiente de la Dirección General de Caminos. Los habitantes de Cuajimalpa y pueblos del rededor fueron volviendo a sus antiguas localidades y aprovecharon aquella paz militarizada para continuar con sus industrias de madera y carbón. (36)

En 1864, el Camino Real a Toluca fue recorrido por el Emperador Maximiliano, pasó por las tierras de Acopilco y pernoctó en el Desierto de los Leones, como ya se explicó anteriormente.

A principios de 1867, con el avance de los ejércitos republicanos y el surgimiento del "Batallón de Cazadores de la Montaña", comandados por el Coronel Pedro García Salgado, los acopilquenses cuidaron de que las Cruces no se infestaran de bandidos, ni de bandas de conservadores como antaño, y Acopilco pudo vivir con mayor seguridad. De tal manera que con el triunfo de los liberales sobre sus enemigos nacionales y extranjeros, regresó el Presidente Benito Juárez a la presidencia, se inició un período de paz en el país y los caminos fueron lentamente reparados, quitándoles el título de "Reales".

Los gobiernos posteriores como el de Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz se propusieron utilizar el ferrocarril para comunicar la ciudad de México con Toluca (37), por ser un medio de transporte más rápido para trasladar mercancías y hombres. Así que, en 1872, se le revalida la concesión a

-----  
(36) Valdes Inchausti. Op. cit. p. 158.

(37) A. A. M. Ramo Ferrocarriles en general. Tomos de 1038-1039.

Mariano Riva Palacio para construir la vía del ferrocarril, pero después el 13 de septiembre de 1880 se le da la concesión a la Constructora Nacional Mexicana. (38)

Pero el problema para Cuajimalpa y Acopilco, era que el trazo de esa ruta fue por Huixquilucan (39), lo cual implicó que se hiciera a un lado el Camino a Toluca, que no le hicieran reparaciones, que los poblados de la zona de Acopilco y sus rancherías, decayeran económicamente volviendo a la agricultura principalmente y desapareciendo los mesones. Aun así, durante este tiempo los acopilquenses edificaron la Iglesia, enfrente de la antigua ermita,

El día 16 de abril del año de 1877, se puso la primera piedra y se comenzó el trabajo de este templo de San Lorenzo Acopilco y los vecinos de este pueblo dejan esta fecha para recuerdo del tiempo que se trabajó siendo la inauguración en el mes de febrero del año de 1883. Esta obra se construyó por el Señor Pablo Morales. (40)

como se puede observar en la inscripción que está en la fachada.

Las actividades económicas de los acopilquenses durante estos años era: el cultivo del maíz principalmente, la explotación forestal del carbón, tablas y vigas que llevaban a vender a la ciudad, y de animales de granja. Algunos de sus habitantes hablaban en náhuatl. Acopilco tenía una baja densidad de población, ya que según el Censo de 1888, contaba con 1,206 habitantes (41), distribuidos entre el pueblo y sus principales rancherías de las Maromas, el Tianguillo y la Pila. La zona permaneció en un paulatino aislamiento, pero al mismo tiempo, conservando sus costumbres y tradiciones, de tal manera que aún hoy día se reconoce a San Lorenzo Acopilco como un pueblo de Cuajimalpa.

-----  
(38) Ibidem. Tomo 1099, Exp. 42

(39) La ruta del ferrocarril sale por Tacuba, Huixquilucan, Salazar, Lerma y Toluca y viceversa. Inaugurado 1 nov 1888.

(40) Ver fachada de la Iglesia de San Lorenzo Acopilco.

(41) García Cubas, Antonio. Diccionario geográfico, estadístico, descriptivo e histórico de los Estados Unidos Mexicanos. México, Antigua Imprenta de las Escalerillas, 1896, V. I p. 28.

## CAPITULO 8

### EPILOGO

*Existe la creencia generalizada de que los bandidos se multiplican en las áreas remotas e inaccesibles, tales como montañas... que se sienten atraídos por las rutas comerciales y las principales vías de comunicación donde el tránsito preindustrial es naturalmente lento y engorroso. La construcción de carreteras modernas buenas y rápidas es a menudo suficiente para la disminución rápida del bandolerismo.*

Hobsbawn, Erik J. Bandidos. p. 15.

#### 8.1 ACOPIILCO EN EL SIGLO XX

A fines del siglo XIX, se construyó un cuartel en el pueblo de San Lorenzo Acopilco, a raíz del funcionamiento del Batallón de Cazadores de la Montana que mantuvieran en forma pacífica la localidad combatiendo y persiguiendo a los bandidos que se refugiaban en el Monte de las Cruces, brindando protección a los viajeros a través del Camino a Toluca y cuidando la región, ya que durante el Porfiriato de 1888 a 1910 el poblado siguió su vida rural y mantuvo un semiaislamiento con respecto a la ciudad de México, porque la principal vía de comunicación entre la capital y Toluca fue a través del ferrocarril que circulaba por Huixquilucan; la antigua ruta decaía por falta de arreglos en el camino. Sus habitantes siguieron trabajando en la elaboración de carbón, leña, vigas y tablas que comercializaban en Cuajimalpa o en la ciudad, de la agricultura, cultivando maíz principalmente, y de la crianza de ganado y porcino para el consumo familiar.

Más tarde, al iniciarse la Revolución Mexicana en 1910, la zona del Monte de las Cruces estuvo en calma, el cantón militar estacionado en Acopilco cuidó la región ante el amago de las fuerzas zapatistas.

Con la salida de Porfirio Díaz del país en 1911 volvía la calma a las poblaciones de Cuajimalpa, tiempo que se aprovechó para tender las vías del tranvía que cubriría la ruta entre Tacubaya y la Venta de Cuajimalpa que fue inaugurado en 1912 (1). La estación estaba en la Venta y los acopilquenses utilizaron por años ese transporte para ir a la ciudad, saliendo del pueblo a pie o en carretas hasta ese lugar. Por otro lado, el tranvía era utilizado por los capitalinos para salir a pasear a las montañas del Desierto de los Leones y en la Venta se establecieron puestos de antojitos, constituyéndose en toda una actividad comercial de la localidad. (2)

Más volvió a iniciarse la lucha armada en 1913, ahora contra el General Victoriano Huerta que había sacrificado al Presidentee Francisco I. Madero para ocupar su puesto. Los zapatistas al mando de Valentín Reyes (3), ocupaban el Monte de las Cruces y con ello, Acopilco. Cuajimalpa fue durante años amagada por los morelenses, hasta que las tropas constitucionalistas en 1915 los combatieron y fueron ocupando la región; precisamente el 1 de septiembre se escenificó una lucha en Acopilco, al respecto Alfonso Taracena escribió que,

Combaten en Acupilco, (sic) cerca del Monte de las Cruces, los zapatistas que se apoderaron del lugar, pero llegaron refuerzos carrancistas que les hacen setenta muertos. (4)

continuando los enfrentamientos en otros lugares cercanos, durante varios años.

Posteriormente entre 1916 a 1918 solamente se dan algunass escaramuzas entre zapatistas y carrancistas en el Monte de

-----  
(1) García Soto, Abdías. Op. cit. p. 82.

(2) Carballo Emmanuel. Op. cit. p. 16-17.

(3) Reyes H. Alfonso, Ajusco, Mirador de México, México, DDF, 1981.

(4) Taracena, Alfonso. La verdadera revolución mexicana. Cuarta Etapa (1915-1916). 2a. Ed. México, Editorial Jús, 1973. (Col. México Heróico, 4). p. 65.

las Cruces, ya que las montañas fueron cada vez más controladas por los ejércitos constitucionalistas y San Lorenzo Acopilco vivió bajo la égira del gobierno de la capital.

Más tarde, en 1927 se volvieron a dar algunos enfrentamientos en la región a raíz de la lucha armada que hicieron los cristeros, ocupando en algunas ocasiones las Cruces, como el 10 de julio de ese año en que se refugiaron el Desierto de los Leones, y el 13 de diciembre de 1927 en que esos grupos cruzaron las tierras de Cuajimalpa rápidamente (5), y donde combatieron los jefes cristeros Manuel Reyes, fusilado el 20 de agosto del mismo año, Maximiliano Vigueras (6). Sin embargo, en esta ocasión los acopilquenses no se sumaron a la causa y solamente vieron pasar grupos armados por la localidad.

## 8.2 LA CARRETERA FEDERAL MEXICO-TOLUCA

La ciudad de México al igual que en los siglos anteriores, ha tenido la necesidad de establecer una buena línea de comunicaciones con su vecina metrópoli de Toluca, por su variada riqueza agrícola e industrial indispensable para la capital del país. Pero ahora, en el siglo XX con el uso de automóviles y autobuses, resultaba indispensable construir una carretera asfaltada por donde circularan dichos vehículos, ya que los antiguos caminos de terracería hechos para las carretas y los caballos resultaban inadecuados. Es así, que la necesidad conjugada con el interés vital de comunicar de comunicar al país con vías más rápidas y eficientes, obligó al gobierno mexicano a construir la primera carretera federal entre México y Toluca, la cual pasó por las tierras de San Lorenzo Acopilco.

-----  
(5) Archivo del CESU. Archivo Aurelio Acevedo. Caja 29. Exp. 109.  
"Hoja de Servicios de Francisco de la Cruz y Gregorio  
Perez". año 1927.

(6) Meyer, Jean. La cristiada. México, Siglo XXI Editores, 1980,  
Tomo I, p. 128.

Después de varias décadas de haberse olvidado de reparar el que fue el Camino Real a Toluca, el gobierno de Emilio Portes Gil en 1930, se decidió por utilizar nuevamente esa ruta del Monte de las Cruces para poder viajar a Toluca. De tal manera que se construyó la primer carretera asfaltada de dos carriles que casi seguía el curso del antiguo camino real. Subía de Santa Fe a Cuajimalpa, de allí a la cima de las Cruces para después descender a Toluca. En su trayecto por las tierras de Acopilco se trazó al oriente -del pueblo- del que fue el camino real, le hicieron cortes a los cerros del Desierto de los Leones, Cruz Blanca y la Pila, para abrir y aplanar lo que sería el curso de la carretera. Dejando una desviación para el poblado de San Lorenzo Acopilco en el km 22.5.

Esa primera Carretera Federal entre México y Toluca, con el tiempo resultó inadecuada para comunicar a las dos ciudades, por lo cual se proyectó mejorarla mediante la construcción de una segunda Carretera Federal, que de hecho podríamos afirmar que más bien fue una ampliación, ya que de dos carriles de circulación se transformó en cuatro. Además casi fue trazada sobre el curso de la primera, se percibe que su finalidad era eliminar la excesiva cantidad de curvas.

En suma, esta segunda carretera México-Toluca es una ampliación cuya finalidad es hacerla menos peligrosa y más rápida, la cual fue inaugurada en 1953 por el Presidente Adolfo Ruiz Cortines.

Con esta carretera, San Lorenzo Acopilco mejoró su comunicación con la ciudad de México, y hoy día es la vía más importante y vital para el pueblo, porque por ella salen y entran sus habitantes que van a trabajar a la ciudad, los artículos de consumo y los servicios públicos desde Cuajimalpa. Esta ampliación cumplió su cometido durante varias décadas, pero con el tiempo comenzó a tener una sobresaturación de vehículos y por ello en los 80's se contruyó una nueva carretera.

### 9.3 LA CARRETERA DE CUOTA MEXICO-TOLUCA

Ante la necesidad de contar con una buena comunicación entre México y Toluca, el gobierno mexicano se dió a la tarea de construir una Carretera de Cuota que sale de las Avenidas Constituyentes y Reforma, llega al Contadero -en Cuajimalpa-, a la Venta donde se instaló la caseta de cuota, después de allí continua por las tierras de Acopilco cruzando por las Maromas, el Monte de las Cruces hasta llegar a la Marquesa-Salazar. Es una vía de ocho carriles y tiene la característica de hacer el recorrido en menos tiempo y en línea recta evitando recorridos zigzaguentes, y que además fue construida en forma rápida y con alta tecnología.

Ciertamente no reporta beneficios a la localidad, porque no tiene desviaciones que lleven a San Lorenzo Acopilco y solamente atraviesa el lugar, pero la importancia para los acopilquenses es por ser una obra que se encuentra en la localidad.

Hay que tener presente que la geografía del lugar es montañosa, esa característica motivó que los proyectos de los caminos anteriores y las primeras carreteras se hicieran siguiendo el contorno de las montañas, por lo que resultaban zigzaguentes y llenos de curvas. La carretera de Cuota elimina esos problemas geográficos, ya que derrumbaron parte de los cerros, los cortaron, se abrió un túnel y se construyó un enorme puente que permite el paso de una montaña a otra. Todo ello convierte a esta vía entre México y Toluca en una de las más monumentales de la capital. Sin lugar a dudas, de las varias salidas que tiene el Distrito Federal, esta es la que más trabajo y tecnología presenta por el túnel y el puentede las Maromas. Y ahora si podemos afirmar que hay una buena línea de comunicación terrestre rápida y funcional entre México y Toluca, por primera vez a través de las tierras de San Lorenzo Acopilco.

#### 8.4 LA SOCIEDAD DE ACOPILCO

En las últimas décadas San Lorenzo Acopilco ha tenido cambios importantes en su economía, como ya se mencionó anteriormente, era una comunidad agrícola, aún conserva sus características rurales, pero se transforma lentamente en urbana. Sigue siendo en su mayor extensión una tierra de cultivo; pero el casco del poblado y sus exrancherías de las Maromas, la Pila, el Tianguillo, la Mina Vieja y Xalpa se construyen cada vez más casas. Por ello debe considerarse como una sociedad híbrida, donde convive el campo y lo citadino.

Con esa transformación han cambiado las actividades de la población económicamente activa. Ahora destacando en un porcentaje elevado la ocupación en diversos oficios como: obreros, carpinteros, albañiles, pintores, etc., los cuales, en la mayoría de los casos, venden su fuerza de trabajo en el Distrito Federal. Le siguen en número los que se ocupan como choferes. En tercer lugar se encuentran los empleados federales que laboran en las diversas dependencias de gobierno, y principalmente en la Delegación de Cuajimalpa y diversas escuelas de la localidad. Resultando un porcentaje menor de personas que tienen una carrera profesional y de mujeres que trabajan por un salario, ya que la gran mayoría se dedica a las labores del hogar.

En lo que respecta a los campesinos, ya no hay quienes se dediquen exclusivamente al campo, porque tienen otra actividad económica y solamente en la época de siembra y cosecha es cuando le dedican su tiempo y su trabajo. Aun así se siembran año con año casi todas las parcelas de maíz, trigo y haba principalmente, y de frijol, zahahorias, nopales o verduras, ocasionalmente. Estos productos son para el consumo familiar principalmente.

Con respecto al comercio, han proliferado lentamente las tiendas de abarrotes y otros establecimientos como farmacias, tortillerías, casas de materiales de construcción, etc.,



donde venden productos que traen de la ciudad de México o que surten los repartidores. Pero no hay un producto local que se comercialice hacia el Distrito Federal. Esto implica que Acopilco es un lugar que depende económicamente de la metrópoli, y solamente le puede vender su fuerza de trabajo, sus materias primas como madera, tierra de monte y pasto para los jardines. Todo lo anterior porque el poblado aun no cuenta con industrias o granjas, es decir, que es un lugar virgen en esos rubros de la economía.

A nivel de comunicaciones aún está muy limitado el pueblo, ya que solamente dos de las cuatro vías son utilizadas para salir a la carretera federal: una es la desviación de Mina Vieja y la otra por la Pila. Mientras que para llegar al centro de Acopilco solamente existen dos entradas pavimentadas, una por las Maromas y la otra por el Tianguillo.

La sociedad de San Lorenzo Acopilco se puede dividir en dos grupos: los nativos que constituyen casi la mitad de la población, forman una red de familias ligadas por tradiciones y costumbres, estableciendo uniones con casamientos y compadrazgos, casi son un grupo homogéneo, ya que tienen algunos problemas entre ellos derivados por cuestiones familiares, localismo y de índole política por los pleitos comuneros; el segundo grupo lo conforma un sector totalmente heterogéneo, que son los habitantes que han llegado a vivir a Acopilco y proceden de diversos lugares de la República, su ingreso al seno del pueblo ha sido lentamente lo que ha permitido que con el tiempo se integren al primer elemento.

Realmente es una sociedad híbrida donde perviven los dos grupos, se interrelacionan en una forma ordenada, casándose y generando líneas de uniones familiares, intercambiando costumbres, pero en cierta forma, preservando las costumbres. En suma, paulatinamente se han ido fusionando, lo cual permite observar una diversidad de actividades en la sociedad acopilquense.

Los resultados del censo de 1990 nos manifiesta que en todo San Lorenzo Acopilco hay una población de 10,923 habitantes, donde predominan los jóvenes. Esto es muy importante en lo que concierne a educación, porque solamente cuenta con el nivel de secundaria como el más alto, y los estudiantes después tienen que salir de allí e ir a la ciudad de México, donde se encuentran los centros de estudios superiores.

Asimismo, como es una zona semiurbana se observan diversos tipos y materiales en la vivienda, desde láminas de cartón, madera, abobe, tabiques y concreto, realizadas en gran parte mediante la autoconstrucción, porque existen grandes contrastes en materia de habitación, desde residencias hasta casas paupérrimas, producto de los diversos niveles económicos.

## CONCLUSIONES

En cierta forma se cumplió con la mayor parte el objetivo inicial trazado; el de realizar una investigación de la Microhistoria del pueblo de San Lorenzo Acopilco.

Con ella se vislumbraron aspectos generales que conciernen al desarrollo histórico de la población, principalmente por ser un lugar intermedio de dos importantes ciudades del país, Toluca y México. Por las tierras de Acopilco se formó una ruta de paso indígena, que luego con los españoles se llamó Camino Real a Toluca, y después en el siglo XIX sólo era el camino a Toluca, en este siglo se han hecho tres carreteras, primero de dos carriles, luego de cuatro y finalmente se trazó la supercarretera de cuota México-Toluca. A lo largo de esta obra se le dedica un buen espacio a cada uno de los momentos sobre este aspecto.

Un segundo elemento es la característica geográfica del lugar, lo montañoso del Monte de las Cruces, en donde encontraban refugio una y otra vez los grupos de bandidos que amagaban a los viajeros, los comerciantes y a los poblados vecinos de Cuajimalpa.

Pero además de los diversos ejércitos que allí sentaron su campamento para hacer visible su presencia y oposición al gobierno de la capital, desde insurgentes, liberales, conservadores y zapatistas, es decir, esto demuestra que las Cruces, por su misma conformación geográfica ha servido como un punto estratégico en operaciones militares, y seguramente si se diera otra lucha seguramente volvería a ser ocupada por algún grupo armado.

Con ello podemos inferir que la zona de Cuajimalpa fue utilizada por grupos que buscaban asediar a la ciudad.

En el aspecto económico, el Monte de las Cruces con su riqueza maderera y acuícola siempre ha sido explotado para el engrandecimiento de la ciudad, con vigas, madera y arena, además su agua del Desierto abastece a tan populosa entidad, pero actualmente, es uno de los pulmones con que cuenta la capital para

oxigenar su deteriorado ambiente y su existencia es vital para los capitalinos.

Por otro lado, en un aspecto más local, San Lorenzo Acopilco pervive con su relación histórica, por ejemplo: aún se realiza la tradición de los Huehuenches que son bailes indígenas aztecas, de la Danza de los Arrieros que provienen de la colonia, o de las bandas de música que amenizan las fiestas tradicionales. Con los diversos personajes de la historia nacional que llegaron a la región. De Dn. Miguel Hidalgo hay un busto en la palza, una calle se llama Monte de las Cruces y otra Leandro Valle en honor del joven general, o de una escuela primaria llamada Santos Degollado, todo ello como una muestra de que los acopilquenses mantienen una relación entre el pasado y el presente.

Otra característica de los habitantes en el pretérito es el de haberse sumado a las diversas luchas que se desarrollaron en México, con los insurgentes, luego con los republicanos, y los zapatistas. Y combatieron a tropas españolas, conservadoras, franceses y ejércitos federales en la revolución, porque Acopilco también fue participe en cada uno de los grandes movimientos armados de México.

Además, como toda investigación regional, se busca encontrar un héroe de la localidad, y Acopilco no es la excepción, precisamente la investigación arrojó información sobre un ciudadano acopilquense que allí nació, luchó y murió, su nombre Pedro García Salgado que se sumó a la causa republicana en 1857 y combatió a las tropas conservadoras y francesas en el Monte de las Cruces logrando la victoria, llegó a ser Teniente Coronel y debe ser considerado como el personaje más importante de la localidad.

Junto a él, también está la participación del Batallón de Cazadores de la Montaña, siendo conformado por acopilquenses que combatieron en las Cruces y a la capital en 1857 bajo la bandera republicana, y después limpiaron las montañas de bandidos, manteniendo en paz la región por varios años.

De esta manera, se logró el objetivo de hacer la Microhistoria de San Lorenzo Acopilco, pero sin tener un contexto localista, sino más bien integrar con el desarrollo histórico de México. Hay que reconocer que la investigación fue difícil y laboriosa, porque por ser un pueblo pequeño que no llega a Municipio, y cerca de la capital, tal parecía que su desarrollo histórico siempre estaría opacado por uno y otro centro, pero es satisfactorio el ver que fluyó la información a lo largo de varios años. Considero que aún se pueden ampliar cada uno de los temas, pero se buscó analizar lo más importante de la historia local y nacional.

Ha sido una gran prueba el hacer Microhistoria, primero por vencer las dificultades inherentes a la investigación, pero al mismo tiempo satisfactoria, porque se logra el objetivo de hacer la historia de la región. La microhistoria es un campo apropiado para el estudio de algo novedoso, sirve para ampliar el conocimiento de la Historia Nacional desde sus raíces del campo mexicano, con hechos o personajes locales opacados por las figuras nacionales, pero donde su participación fue vital para el desarrollo histórico de México, porque cada pueblo con su apoyo engrandece los acontecimientos y a su vez su vida local es transformada por los procesos nacionales. Es decir, que la Historia no puede ser completa sin una Microhistoria y viceversa.

Finalmente, con esta obra pretendemos abrir camino, para que en el futuro se estudie a San Lorenzo Acopilco, porque como se puede observar a lo largo de la obra, también tiene su historia, y en ella se tocaron varios puntos, pero se pueden ampliar, ya que el tema es aún virgen y requiere del trabajo de otros investigadores especializados en otras ramas, lo cual, nos serviría para conocer aún más su pasado, presente y futuro de San Lorenzo Acopilco.

## ARCHIVOS

ARCHIVO DE LA IGLESIA DE CUAJIMALPA. Ramo Defunciones. México, D.F. Iglesia de Cuajimalpa, v. tomos.

ARCHIVO DE LA SECRETARIA DE LA DEFENSA NACIONAL. Biografía del Coronel de Infantería Pedro García Salgado. México, D.F. Secretaría de la Defensa Nacional. 14 h.

ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE MEXICO. Ramos: Aguas; Actas del Cabildo paleografiadas; Caminos y calzadas; Instrucción reservada del rey no de N.E., que el Exmo. Sr. Conde de Revillagigedo dio a su sucesor en el mando, el Exmo. Señor Marques de Branciforte; Ferrocarriles. México, D.F. Archivo del Ayuntamiento de México.

ARCHIVO DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD. Archivo Aureliano Acevedo. México, D.F. Biblioteca Nacional-UNAM.

ARCHIVO DEL JUZGADO CIVIL DE CUAJIMALPA. Ramo Defunciones. México, D.F. Delegación de Cuajimalpa.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Ramo: Caminos y calzadas; Hospital de Jesús; Tierras. México, D.F. Archivo General de la Nación.

## BIBLIOGRAFIA

Acevedo, Aureliano.

Archivo del CESU. México, D.F., Biblioteca Nacional.

Aguas, Cuajimalpa. Ramo.

Archivo del Ayuntamiento. México, D.F., Ayuntamiento de México.

Alva Ixtlilxochitil, Fernando de

Obras Históricas, 4a. Ed., México, UNAM, 1985.

Altamirano, Ignacio Manuel

"De Toluca a México" en Viajes en México. Crónicas Mexicanas Xavier Tavera Alfaro. México, S.O.P. 1964; 450 p.m..

Alvarado Tezozomoc, Fernando

Crónica Mexicana. México, Ed. Leyenda, 1944. 545 pag. (Historia e Historiadores de México).

Alvarado Tezozomoc, Fernando

Crónica Mexicavotl. 1 reimp. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1975; 192 p. (Primera Serie Prehispánica, 3). Trad. directa del náhuatl por Adrián León.

Anaya Monroy, Fernando

La Toponimia Indígena en la Historia y la Cultura de Tlaxcala México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965, 190 p. il. (Cultura Náhuatl, 4).

Cabildo, Actas del

Copia poligráfica de los antiguos libros del Cabildo del Excmo. Ayuntamiento de esta capital. Dispuesta por acuerdo del mismo, siendo su Presidente el S. D. Lucas Alaman y desempeñada por el Lic. Ygnacio L. Rayón. México, Archivo del Ayuntamiento de México, MDCCCXLIX. Varios Tomos.

Caminos y Calzadas, Ramo

Archivo General de la Nación. México, D.F. Archivo General de la Nación.

Calderón de la Barca, Madame

La vida en México. Durante una residencia de dos años en ese país. Trad. Felipe Teixidor. 2 Ed. México, Edit. Porrúa, S.A., 1967, 428 p. (Sepan cuantos... 74).

Carballo, Emmanuel

Testimonios sobre Cuajimalpa. México, Delegación Política Cuajimalpa de Morelos, 1965, 200

Códice Chimalpopoca

Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles. México, UNAM, 1945; XXII+164+93 fac. Fac. Trad. del náhuatl por Primo Feliciano Velázquez.

Código de Cuajimalpa

Ramo de Tierras. Vol. 3684, Exp. 2. México, D.F., Archivo General de la Nación, Original de 28 hojas de papel amate, dib. a color.

Código Mendocino o Colección de Mendoza

Manuscrito mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodlerana de Oxford-Antonio de Mendoza. México, San Angel Ediciones, 1979; 194 p. Facsímil de 1629.

Cortés Hernán

Cartas de Relacion, México, Editorial Porrúa, S.A., 14a. ed. 336 págs. ("Sepan cuantos...", 7).

Chimalpahin Cuatlehuacitzin, Don Francisco de San Antón Muñón

Relaciones originales de Chalco Amaquemecan, México, F.C.E., 1965; 368 págs. (Literatura Indígena, s/n). Paleografiadas y traducidas del náhuatl por Silvia Rendón.

Díaz del Castillo, Bernal

Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España México, Editorial Porrúa, S.A., 1976; 701 ("Sepan cuantos...", 5).

Dinorah Lejarazú, Rubín y Manuel Hernán Lejarazú

Codice Boturini o Tira de la Peregrinación. México, Taller de Artes Gráficas-Grupo Cisma, 1991; v.1. Tira de la Peregrinación. v. 2. Explicación de la Tira. Investigación, estudio y paleografía. Dinorah Lejarazú y Manuel Herman Lejarazú.

Duban Owen, Carl

Geología Histórica. México, Compañía Editorial Continental, S.A., 1961, 1558 P. il. Trad. José Manuel López Rubio.

Durán, Fray Diego

Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de Tierra Firme. México, Editora Nacional, S.A., 1951, 536 p. t. I.

Dehlgereen, Bárbara, y otros

Corazon de Copil. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, 334 p.

Ecoplan del Distrito Federal

México, DDF-SEDUE, 1980; v. I. 169 p.

Enciclopedia de la Religión Católica

Barcelona, Dalman y Jover, S.A., 1953, t. IV, 1584 p.

Estudios de Cultura Náhuatl

Coord. Garibay K. Angel María y otros. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1966.

Codex de Cuajimalpa

Fernández del Castillo, Antonio. México, Academia Nacional de Historia y Geografía, 1952, 107 p. il. (Academia Nacional de Geografía y Estadística, Memoria, Boletín Extraordinaria 1



- Ferrocarriles en general. Ramo.  
 Archivo del Ayuntamiento de México. México, D.F.,  
 Ayuntamiento de México.
- Florescano, Enrique  
Memoria Mexicana: Ensayo sobre la reconstrucción del pasado,  
 Epoca prehispánica, 1821. México, Joaquín Mortiz. Grupo  
 Editorial Planeta, 1937, 344 p.
- Florescano, Enrique  
Origen y desarrollo de los problemas agrarios de Mexico,  
 1600-1821. México, SEP-ERA, 1986, 160 p. (Lecturas  
 Mexicanas, 34).
- García Cubas, Antonio  
Diccionario Histórico y Biográfico de los Estados Unidos  
 Mexicanos. México, Antigua Imprenta de las Escalerillas,  
 1896; v.I. 468 p.
- García Martínez, Bernardo  
El Marquesado del Valle. México, Colegio de México, 1969;  
 178 p. (Centro de Estudios Históricos, 5).
- García, Pedro  
Con el Cura Hidalgo en la Guerra de Independencia. México,  
 SEP-FCE, 1982; 214 p. (SEP-80s, 9).
- García Salgado, Pedro  
 Biografía. México, Secretaría de la Defensa Nacional.  
 Archivo Histórico, Documentos. 16 h.
- García Soto, Abdías  
Cuaulmalpa a través de cuatro lustros. México, s/e, 1969;  
 486 p.
- Garibay K. Angel María  
La Literatura de los Aztecas. México, Editorial Joaquín  
 Mortiz, 1964; 144 p.
- González de Cosío, Francisco  
Historia de las Obras Públicas en Mexico. México, Secretaría  
 de Obras Públicas, 1976; V. 2, 542 p.
- González y González, Luis  
Nueva invitación a la Microhistoria. México, CONAFE-SEP-FCE,  
 1982; 161 p. (SEP-80s, II).
- Hernández Adame, Silvia Gerarda  
Geomorfología de las Delegaciones Cuaulmalpa y Miguel  
 Hidalgo, Distrito Federal. México, Silvia Gerarda Hernández  
 Adame, 1987; 83 p. m. Tesis para obtener el Título de:  
 Licenciado en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras,  
 UNAM.

Hernández Rodríguez, Rosaura

El Valle de Toluca, su historia: Epoca Prehispánica y siglo XVI. México, Rosaura Hernández Rodríguez, 1954; 124 p. Tesis de Maestría en Historia. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

Hernández Rodríguez, Rodríguez

Los pueblos prehispánicos del Valle de Toluca. en Garibay K. Angel María. Estudios de Cultura Náhuatl. México, UNAM-IIH, 1966; 219-225 p. V. VI.

Historia General de México

Coord. Daniel Cosío Villegas. México, Colegio de México, 1981; v. 2. (Centro de Estudios Históricos).

Hobsbawn, Erik J.

Bandidos. España, Editorial Ariel, 1976; 184 p. Trad. Ma. Dolores Folch y Joaquín Sempere.

Hospital de Jesús. Serie

Archivo General de la Nación, México, Ramo de Tierras. Legajo 422, exp. 7. foja 1-8 (Cotejada y corregida por Magdalena Gómez Zamora).

Humboldt, Alejandro de

Ensayo Político sobre el reino de la Nueva España. 2 Ed. México, Editorial Porrúa, S.A. 1973; CLXXX + 698 p. (Sepan cuantos...", 39).

INEGI

Cuaajimalpa de Morelos. Cuaderno de información básica Delegacional. México, DDF-INEGI, 1990; 48 p.

INEGI

XI Censo General de Población y Vivienda. México, INEGI, 1990.

México a través de los siglos

Dir. Vicente Riva Palacios. México, Editorial Cumbre, 19; Tomos IX y X.

Meyer, Jean

La Cristiada. México, Siglo XXI Editores, 1980; v. 3, 7 ed. Trad. Aurelio Garzón.

Obras de Fray Andres de San Miguel

México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1969; 270 p. + XCVI, bocetos. Introd. notas y versión paleográfica de Eduardo Báez Macías.

Piña Chan, Román

El Estado de México antes de la conquista. México, Universidad Autónoma de México, 1987; 152 pag. il + LVII. 3 ed..

Popol Vuh. Las Antiguas historias del Quiche

México, FCE. 1976; 188 p. (Col. popular. II). trad. Adrián Recinos.

Pulido Silva, Alberto

Coyoacán, historia y leyenda. México, Editores Asociados, S.A. 1980; 140 p. il.

"Relación histórica de la ocupación del Valle de Toluca por el ejército del Cura Hidalgo, Batalla de las Cruces y acontecimientos militares ocurridos en la ciudad de Lerma desde aquella época hasta el 27 de septiembre del año de 1821".

Escrita por un Lermehño Imparcial. Querétaro, imprenta del Sagrado Corazón, 1913, 56 p. en Batalla del Monte de las Cruces. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985. (Serie Cuadernos Conmemorativos, 47).

Reyes H. Alfonso

Ajusco, mirador de Mexico. México, D.D.F., 1981; 158 p. (Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agropecuario del Distrito Federal).

Revillagigedo, Conde de

Instrucción reservada del reyvo de N.E., que el Exmo. Sr. Conde de Revillagigedo dió a su sucesor en el mando, el Exmo. Señor Marques de Branciforte. México, Originales en el Archivo del Ayuntamiento de México, 1793; 2 tomos.

Rivera Cambas, Manuel

Historia de la Intervencion Europea y Norteamericana en Mexico y del Imperio de Maximiliano de Habsburgo. Mexico, Academia Literaria, 1961 v.

Romero Quiróz, Javier

La ciudad de Lerma. Toluca, H. Ayuntamiento de Lerma, 1971; 386 p.

Sahagún, Fray Bernardino de

Historia general de las cosas de Nueva España México, Editorial Porrúa, S.A. 1982; 1096. ("Sepan cuantos...", 300).

Sánchez Ramírez, Emma

(Coord) Azcapotzalco en el tiempo. México, DDF, 1974; 200 p. il. (Delegación de Azcapotzalco).

Sejóurné, Laurette

Pensamiento y religion en el Mexico Antigo. México, SEP-FCE, 1984; 120 p. (Lecturas mexicanas, 30).

Simeón, Remi

Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana. 4-ed. México, Siglo Veintiuno, 1984; 784 p. (América nuestra, América antigua, I).

Sotelo Inclán, Jesús

Raíz y Razon de Zapata. México, SEP, 1981; 194 p. (El Correo del Libro. Edición Especial, Día del Maestro).

Tamayo, Jorge L

Geografía moderna de México. 9- ed. México, Editorial Trillas, 1982; 400 p.

Taracena, Alfonso

La verdadera revolucion mexicana. Cuarta Etapa. 1915-1916 2-Ed. México, Editorial Jus, 1973; 294 p. (México Heróico, 4).

Teja Zabre, Alfonso

Leandro Valle un liberal romantico. México, UNAM-Instituto de Historia. 1956; 184 p. (Centenario de la Constitución de 1857).

Tibón, Gutiérrez

"El ombligo de fuego. Las dos culturas del pedregal". en El ciudadano. México, D.F. Mayo de 1991. año II. n. 16. p. 17  
Presidente Teodoro Cecerman Vitis.

Tibón, Gutiérrez

Historia del nombre y la fundacion de México. 2- ed. FCE, 1983; 886 p. (Sección de Obras de Historia).

Tierras, ramo de

Archivo General de la Nación, México, D.F., Archivo General de la Nación.

Vaillant, George C.

La civilizacion azteca. 7- reim. México, FCE. 1985; 320 p. (Sección Obras de Antropología).

Valdes Inchausti, Alberto

Cuajimalpa. México, DDF, 1983; 202 p. (Delegaciones Políticas, I).

Vanderwood, Paul J.

Los rurales mexicanos. México, FCE, 1982; 248 p. (Sección de Obras de Historia). Trad. Roberto Gómez C.

Viajes en Mexico. Cronicas Mexicanas

Selección, introducción y notas de Xavier Tavera Alfaro. México. Secretaría de Obras Públicas, 1964; 450 p.

Vida de Santos

Prol. Thomás Plassmann. 4- ed. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1974; 438 p. il. (Biografías Gandesa, Grandes figuras históricas).

Zantwilt, Rudolf A.M. van.

"La estructura gubernamental del Estado de Tlacupan. 1430-1520". en Estudios de cultura nahuatl. Coor. Garibay K. Angel María y otros. México, UNAM-Instituto de Investigación Histórica, 1966; v. VIII p. 123-155.

Zorita, Alonso

Cedulario. Leyes y ordenanzas reales de las Indias del Mar  
Oceano. México, Miguel Angel Porrúa, MCMLXXXV; XVIII + 420  
p.